

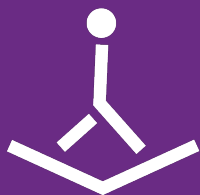
Protagonistas de la esperanza:

EXPERIENCIAS SOCIOPASTORALES
CON MUJERES MIGRANTES Y REFUGIADAS

NYZELLE JULIANA **DONDÉ**
organización

TUILA **BOTECA**





CAMINANDO CON LOS **MIGRANTES**

SERIE CAMINANDO CON LOS MIGRANTES

1 BOTECA, Tuila. Pastoral de Movilidad Humana y migrantes retornados con discapacidad. Construyendo caminos para la reintegración. Brasília: CSEM; Tegucigalpa: FLACSO, 2022.

BOTECA, Tuila. **Pastoral da Mobilidade Humana e os migrantes retornados com deficiência.** Construindo caminhos para a reintegração. Brasília: CSEM; Tegucigalpa: FLACSO, 2023.

2 DONDÉ, Nyzelle Juliana. (Org.). Fuerza de la vida. Mujeres migrantes retornadas con discapacidad física y cuidadoras de migrantes. Brasília: CSEM, 2022.

3 DONDÉ, Nyzelle Juliana. (Org.). Rescatar la esperanza como ejercicio ciudadano. Brasília: CSEM, 2023.

4 DONDÉ, Nyzelle Juliana. (Org.). 20 Años cambiando historias de vida. Brasília: CSEM, 2024.

5 BOTECA, Tuila; DONDÉ, Nyzelle Juliana. (Org.). Protagonistas de la esperanza: experiencias sociopastorales con mujeres migrantes y refugiadas. Brasília: CSEM, 2026.

Tuila Botega y Nyzelle Juliana Dondé (Org.)

Protagonistas de la Esperanza

Experiencias sociopastorales con mujeres migrantes y refugiadas



Brasilia
2026

Organización: Tuila Botega y Nyzelle Juliana Dondé

Autoras y Autores:

Barbara Marciano
Brenda Matossian
Cecilia Eleonora Melella
Elizangela Chaves Dias
Elizabeth V. Pedernal
Gaia Mormina
Hermel Mendoza Cedeño
Isabel Escarfuller Caminero
Leda Dos Reis
Márcia Maria de Oliveira
María Eugenia Vázquez
Orilene Marques Pinheiro
Paúl Cabrera
Terezinha Lúcia Santin
Yamila Soledad Abal

Introducción: Tuila Botega y Nyzelle Juliana Dondé

Revisión: Alix K. Blanco

Diagramación: Alix K. Blanco

Portada: Michael Starllone Arquilino de Araújo

Coordinación de producción editorial: Tuila Botega

Equipo editorial: Tuila Botega, Alix K. Blanco y Laura de Mello

Todos los textos han sido evaluados por Referees.

***“Camina siempre adelante, por mayores que sean
las dificultades, el Señor pensará por nosotras.”***
Bienaventurada Assunta Marchetti

Índice



Introducción / 10

1.

Estrangeiras, mas não estranhas. Mulheres migrantes protagonistas de salvação / 19

Elizangela Chaves Dias

2.

“It’s a mission from the heart”. 25 years of service by the Bienvenu Shelter for Migrant and Refugee Women and their Children based in Johannesburg, South Africa / 43

Barbara Marciano

3.

Acompañamiento de mujeres migrantes en contextos de violencias. Reflexiones a partir del estudio de casos del Centro “Caminos de Esperanza” en el municipio de La Matanza, Provincia de Buenos Aires (Argentina) / 65

Isabel Escarfuller Caminero, Brenda Matossian, Cecilia Eleonora Melella e Yamila Soledad Abal

4.

Resistência e protagonismos de mulheres migrantes em Roraima / 82

Terezinha Lúcia Santin, Orilene Marques Pinheiro y Márcia Maria de Oliveira

5.

Advocating for women in mobility. Contributions from Asian Delegation / 106

Elizabeth Pedernal

6.

Mujeres en el Programa Medios de Vida en Ecuador / 115

*Hermel Mendoza Cedeño, Paúl Cabrera y
Leda Dos Reis*

7.

Management of shelters and houses for refugee and migrant women survivors of Gender-Based Violence. The experience of Chaire Gynai “Benvenuta Donna” / 133

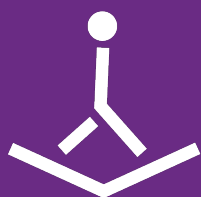
Gaia Mormina

8.

El impacto del “procedimiento de gestión de los servicios de salud a pacientes extranjeros” en la vida de las mujeres migrantes embarazadas de nacionalidad haitiana en San Pedro de Macorís/República Dominicana / 153

María Eugenia Vázquez

Perfil de las autoras y del autor /176



CAMINANDO CON LOS
MIGRANTES

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)
(Câmara Brasileira do Livro, SP, Brasil)

Protagonistas de la esperanza [livro eletrônico] :
experiencias sociopastorales con mujeres migrantes y
refugiadas / organización Nyzelle Juliana Dondé, Tuila
Botega; coordinación de producción editorial Tuila
Botega. – Brasília, DF : Centro Scalabriniano de Estudos
Migratórios, 2026. – (Caminando com los migrantes ; 5)
PDF

Vários autores.

Bibliografia.

ISBN 978-65-85775-44-1

1. Emigração e imigração - Aspectos religiosos - Igreja
Católica 2. Migrações humanas 3. Mobilidade urbana
4. Mulheres - Aspectos sociais 5. Refugiados 6. Teologia
pastoral I. Dondé, Nyzelle Juliana. II. Botega, Tuila. III.
Botega, Tuila. IV. Série.

26-394338.0

CDD-259.2

Índices para catálogo sistemático:

1. Emigração e imigração : Cuidados pastorais :
Cristianismo 259.2

Eliane de Freitas Leite - Bibliotecária - CRB 8/8415



Centro Scalabriniano de Estudos Migratórios

SRTVN 702 – Conj. P – Ed. Brasília. Rádio Center – Sobrelojas 01/02
70719-900 Brasília / DF – Brasil – Tel.: + 55 61 9992 8062

E-mail: csem@csem.org.br www.csem.org.br



Suore Missionarie Scalabriniane

Via di Monte del Gallo, 68 00165

Roma – Itália

Tel.: + 39 (06) 393 773 320

Sítio web: scalabriniane.org



Introducción

Protagonistas de la Esperanza

Acoger, Proteger, Promover e Integrar a las mujeres migrantes y refugiadas es una prioridad para la Congregación de las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo Scalabrinianas. La perspectiva específica sobre las mujeres en situación de movilidad parte del reconocimiento de las vulnerabilidades, los riesgos y las violaciones de derechos que marcan sus trayectorias, pero no se limita a eso. La vulnerabilidad es una parte, pero no define quiénes son estas mujeres ni agota las posibilidades de sus historias. Es necesario reconocerlas en su dignidad, como personas con capacidad para actuar, resistir, decidir cuidar y transformar. Son mujeres que, incluso ante fronteras cerradas y adversidades, encuentran formas de reconstruir sus vidas, mantener a sus familias, crear redes, actuar colectivamente y contribuir a las comunidades donde viven. Son, por lo tanto, protagonistas de sus historias y, al mismo tiempo, portadoras y constructoras de esperanza.

Esta perspectiva está en sintonía con el Núcleo Duro de Investigación del Centro Scalabriniano de Estudios Migratorios (CSEM), intitulado protagonismo de las personas migrantes y refugiadas, ya que reconoce en las mujeres en movilidad su creatividad, su capacidad de agencia, lo que las convierte en agentes de transformación social.

Este es el tema del volumen 5 de la serie **Caminando con los migrantes**, de la editorial CSEM: **Protagonistas de la Esperanza: Ex-**

perencias sociopastorales con mujeres migrantes y refugiadas. La obra consta de ocho capítulos, en diferentes idiomas, y amplía los análisis, relatos y testimonios de las experiencias sociopastorales desarrolladas por las Hermanas MSCS, abarcando diferentes contextos de África, América Latina, Europa y Asia.

Es con gran satisfacción que presentamos este libro, en el que la comunión en la diversidad se revela a través de artículos que entablan un diálogo con la Sagrada Escritura, reflexionan sobre los programas institucionales de protección desarrollados por las Hermanas Scalabrinianas y dan voz a testimonios que reúnen experiencias de fe, resistencia y amor. Son realidades desafiantes que claman por una voz profética en medio de tanta violencia, una voz que encuentra fuerza en el valor. Así, este libro es fruto de esa unión que acoge, inspira y fortalece —una invitación para que, incluso ante las adversidades, seamos portadoras de una esperanza viva y activa—.

Las prácticas sociopastorales compartidas en la serie Caminando con los migrantes ocupan un lugar fundamental, no solo porque son respuestas a las necesidades inmediatas de las personas en situación de movilidad, sino porque constituyen espacios e instrumentos a través de los cuales se reconocen, fortalecen y amplían las capacidades. Son caminos que pueden favorecer la autonomía, la participación y el protagonismo de las mujeres migrantes y refugiadas, tal como se expone en este volumen.

Es en este sentido que la frase de la Madre Assunta Marchetti —**“Camina siempre adelante, por mayores que sean las dificultades”**— adquiere un significado especial en este libro. Su trayectoria de acogida, cuidado y entrega inspira una esperanza que no es pasiva ni individual, sino que se traduce en presencia, compromiso y acción. Caminar no significa ignorar o minimizar las dificultades, sino encontrar, incluso en medio de ellas, y junto con otras perso-

nas migrantes y con la sociedad civil solidaria, posibilidades para seguir adelante, reconstruir y transformar.

El ejemplo de la Madre Assunta sigue siendo un faro para tantas mujeres migrantes y para todas aquellas que enfrentan cruces y desafíos en su camino. También enseña que, a pesar de los dolores y los obstáculos, es posible encontrar la fuerza interior para seguir adelante, confiando siempre en la presencia amorosa de Dios. Y, al final de un día difícil, recuerda con ternura y confianza: **“Nos sonríe una gran esperanza”**.

La esperanza en esta obra tiene una dimensión a la vez humana, social y pastoral; el hilo conductor de las diferentes experiencias y de los textos aquí reunidos es la convergencia de una mirada que logra identificar —en medio de obstáculos estructurales— las desigualdades, las vulnerabilidades y las violaciones; el valor para cruzar fronteras y volver a empezar; la capacidad de enfrentar situaciones de violencia; la creación de iniciativas de apoyo económico; la participación en redes de solidaridad; la lucha por los derechos; el liderazgo comunitario; la preservación y difusión de la cultura en los lugares de destino y la capacidad de transformar experiencias individuales en acciones que lleguen a otras mujeres y a sus comunidades, por mencionar algunas formas de expresión retratadas a lo largo de los capítulos. La esperanza es, por lo tanto, horizonte y movimiento: aquello que orienta el camino y que, al mismo tiempo, comienza a hacerse realidad en las acciones del presente.

Dicho esto, el libro comienza con un análisis bíblico que relaciona la vulnerabilidad, el protagonismo, la acción sociopastoral y la esperanza a partir del análisis de las historias de las mujeres extranjeras Tamar, Raab y Rut. El capítulo **“Estrangeiras, mas não estranhas: mulheres migrantes protagonistas de salvação”**, de Elizangela Chaves Dias, muestra que las mujeres extranjeras no solo se enfrentan a fronteras físicas, sino también a fronteras simbólicas

marcadas por prejuicios étnicos, lingüísticos y sociales, y que, en estos contextos de vulnerabilidad, no permanecen pasivas ante las circunstancias: gracias a su inteligencia, valentía y capacidad de acción, abren caminos de vida para sí mismas y para su pueblo. Sus historias ofrecen una clave de interpretación para el libro en su conjunto, al poner de manifiesto que las mujeres extranjeras pueden ser protagonistas de la transformación y, al mismo tiempo, portadoras de esperanza para sus comunidades. A partir de estas trayectorias, valores como la acogida, la solidaridad entre mujeres y la hospitalidad se revelan como elementos fundamentales para reflexionar sobre la relación con el otro, con el extranjero, y la atención sociopastoral.

El texto introductorio arroja luz sobre la dialéctica entre la acogida y el rechazo, la hospitalidad y la hostilidad, que se manifiesta concretamente en los contextos sociales y políticos de las misiones y los proyectos cuyas acciones y estrategias se presentan en los capítulos siguientes. Todas las experiencias recopiladas en la obra permiten comprender las diferentes formas en que puede manifestarse el protagonismo de las mujeres migrantes y refugiadas y cómo, en contextos de vulnerabilidad, ese protagonismo se convierte en una expresión concreta de esperanza.

En el marco del espacio de acogida institucional, en el segundo capítulo del libro, *"It's a Mission from the Heart': 25 Years of Service by the Bienvenu Shelter for Migrant and Refugee Women and their Children Based in Johannesburg, South Africa"*, Barbara Marciano Marques presenta una entrevista con el equipo del Bienvenu Shelter, en la que se narra la trayectoria de 25 años de trabajo junto con mujeres y niños migrantes y refugiadas en Johannesburgo, Sudáfrica. El Bienvenu Shelter se consolida como un lugar seguro para que las mujeres migrantes y refugiadas reconstruyan sus vidas, ayudándolas a superar las barreras del idioma, la xenofobia y la in-

tegración en el mercado laboral. La integración con la comunidad local transforma el refugio en un espacio de convivencia entre personas de diferentes nacionalidades, demostrando que las propias mujeres y los niños pueden convertirse en agentes de esperanza, creando un espacio de intercambio mutuo que fortalece los lazos comunitarios y combate los prejuicios.

En cuanto a la experiencia del proyecto *“Caminos de Esperanza”* del Centro de Atención y Prevención de Violencia de Género do Centro de Atención al Migrante (CAMI) en el municipio de La Matanza, en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina, sobre el acompañamiento a mujeres migrantes en contextos de violencia, se presenta en el tercer capítulo y sus autoras son Isabel Escarfuller Caminero, Brenda Matossian, Cecilia Eleonora Melella y Yamila Soledad Abal. Destacan la necesidad de adoptar una perspectiva interseccional y multiescalar en las acciones sociopastorales al demostrar cómo la experiencia migratoria puede entrelazar diferentes formas de vulnerabilidad, especialmente cuando la violencia de género se suma a la dependencia económica, la precariedad de vivienda, la falta de documentación, el aislamiento y las dificultades para acceder a los servicios públicos. En este contexto, fortalecer la autonomía de las mujeres es fundamental para que puedan acceder de manera efectiva a sus derechos. El acompañamiento interdisciplinario y la coordinación institucional no solo buscan dar respuesta a la violencia, sino también crear las condiciones para que estas mujeres recuperen su capacidad de decisión, ejerzan sus derechos y reconstruyan sus proyectos de vida.

Los retos a los que se enfrentan las mujeres migrantes venezolanas en Roraima, Brasil, así como las formas que encuentran para superarlos, son descritos en el cuarto capítulo por Orilene Marques Pinheiro, Terezinha Lúcia Santin y Márcia Maria de Oliveira. Con el título *“Resistência e protagonismos de mulheres migrantes*

em Roraima", el artículo presenta los resultados del Diagnóstico Rápido Participativo y pone de manifiesto cómo las mujeres venezolanas atendidas por la Pastoral del Migrante, ante la pobreza, el desplazamiento forzado y la violencia de género, se convierten en líderes y agentes de transformación, creando pequeños negocios que generan ingresos para ellas y sus familias, difundiendo su cultura —gastronomía, música, danza, espiritualidad—, enriqueciendo a la sociedad local y ampliando su autonomía financiera y su participación en movimientos sociales que reivindican derechos e influyen en las políticas públicas.

El quinto capítulo *"Advocating for Women in Mobility: Contributions from Asian Delegation"*, de Elizabeth Pedernal, traslada el protagonismo al ámbito de las narrativas. Al reflexionar sobre el contexto migratorio en el continente asiático, la autora llama la atención sobre las representaciones negativas que con frecuencia se producen y difunden en los medios de comunicación, así como sobre la necesidad de presentar una visión alternativa. En este sentido, dar visibilidad a las historias de esperanza, resiliencia y sueños de las mujeres migrantes significa también reconocer su voz y su capacidad para narrar su propia trayectoria. Reconocer el poder de esta perspectiva —que sitúa a las personas migrantes y refugiadas no solo como objeto, sino en el centro de sus propias historias— es una estrategia importante en la lucha por sus derechos y en el reconocimiento de su protagonismo, por lo que es fundamental incluirla en la acción sociopastoral.

Otro tema importante en relación con el protagonismo se refiere a la construcción de la autonomía financiera, tema que se aborda en el capítulo seis, *"Mujeres en el Programa Medios de Vida en Ecuador"*, de Hermel Mendoza Cedeño, Paúl Cabrera e Leda Dos Reis. A partir de los datos y los testimonios de las mujeres que participan en los Grupos de Auto Ahorro y Préstamo (GAAPs) que

forman parte del Programa Medios de Vida de la Misión Scalabriniana, los autores afirman que la participación en los grupos contribuye a aumentar la confianza, la autoestima, la independencia y la participación de estas mujeres en espacios de liderazgo, además de fortalecer la organización comunitaria. Las reuniones de los grupos se convierten, así, en espacios para fortalecer la conciencia sobre los derechos, en los que las participantes se reconocen como sujetos capaces de proponer y hacer incidencia a partir de sus propias necesidades, realidades y aspiraciones, incluso en el ámbito de las relaciones afectivas y familiares. Esta experiencia demuestra que el protagonismo y la esperanza también pueden surgir de herramientas concretas que amplían las posibilidades de elegir, emprender, participar y construir un futuro con mayor autonomía.

En el séptimo capítulo, *“Management of Shelters and Houses for Refugee and Migrant Women Survivors of Gender-Based Violence: The Experience of Chaire Gynai ‘Benvenuta Donna’”*, Gaia Mormina presenta un resumen de las directrices de las unidades MSCS que forman parte de la Fundación Scalabriniana y que orientan el trabajo de las casas de acogida y las casas de paso en la recepción de mujeres migrantes y refugiadas, tomando como referencia el proyecto Chaire Gynai “Benvenuta Donna”, que atendía a mujeres sobrevivientes de violencia de género y a sus hijos. La experiencia demuestra que la protección va más allá de las respuestas de emergencia y debe estar vinculada al empoderamiento, la autonomía y la reconstrucción de sus proyectos de vida, en los que la casa de acogida se convierte en un espacio en el que las mujeres migrantes y refugiadas y sus hijos pueden recuperar gradualmente su autodeterminación, fortalecer su participación y reconstruir su integración social y comunitaria.

El libro concluye con el capítulo *“El impacto del ‘Procedimiento de gestión de los servicios de salud a pacientes extranjeros’ en la vida de las mujeres migrantes embarazadas de nacionalidad haitiana*

en San Pedro de Macorís/República Dominicana", de Maria Eugenia Vázquez, que presenta el trabajo de las promotoras de la Asociación Scalabriniana al Servicio de la Movilidad Humana (ASCALA), quienes acompañan a las mujeres migrantes haitianas embarazadas en su acceso a la salud pública en la República Dominicana. El texto denuncia cómo las políticas y los procedimientos pueden convertir el acceso a la salud en una experiencia marcada por el miedo, lo que lleva a las mujeres a evitar la atención pública por temor a ser deportadas. Ante esta realidad, el acompañamiento de las promotoras de ASCALA se convierte en una forma concreta de protección y defensa de los derechos, lo que contribuye a que estas mujeres puedan acceder a los servicios de salud y dar a luz de manera segura. En este sentido, esta experiencia reafirma que la esperanza también debe plasmarse en la garantía de los derechos y en la creación de espacios donde ninguna mujer se sienta amenazada al buscar atención y ejercer su protagonismo.

En resumen, las experiencias recopiladas en **Protagonistas de la Esperanza: Experiencias sociopastorales con mujeres migrantes y refugiadas** presentan diferentes realidades, desafíos e iniciativas que buscan acoger, proteger, promover e integrar a las mujeres migrantes y refugiadas.

Considerando que el protagonismo no elimina la vulnerabilidad, así como la esperanza no borra las dificultades, pero que ambos se revelan precisamente al enfrentar las adversidades, sigue siendo necesario reflexionar sobre el papel de la acción sociopastoral en este proceso y surge la pregunta: ¿cómo construir esperanza y contribuir para que las mujeres migrantes puedan ejercer su protagonismo? El libro ofrece algunas pistas. Al utilizar la expresión "ser migrante con las migrantes", presente en uno de los capítulos, podemos deducir que acompañar a estas mujeres significa caminar con ellas, reconocer sus capacidades y crear espacios, relaciones y oportunidades, su-

perando prácticas asistencialistas, para que puedan ser protagonistas de sus propias historias; significa desafiar la propia creatividad y promover de manera concreta la sororidad y la esperanza compartida de que es posible construir junto a las mujeres migrantes y refugiadas un mundo nuevo —más justo, más pacífico y fraterno—.

Tuila Botega¹ y Nyzelle Juliana Dondé²

Organizadoras

Brasilia, 2026.

¹ Centro Scalabriniano de Estudios Migratorios (CSEM) en Brasilia.

² Hermana Misionera Scalabriniana, Provincia Nuestra Señora de Fátima.



Fonte: Imagem gerada por IA

1

ESTRANGEIRAS, MAS NÃO ESTRANHAS mulheres migrantes protagonistas de salvação

Elizangela Chaves Dias¹

Introdução

A arte de narrar histórias constitui um dos recursos pedagógicos mais antigos da humanidade² (Aristóteles, 1999). Por meio dela, povos inteiros foram educados, valores foram transmitidos, identidades foram formadas e a memória coletiva foi preservada. A narrativa, longe de ser apenas entretenimento, sempre foi uma via privilegiada para ensinar a viver. Não por acaso praticamente setenta por cento das Sagradas Escrituras são textos narrativos

¹ Irmã Missionária Scalabriniana, Pontifícia Universidade Urbaniana, SIMI – Instituto Scalabrini de Migração Internacional (Roma).

² Uma das obras mais antigas que se refere à estrutura do drama ou da narrativa: Introdução, complicação, clímax e desfecho.

(Berlin, 1994; Ska, 2000; Alter, 1981; Bar-Efrat, 2008; Ska, Sonnet, Wénin, 2001; Sonnet, 2015). Essa força pedagógica permanece viva até hoje. Por meio da ficção, dos romances, das novelas, dos contos de fadas, dos desenhos animados e das histórias infantis, adultos e crianças continuam a ser educados, muitas vezes sem perceber, enquanto se identificam com personagens e mundos simbólicos (McCracken, 1993).

Entretanto, ao observarmos com atenção o modelo feminino frequentemente apresentado nesses relatos, sobretudo nos contos de fadas clássicos ou populares, emerge uma imagem recorrente: a da princesa frágil, enclausurada, à espera de um príncipe que venha libertá-la. Desde tenra idade, a menina aprende a se identificar com uma figura feminina passiva, cuja salvação vem de fora, mediada pela força e pela iniciativa de outro.

A tradição bíblica, porém, segue um caminho radicalmente diverso³ (Auerbach, 1968). Suas narrativas pedagógicas, compostas para educar crianças, jovens e adultos, ao contrário do gênero literário dos contos de fadas, apresentam histórias marcadas por um profundo realismo. Na linguagem contemporânea, diríamos que são verossímeis⁴, pois brotam da vida real, do chão das experiências concretas de dores e esperanças de pessoas, povos e nações (Ska, 2006). Por isso mesmo, permanecem atuais e capazes de interpelar os ouvintes-leitores de todas as épocas.

Nesse universo narrativo, as personagens femininas incarnam personalidades fortes, autênticas, protagonistas da história da salvação. Elas não salvam porque comandam exércitos ou ocupam tronos, mas porque se deixam revestir pela sabedoria e força que

³ Auerbach faz uma comparação entre a narrativa homérica e a narrativa bíblica, evidenciando algumas características dos relatos bíblicos, como a economia de detalhes, a presença de personagens muito comuns, sem poderes extraordinários.

⁴ Verossimilhança nas narrativas bíblicas é a qualidade de um relato parecer verdadeiro e crível dentro do mundo que o próprio texto constrói, mesmo que não possa ser verificado como fato histórico nos moldes modernos.

provém de Deus. Mesmo em contextos de vulnerabilidade, marginalidade ou migração, revelam uma inteligência sagaz, uma perspicácia surpreendente, uma criatividade audaciosa e uma coragem que não mede esforços para abrir caminhos de vida para si e para o seu povo⁵ (Ska, 2014; Newsom, Ringe, 1996; Tucker Jr., 2008; Wénin, Focant, 2008; Schneider, 2004, 2008).

À primeira vista, pode parecer exagerado atribuir tal centralidade às mulheres na Bíblia, sobretudo porque, em geral, costuma se afirmar que as Escrituras são fruto de um contexto histórico-cultural marcado pelo patriarcalismo, no qual a mulher teria sido invisibilizada. Mas será que essa afirmação realmente se sustenta? Como costumava dizer um professor de exegese: “contra fatos não há argumentos”. Por isso, convido o leitor a ir aos fatos, adentrando no universo bíblico do protagonismo feminino.

Neste percurso, todavia, o foco se volta às mulheres migrantes, que se tornaram portadoras de salvação para Israel, bem como para toda a humanidade. Mulheres que abriram caminhos, superaram fronteiras físicas, mas também dos preconceitos étnicos, linguísticos e sociais, e prepararam, com sua fé e ousadia, a encarnação do Verbo Divino na humanidade.

Para este capítulo, propõe-se abordar a história exemplar de três mulheres migrantes, que deixaram sua marca na história salvífica. São elas: as cananeias, Tamar e Raab; e a moabita, Rute. A memória de seus atos heroicos foi conservada nos relatos bíblicos, a fim de que as futuras gerações pudessem ser formadas pela riqueza pedagógica contida.

Para atender ao público-alvo deste livro, o presente estudo segue uma abordagem sincrônica aos textos bíblicos segundo a ordem canônica dos livros, no estilo de comentário e de perspectiva mais teológico-pastoral, algumas notas de caráter diacrônico serão inseridas nas notas de pé de página.

⁵ Praticamente todo o livro “La Bibbia delle Donne, Un commentario, I Vol, da Genesi a Neemia” trabalha o protagonismo feminino (Newsom, Ringe, 1996).

1. A Cananeia Tamar, promotora de justiça (tsedaká) na casa de Judá

“De fato, ela é mais justa que eu” (Gn 38,26)

Tamar é apresentada na narrativa Bíblica como a mulher a quem Judá, o epônimo da tribo mais notável de Israel⁶, escolheu para dar como esposa a Er, seu filho mais velho. Dela se conhece bem pouco, apenas seu nome e sua origem, Tamar é uma mulher cananeia (Gn 38,7). O ouvinte-leitor deverá transcorrer o texto para conhecê-la melhor, embora praticamente ela não tenha voz na trama.

A identificação de Tamar como “estrangeira” depende do ponto de vista. Se o referencial for Judá ou os descendentes de Israel, ela é uma estrangeira (Dt 7,1–4), porque pertence ao povo com quem, posteriormente, o antigo Israel é proibido de estabelecer qualquer tipo de aliança (Ex 23,32–33; 34,12–16; Dt 20,16–18). Se, ao contrário, o ponto de referência for o território cananeu, Tamar é uma mulher da terra, ou seja, uma nativa, pois vive em seu país e território de origem. No relato, na verdade, o migrante seria o próprio Judá, pois é ele quem se separa de sua família para viver junto a um homem odolamita, chamado Hira (Gn 38,2).

Judá parece não ter problemas em conviver e selar alianças, seja de amizade, seja de matrimônio, com os povos da terra, visto que é amigo de um odolamita, casa-se com uma cananeia e faz seus filhos se casarem com uma mulher da terra (Gn 38,1–2; Bianchi, 2005)⁷. Soa estranho o fato de Judá contrariar os princípios de

⁶ Tradicionalmente, Judá é considerada como uma das regiões mais importantes de Israel por ser a sede do governo de Davi, por hospedar o templo e por ser a capital do reino do Sul (2Sm 2,11; 5,5–10; 6; 1Cr 3,4; 11,4–9).

⁷ Bianchi confronta duas perspectivas quanto à datação do texto. De um lado, J. Emerton, afirma que o texto possivelmente se refira ao mundo cananeu durante um período de pacífica convivência entre cananeus e judeus. Neste sentido, minimiza a relação do texto com o livro de Rute e com a genealogia de Davi, e situando o texto como produto de uma lenda tribal datada entre o XI e o VIII sec. A. C. De outro lado, apresenta J. A. Soggin que, através de estudo linguístico, constatou que o

sua estirpe (Gn 24,2–4.37–38; 26,34–35) de estabelecer preferivelmente união conjugal dentro da linhagem familiar (Gn 24,6–9; 28,1–6). No entanto, ele não será o único filho de Israel a contrair matrimônio misto, pois Simeão (Gn 46,10), José (Gn 41,45) e também Moisés (Ex 2,16–22) se esposaram com mulheres estrangeiras (Bianchi, 2005, p. 46–47)⁸. Após a morte de Sara, o próprio Abraão se casa com uma mulher chamada Cetura (Gn 25,1–7). Embora o texto não afirme que ela seja uma estrangeira, os nomes de seus filhos (Zamrã, Jecsã, Madã, Madiã, Jesboc e Sué) estão associados à origem de povos árabes e do deserto, e Abraão envia esses filhos para o Oriente (v. 6).

Em perspectiva etiológica, Gn 38 parece funcionar como uma crítica interna às pretensões de pureza étnica atribuídas posteriormente ao clã de Judá (Ne 13; Esd 2; 9–10). A narrativa reconhece que a linhagem judaíta se constitui, desde sua origem, a partir da união entre hebreus e povos cananeus (Galinkin, 2008)⁹. Nesse sentido, o texto desempenha uma função teológica ao inscrever a genealogia de Judá num contexto de miscigenação, sugerindo que a eleição divina não se fundamenta em critérios étnicos ou genealógicos, mas na adesão concreta à vontade de Deus, ou, no caso de Tamar, na prática da justiça (Gn 38,26). A figura dessa mulher cananeia injustamente marginalizada (Bianchi, 2005)¹⁰, torna-se pa-

texto corresponde a um período no qual o hebraico não era mais uma língua falada. Soggin identificou analogias com o livro de Rute e de Tobias, o que possibilitaria uma datação pós-exílica, por parte do judaísmo contrária à política de separação e exclusivismo que se afirmava em Judá, por volta do V sec. A.C.

⁸ Referente ao tema dos matrimônios mistos na Bíblia.

⁹ Conforme a tradição, judeu é quem nasce de mãe judia. Sendo a mãe quem determina a identidade dos filhos, então os descendentes de Judá não são judeus? Se for este o caso, a eleição ou a aliança, através da qual nasce o povo de Israel, não teria um caráter necessariamente étnico. De fato, Ex 13,8 reforça essa dimensão universal e inclusiva da aliança e da conformação da identidade do povo eleito a partir da confluência de uma variedade de povos.

¹⁰ Segundo a lei do levirato (Dt 25,5–10), se o irmão mais velho morrer sem ter filho, o mais novo na sucessão deve tomar a viúva para suscitar descendência para o defunto. Judá não cumpriu com Tamar a lei do levirato, desconfiava que ela fosse a culpada da morte de seus dois filhos. Judá a mandou de volta à casa paterna, sem liberá-la

radigma de pertença e participação na eleição e promessas divinas por meio da prática da justiça (*tzedaqá*) e não da pureza de sangue.

Vale notar que as relações de Israel com os povos cananeus são marcadas por tensões, e são, não raramente, proibidas por lei:

Quando o Senhor, teu Deus, te fizer entrar na terra, onde tu estás adentrando para possuí-la, e tiver expulsado de tua frente nações numerosas — os heteus, os gergeseus, os amorreus, os cananeus, os ferezeus, os heveus e os jebuseus, sete nações mais numerosas e mais potentes do que tu — o Senhor, teu Deus as entregará a ti e as ferirás. Verdadeiramente, as votarás ao anátema. Não farás com elas uma aliança e delas não terás piedade. Não darás tua filha ao filho delas e não tomarás a filha delas para teu filho, pois de mim afastariam teu filho e ambos serviriam a outros deuses. A ira do Senhor arderia contra vós e rapidamente te suprimiria. (Dt 7,1–4)

Nesta perícope, o tema da fidelidade exclusiva ao Senhor se amplia com a radical separação entre Israel e os povos da terra. A proibição de alianças matrimoniais com as sete nações citadas, quer assegurar a fidelidade da aliança entre Israel e o Senhor.

O ideal de separação é também reforçado no livro de Levítico: “Não agireis conforme a prática da terra do Egito, na qual habitastes, nem agireis conforme a prática da terra de Canaã, rumo a qual eu estou vos levando. Não andareis conforme a prescrição deles” (Lv 18,3), na sequência textual uma série de normas apodíticas estabelece o diferencial entre os povos da terra (v. 3; Ex 23,23–24; Ez 20,7–8) e Israel (Lv 18,4–5; 11,45; 22,23; 25,38.55), em vista a garantir a fidelidade à aliança com Deus. Estes textos revelam que

do compromisso com seu filho mais novo. Neste contexto, a mulher, enquanto não se casa e não gera um filho para o marido, vive sempre como estrangeira, pois uma vez que está prometida em matrimônio não pertence mais à família paterna; e, até quando não gera um filho, não pertence completamente à casa e família do marido. Tal era a situação que se encontrava Tamar. O problema se agrava pelo fato de não ter sido liberada do compromisso com a família de Judá, pois a natureza da mulher, com o passar dos anos, perde a capacidade de gerar, aumentando assim a possibilidade de cair numa situação de extrema vulnerabilidade social.

Israel considera “estrangeiro” (*nokry*)¹¹ os povos cananeus, por representarem uma ameaça religiosa e moral.

Tudo isso torna o relato de Gn 38 ainda mais fascinante e intrigante, pois Tamar corresponde ao protótipo da mulher não grata aos olhos do antigo Israel (Pr 2,16; 5,3–20; 7,5; 1Rs 11,1–8; Esd 9–10; Ne 13,23–27), por ser uma mulher da terra e por representar uma ameaça à prática da idolatria e da apostasia. Não por acaso, Abraão, quando tratava do matrimônio de Isaac, faz seu servo jurar: “Pelo Senhor, Deus do céu e Deus da terra, que não tomarás para meu filho uma mulher das filhas dos cananeus, entre os quais eu resido” (Gn 24,3), e também Rebeca, referente ao matrimônio de Jacó, diz: “Se Jacó tomar uma mulher das filhas de Het como esposa, ou seja, das filhas da terra, de que me valeria a vida?” (Gn 27,46; Bianchi, 2005, p. 29–34). Afinal, o que esta “mulher estrangeira”, filha da terra, faz na história de José (Gn 37–50)?

Gn 38 introduz uma narrativa muito particular sob diversos aspectos. A localização da narrativa na sequência literária, à primeira vista, parece estar fora de lugar. De fato, o ouvinte-leitor acaba de ser introduzido à história de José, seguindo o relato referente à ruptura da fraternidade através de sua venda a uma caravana de estrangeiros (Gn 37). Neste ponto a história de José é suspensa e o narrador muda de foco. Entra em cena Judá, o irmão de José que teve a ideia de vendê-lo (Alter, 1981).

É interessante notar a ironia da narrativa: aquele que “enganou o seu pai” com a mentira sobre a morte do seu irmão José será “enganado por uma mulher cananeia mais justa do que ele” (Bekins, 2016). De acordo com o texto, Judá, quarto filho de Jacó, protagonista da venda de José (Gn 37,26–27), separa-se da sua

¹¹ A palavra hebraica *nokry*, traduzido como estrangeiro, caracteriza principalmente aqueles que vêm de uma esfera religiosa, étnica, moral ou social diferente em relação a Israel, consequentemente, eles também são avaliados como uma ameaça potencial, principalmente em referência à esfera religiosa (Gn31,15; 35,2.4; Js 24,23; Js 10,16; 1 Rs 11,1; Wilson, 1998; Wuench, 2015; Bertrande, 2007).

família (vv. 1–5) e estabelece-se com Hira, um homem odolamita. Ele se apaixona pela filha de um cananeu chamado Sua e se casa com ela, gerando três filhos: Er, Onã e Sela. Quando nasce o terceiro filho, é dito que a família se encontra em *kezib*, um local não identificado, cujo nome está ligado à raiz hebraica *kzb* com o verbo *kazab*, ou seja, “mentir” (Clines, 1998), talvez não por acaso, porque Judá, a propósito de Sela, mentirá para Tamar (Gn 38,1–5).

Quando o primogênito de Judá cresceu, o seu pai lhe deu em casamento à jovem cananeia Tamar. No entanto, por razões que só Deus conhece, e talvez também Tamar, Er, marido de Tamar, morre sem deixar filhos. Então, de acordo com a lei do levirato (Dt 25,5–10; Rt 4; Newsom, Ringe, 1996)¹², Judá dá Onã Tamar, seu segundo filho, para garantir uma descendência ao seu irmão Er. Onã, sabendo que a descendência não seria sua, sempre que se unia a Tamar, recusava-se a deixá-la grávida, desperdiçando seu sêmen por terra. Deste modo, o narrador justifica sua morte: “o que fazia era mal aos olhos do Senhor; por isso o fez morrer também” (v.10).

Sem conhecer toda a realidade, mas julgando Tamar pela morte dos seus dois filhos, Judá a manda de volta para a casa do seu pai e ordena que ela fique lá até que o filho mais novo chegue à idade adulta para se casar com ela.

Os anos se passam e Judá não cumpre a sua promessa relativa a Sela, nem liberta Tamar do seu compromisso. Tendo recebido a notícia da morte da esposa de Judá e do cumprimento do período de luto¹³, Tamar toma a decisão de buscar justiça em relação ao

¹² De acordo com a lei do levirato (Dt 25,5–10; Rt 4), se um homem morresse sem deixar descendentes, o seu irmão deveria se casar com a viúva e gerar descendentes para o falecido (v. 6–8). Onã, cunhado de Tamar, não obedeceu à lei (v. 9). À luz das repetidas promessas de numerosos descendentes (Gn 1,28; 9,1,7; 17.6.20; 28,3; 35,11; 48,4), o ato de Onã traduz-se numa ofensa a Deus, tendo como punição a morte (v. 10).

¹³ Essas informações são importantes, pois deixam claro que a relação entre Tamar e Judá não corresponde à uma transgressão no âmbito do matrimônio (Ex 20,14; Dt 5,18), ambos são viúvos. Embora Tamar seja uma mulher comprometida com a

seu futuro e à sua dignidade. Afinal, não era justo atribuir a ela a suspeita da morte dos filhos de Judá, nem a manter na casa de seu pai, comprometida com a família de Judá, sem a possibilidade de se casar novamente.

Com grande sagacidade, Tamar arquiteta e executa um plano para alcançar a justiça que lhe é devida, apresenta-se velada, como uma noiva simbólica do deus Baal, algo habitual entre as mulheres consagradas à deusa mãe *Ishtar* nas proximidades dos locais cananeus. Ao ver aquela mulher velada, perto da estrada, Judá pensa que ela é uma *zânâ* (Clines, 1996), isto é, uma prostituta sagrada, e se une a ela em troca de um cabrito do rebanho, deixando-lhe em penhor o seu selo, o seu cordão e o seu cajado (Gn 38,15–18; Sembrano, 2018).

A narrativa continua, e Judá recebe a notícia de que Tamar, sua nora, tinha se prostituído e estava grávida. Sem conseguir ligar os fatos, Judá decide aplicar a pena capital a Tamar, dizendo: “Fazei-a sair! Que seja queimada” (Gn 38,24; Lv 21,9). Tamar deixa acontecer, pois está segura de seu trunfo na manga. Ao ser levada para fora, ela manda dizer ao seu sogro: “É do Homem a quem pertence esses objetos que eu estou grávida”. Reconhecendo os seus objetos, Judá exclama: “Ela é mais justa¹⁴ do que eu!” (Gn 38,26).

promessa do filho de Judá, e o ato entre os dois pudesse ser qualificado como adultério (Lv 18,20; 20,10; Dt 22,22), a jovem está sendo injustiçada, porque o sogro não cumpre com sua promessa, deixando-a envelhecer e sem liberá-la para assumir matrimônio com outro homem. Ademais, o texto não afirma que os dois seguiram como casal, dando a entender que ela usou da ocasião para devolver os dois filhos que Judá havia perdido. Para compreender a intencionalidade da narrativa, é preciso entender alguns elementos de seu contexto histórico-cultural. Não que sua vida se restringisse à maternidade, mas essa era uma função importante na continuidade da vida. Além disso, não se previa uma autonomia total, visto que a mulher, até então, não herdava campo ou propriedade agrícola (o que mudará a partir de Nm 26,1–11), se ela não tivesse um homem que a provesse, poderia entrar em penúria ou depender do sistema de proteção aos que se encontram em situação de vulnerabilidade social.

¹⁴ *tsedaká* (צדקה): a palavra feminina derivada da raiz *tsdk*, indica no AT a justiça em ato, concreta e relacional. Em distinção de *tsedek*, que expressa o princípio estável da ordem e da retidão, *tsedaká* designa a ação justa que torna esse princípio efetivo na história, especialmente no contexto da aliança (*berît*). Ela pode se referir tanto à intervenção salvadora do Senhor quanto à conduta do ser humano conforme a Torá,

Ao contrário do que Judá julgava, a cananeia Tamar não era portadora da morte, (Gn 38,11–14), mas da vida, como testemunham os gêmeos concebidos para substituir os filhos que Judá havia perdido por causa da desobediência (Gn 18,6–10). Este relato, tal como o livro de Rute, testemunha que a perdição de Israel não é consequência do matrimônio misto (Esd 9,1–15), mas se deve à prática da injustiça e da desobediência à lei (Gn 18,6–10.26). De Tamar e Judá nasceram dois gêmeos: Perez, antepassado do rei Davi e também de Jesus (Rt 4,12.18–22), e Zerá.

O episódio de Judá e Tamar (Gn 38,1–30) é um exemplo de como a narrativa bíblica educa seus ouvintes-leitores a desconstruir estereótipos sobre mulheres estrangeiras, como portadoras de morte, de infidelidade e de injustiça. Poucos personagens na Bíblia recebem o título de pessoa justa, e atribuir esse título à uma mulher cananeia é algo totalmente surpreendente, pois a equipara a Noé (Gn 6,9), Abraão (Gn 15,6), Jó (Jó 1,1) e Davi (Sl 18,20–24).

Uma leitura atenta aos textos da história de José, permite identificar Gn 38 como um ponto de virada na trama narrativa. O contato com Tamar foi essencial para transformar o caráter de Judá de uma pessoa insensível ao sofrimento do pai (Gn 37,31–36), que rompe com a fraternidade (Gn 38,1), a um homem que reconhece os limites do pai e que não mede esforços para reconstituir os vínculos fraternos, mesmo que lhe custe a própria vida (Gn 45,18–34). Na composição literária, portanto, Gn 38 não representa uma ruptura, mas uma dobradiça, isto é, um eixo que favorece a transição necessária ao êxito da fraternidade na história de José e de seus irmãos.

Com sua trajetória, Tamar ensina aos ouvintes-leitores que as mulheres migrantes são pivô de transformação social, enquanto

sendo frequentemente associada a imagens de movimento, crescimento e fecundidade (Is 45,8; Am 5,24). A *tsedaká* não fundamenta a relação com Deus, mas é sua expressão vivida: através dela, preserva-se e restabelece-se a comunhão, tanto em nível pessoal quanto comunitário, inclusive por meio da prova e do sofrimento do justo (Johnson, 2007).

promotoras de justiça, de solidariedade e de fraternidade. Elas contribuem de forma positiva para o bem do povo que as acolhe e para o desenvolvimento do país que a hospeda. Tamar não foi passiva, não se conformou com os fatos. Ela entendeu que deveria agir e soube identificar o momento certo para mudar o rumo de sua história pessoal, do preconceito étnico e religioso, bem como da história do povo eleito.

Assim como Tamar, tantas mulheres migrantes e refugiadas vivem subjugadas na República Dominicana, enfrentam o preconceito étnico, social e cultural, mas não se deixam definir pela exclusão. Sua vida cotidiana, marcada pela luta, pelo trabalho e pela resistência, revela a força de seu protagonismo e do sonho de transformação. Parece contraditório falar de protagonismo no contexto dos bateis, mas ter a ousadia de dar um passo e romper com um sistema opressivo, ter coragem de cruzar fronteiras, de aprender um novo idioma, de buscar um meio de vida para sua família, não é para pessoas passivas e acomodadas. Como Tamar, muitas mulheres migrantes e refugiadas recusam a passividade, identificam o momento de agir e, com coragem, mudam o rumo de suas histórias, promovendo justiça, solidariedade e esperança tanto para o povo que as acolhe quanto para sua própria comunidade de origem.

O ato de ultrapassar um limite geográfico não é critério suficiente para definir o caráter de uma pessoa. As dificuldades econômicas que impedem atravessar fronteiras por vias regulares não contradizem a dignidade da mulher, seu amor pela vida, sua resiliência e luta por melhores condições de vida para si e para os seus familiares. Neste breve relato de Gn 38, para além de todo preconceito, a mulher estrangeira e seu protagonismo são exaltados como via de salvação do povo de Deus, tanto no Antigo Testamento como no Novo Testamento (Mt 1,1–17). De sua linhagem, nasceu o filho da promessa que mudará a história da humanidade. Esse relato é um convite a um voto de confiança na capacidade das mulheres migrantes de restabelecer a justiça onde a esperança é colocada à prova.

2. A prostituta Raab, modelo de lealdade (*hesed*) ao Deus de Israel

*“Agora, pois, jurai-me, vos peço, pelo Senhor,
assim como usei de lealdade convosco,
também vós usareis de lealdade com a casa de meu pai,
sendo que me dareis um sinal seguro”. (Js 2,12)*

Outro ícone Bíblico para a pastoral dos migrantes é Raab, mulher cananeia da cidade de Jericó, conhecida pelo seu ofício de prostituta (*zōnâ*)¹⁵. A narrativa de Js 2,1–24 apresenta essa mulher marginalizada como protagonista de um dos momentos mais decisivos da promessa aliança, é o momento do cumprimento da promessa-conquista do dom da terra. Finalmente, Israel, liderado por Josué, entra e toma posse da terra prometida (Js 3–12; Chaves Dias, Fernandes, 2022)¹⁶.

Sob a ordem divina de partida, Josué envia secretamente dois espiões para “observar o território” de Jericó¹⁷ (Js 2,1; Chaves Dias, Fernandes, 2022). Enquanto os espiões realizavam sua missão em Jericó, Josué e o povo planejavam a posse da terra prometida atra-

¹⁵ Em sentido literal, o verbo hebraico *zānâ* que significa “cometer fornicação, praticar prostituição” (Hall, 2011). No particípio *zōneh* (Os 4,15) diz respeito a relações heterossexuais ilícitas e, em geral, indica a prostituta. Tais pessoas recebiam pagamento pelo que faziam (Dt 23,19), tinham marcas características que as identificavam no local em que viviam (Gn 38,14; Pr 7,10; Jr 3,3), tinham suas próprias casas (Jr 5,7) e, segundo os sábios, deviam ser evitadas (Pr 24,27). Raab é designada pelo substantivo *zōnâ*, dando-lhe, ao mesmo tempo, importância e estigma sociorreligioso (Wood, 1998a).

¹⁶ O livro é um estudo exegetico-teológico de Js 2 e 6, onde Raab é evidenciada como protagonista feminina, no assédio de Israel a Jericó, porta de entrada de Israel na terra prometida.

¹⁷ Relatos de espionagem são comuns tanto às narrativas bíblicas, quanto à literatura moderna. Na literatura bíblica, é possível identificar este gênero literário em diversas passagens (Js 7,2; Dt 1,22–25; 18,2–10; Jz 1,23–25; 2Sm 17,17–21), sendo que um caso exemplar se encontra em Nm 13,1–33, o qual permite estabelecer um paralelo a Js 2,1–24. Como Moisés enviou doze exploradores para verificar a possibilidade de a geração do êxodo ingressar na terra prometida, Josué enviou dois espiões para Jericó.

vés do cerco e do extermínio de todos os habitantes das cidades de Canaã, segundo a ordem de Deus (Js 3–6).

A entrada dos espões israelitas na cidade e o ingresso na casa da prostituta não passaram despercebidos. O rei de Jericó, ao ser informado, envia emissários à casa de Raab para capturá-los, pois a presença desses dois estranhos diante de todas as notícias que circulam (Js 2,9–11) representa uma ameaça direta à segurança da cidade e à soberania do rei (Cocco, 2010).

O ouvinte-leitor deve estar se perguntando: Por que os espões foram se alojar justamente na casa de uma notada prostituta? Provavelmente a escolha do local se deve ao fato de garantir o anonimato e, de fato, o nome dos espões em momento algum é revelado na narrativa. Ademais, esse é um local frequentado por muitos homens, sendo, portanto, a melhor opção para quem quer obter informações de modo mais ágil, direto e de fonte segura. A casa de Raab se torna um espaço estratégico, onde se encontram hóspedes estrangeiros e cidadãos, o pecado e a graça, a morte e a vida. Em palavras simples, Deus age e se revela nas periferias dos grandes centros urbanos e conta com a colaboração dos que estão às margens para concretizar seu plano salvífico.

A narrativa progride de modo fascinante: vemos a prostituta Raab pôr em prática um plano para proteger e salvar ambos os espões em troca da preservação da sua vida e da vida da sua família (Js 2,12–13). Obviamente, ao fazer isso, Raab coloca a sua vida em risco, pois trai o soberano, o seu país e o seu povo. De qualquer forma, para ela, é evidente que a tomada de Jericó pelos israelitas é um fato irreversível: “Eu bem sei que o Senhor vos deu a terra” (Js 2,9).

- a. Raab sabe que o Senhor colocou Canaã nas mãos de Israel e que cumprirá suas promessas, é apenas uma questão de tempo. Raab conhece o nome de Deus (YHWH) e sabe tudo sobre o destino futuro da sua pátria, parece que ela tem mais confiança na promessa do que o próprio povo eleito.

- b. A prostituta de Jericó demonstra saber que o Senhor é mais forte e poderoso do que qualquer outro deus (Dt 11,25), dizendo que no país reina o terror de Israel devido à força e ao poder daquele que luta por eles (Ex 15,16; 23,27; Js 9,34; 20,25).
- c. Raab conhece a notícia de que o Senhor secou as águas do Mar Vermelho (Ex 14) e destruiu os dois reis da Transjordânia, Sicon e Og (Nm 21,21–35; 32,33; 1Rs 4,19; Sl 136,19–20).

Nestas condições, ela expressa as razões que fundamentam sua convicção e tem a iniciativa de propor um pacto com os espíritos israelitas para salvar a sua vida e a vida da sua família (Dalla Vecchia, 2010).

Chama a atenção o fato de ser precisamente Raab, em diálogo com os israelitas, a recordar em seu discurso o início e o fim dos acontecimentos do êxodo, ou seja, a travessia do Mar Vermelho (Ex 14) e a ocupação da Transjordânia (Nm 21; 32). Surpreende como essa mulher estrangeira é capaz de evocar todos os feitos de Deus ocorridos no período do deserto. Os verbos que ela usa, ou seja, “secar” e “exterminar” (Js 2,10), antecipam os acontecimentos que acompanharão a conquista da terra prometida. De forma singular, Raab demonstra familiaridade com os temas teológicos do êxodo e do *hērem* (extermínio) (Wood, 1998b; Naudé, 2011)¹⁸. Ela conhece muito bem a superioridade do Senhor e se alia a Israel, demonstrando *hesed* (fidelidade) (Gordon, 2011; Harris, 1998)¹⁹ independente-

¹⁸ O substantivo *hērem* significa “coisa consagrada, interdito, devoção, anátema, extermínio” e deriva do verbo *hāram*: “prescrever, consagrar, destruir totalmente”. Na Bíblia hebraica, designa o objeto consagrado ou o próprio interdito. O relato do assédio de Jericó é exemplar (Js 6). A cidade inteira é literalmente votada ao “anátema” (Js 6.17), e todos os filhos de Israel são advertidos a não preservarem nada e a não ficar com alguma “coisa consagrada”. Tudo deveria ser queimado, e o que não fosse estava reservado ao tesouro do Senhor; quem desobedecesse a essa lei e pretendesse tirar vantagem pessoal do botim de guerra pagaria com a sua vida e a vida de sua família. É o que se narra em Js 7.

¹⁹ O substantivo *hesed*, em contextos de alianças e contratos, significa lealdade, seja na esfera divina, seja na esfera humana. Além disso, *hesed* pode denotar também atos espontâneos de resgate ou livramento que, em linguagem profética, inclui fidelidade. Então, *hesed* é praticado em relações que eticamente vinculam paren-

mente das consequências que possa sofrer em relação ao seu país, ao seu rei e ao seu povo (Js 2,12–14; Sicre Diaz, 2004).

O Senhor libertará os espiões israelitas da emboscada armada pelo rei de Jericó, mas fá-lo-á através da astúcia de Raab, que os fará fugir pela janela de sua casa, indicando-lhes a justa estratégia e o melhor caminho para não serem vistos nem apanhados por ninguém (Js 2,15–17). De retorno ao acampamento, os espiões relatam a Josué tudo o que aconteceu (Js 2,22–24). O diálogo de Raab com os espiões se torna profecia de salvação para os israelitas, uma vez que os dois relatam com espanto como o Senhor entregou a terra de Canaã a Israel (Js 2,9–11). Os filhos de Israel conheceram seu futuro pela boca de Raab (Biddle, 2017)²⁰, uma prostituta cananeia (Sembrano, 2018), com traços proféticos (Mitchell, 1993), uma perfeita estrangeira aos olhos de Israel.

Neste ponto, o ouvinte-leitor pode questionar a natureza da relação de Raab com Israel. Quão confiáveis são as palavras de uma prostituta cananeia? A questão não é a moralidade sobre a prática de dissimular, inerentes à profissão de Raab, mas o que ela ganharia arriscando sua vida para salvar a vida dos espiões. Raab é uma mulher inteligente, percebe que o Deus de Israel é potente e cumpre o que diz (Dozeman, 2015; Biddle, 2017)²¹, entende que, se ela colaborar, pode salvar sua vida e a de seus familiares, então, está disposta a tudo, porque tem certeza de que a vitória está do lado do Deus de Israel (Js 2,12).

tes, hóspedes, aliados, amigos e governantes. Enquanto fidelidade corresponde às obrigações da aliança, explícitas ou implícitas. Fora de contextos contratuais, pode exprimir o sentido de amor e misericórdia, bondade.

²⁰ Quem são os heróis e quem são os salvadores na história de Raab? Há espiões que não espiam e mensageiros sem mensagem, mas os israelitas acabam ouvindo sua própria teologia anunciada pela boca de uma prostituta estrangeira, Js 2 é uma história onde todas as linhas são borradas.

²¹ A confissão de Raab de que o Senhor é “Deus em cima no céu e embaixo na terra” é uma citação em forma de confissão que aparece no discurso de Moisés aos filhos de Israel em Dt 4,39; também ecoa em 1Rs 8,23 e no Sl 83,19.

Embora da boca de Raab nunca tenha saído literalmente uma profissão de fé como: “O Senhor é o meu Deus”, a sua família continuou a viver no meio de Israel (Js 6,25), e ela se casou com um israelita chamado Salmom (Rt 4; Mt 1,5), da tribo de Judá, e deu à luz um filho, Booz, o mesmo que se casará com a moabita Rute, nora da betlemita Noemi. Assim, Raab se integrou completamente na tribo de Judá (Js 6,22–24), a ponto de se tornar progenitora da linhagem real de Davi e também uma antepassada de Jesus.

Segundo os capítulos 2 e 6 do livro de Josué, de perfeita estrangeira, Raab se tornou uma perfeita israelita, como aconteceu antes com Tamar, esposa de Judá, e como acontecerá também com Rute, esposa de Booz, e com Bate-Seba, esposa de Davi. O que importa na narrativa não é a identidade étnica, mas a lealdade (*hesed*) a Deus. Uma cananeia, assim como a sua família, pode viver em Israel, bem como se tornar membro e geradora do povo, da mesma forma que um dos filhos de Israel que se rebela pode ser excluído (Js 7). Ademais, neste caso, Israel literalmente foi salvo através de uma mulher, prostituta e estrangeira.

A narrativa interroga o ouvinte-leitor sobre a vitimização dos migrantes, sobre a criminalização da migração, a difusão de *slogans* que apresentam os migrantes como ameaça. Apesar de suas ambiguidades e complexidades, Js 2 e 6 ilustram bem a dialética entre acolhimento e rejeição, hospitalidade e hostilidade, que percorre toda a Bíblia, bem como testemunha a fecundidade do encontro entre diferentes povos e culturas. O encontro com o outro gera não só uma nova cultura, mas abre caminhos para o advento de uma nova humanidade. Onde há acolhida, nasce uma nova humanidade.

Raab vive como migrante entre os Israelitas por escolher estar na parte de Deus, embora isso lhe custasse deixar definitivamente seu próprio povo. Assim como Raab, muitas mulheres migrantes e refugiadas atravessam fronteiras, enfrentam humilhações, trabalhos

precários, diversas formas de violência e xenofobia para garantir vida aos seus. Mesmo feridas, continuam abrindo caminhos de salvação longe de sua terra natal. A fé das mulheres migrantes não é abstrata, é uma fé que se expressa em decisões concretas, em escolhas arriscadas, em pactos pela vida. Mesmo quando silenciadas, as mulheres migrantes anunciam com sua resiliência que a morte não tem a última palavra. Como Raab, essas mulheres confiam plenamente em Deus e continuam superando fronteiras e promovendo a justiça.

3. A moabita Rute, portadora de bênção (*berakhá*) para casa de Israel

“As mulheres disseram para Noemi: ‘Bendito seja o Senhor, que hoje não deixou faltar para ti um resgatador. Que seu nome (Rute) seja aclamado em Israel’”. (Rt 4,14)

Outra narrativa que rompe com os esquemas do nacionalismo e do exclusivismo se encontra no livro de Rute (Nielsen, 1997). Este é um dos livros mais curtos da Bíblia, contém somente quatro capítulos, mas seu valor pedagógico é inestimável (Linafelt, Bela, Cotter, 1999). A história se passa num contexto de fome, emigração e morte (Rt 1,1–7), mas a trama se inverte, e tudo se transforma em abundância, imigração e fecundidade (Rt 1,8–4,22).

No relato, Rute é uma mulher moabita casada com um dos filhos da família de Elimelek e Noemi (Rt 1,4), israelitas que emigraram para Moab para fugir da fome que se fazia sentir em Belém (Rt 1,1). Acontece que os homens desta família morrem, e sobrevivem três viúvas: Noemi e as suas duas noras, Rute e Orpa (Rt 1,5). Tendo ouvido que a situação em Belém tinha mudado, Noemi decide regressar à sua terra natal, deixando as suas noras livres para regressarem à casa materna (Rt 1,8–14; Fernandes, 2012). Rute decide ficar ao lado

da sogra e acompanhá-la no regresso a Belém (Rt 1,15–18; Gillini, Zattoni, Michelini, 2009).

Para os judeus, os moabitas e os amonitas são povos proibidos de integrar-se ao povo eleito, tanto pela sua origem incestuosa, como descendentes da relação das filhas de Lot com o pai (Gn 19), quanto por causa da sua hostilidade em relação a Israel na época do êxodo. De fato, além de fecharem as suas fronteiras para impedir a passagem de Israel, também chamaram um mago, chamado Balaão (Nm 22–24), para amaldiçoar o povo de Deus. A identidade moabita de Rute, portanto, a impede de integrar-se ao povo de Israel:

Os amonitas e os moabitas não entrarão na comunidade do Senhor; nenhum dos seus descendentes, nem mesmo na décima geração, entrará na comunidade do Senhor. Nunca entrarão, porque não vos vieram ao encontro com pão e água no vosso caminho, quando saístes do Egito, e porque, contra ti, pagaram a Balaão, filho de Beor, de Petor, em Aram Naharaim, para te amaldiçoar. (Dt 23,4–5)

Rute, no entanto, entra em Belém acompanhada de Noemi, e o que chamou a atenção da população local foi a prontidão de Rute em relação à vida da sua sogra idosa, viúva e sem filhos (Rt 2,6–7). Rute não abandonou Noemi, pelo contrário, deixou o seu povo, a sua fé, a sua família e a sua terra para ir a um país desconhecido e assumir a responsabilidade pela vida da sua sogra, trabalhando de forma notável aos olhos de todos para lhe dar apoio (Rt 2,11–12). O dono do campo onde Rute colhia espigas, chamado Booz, não demorou a reconhecer as virtudes daquela bela mulher moabita, que vivia com consciência de sua condição de estrangeira (Rt 2,10). Booz tomou Rute por esposa e ela concebeu um filho chamado Obed (Harris, Brown, Moore, 2012; Rt 4,13–22), antepassado de David (Sembrano, 2018).

Se, por um lado, o paralelo entre Abraão e Rute é um convite a vê-la como modelo de conversão, por outro, há uma diferença

significativa: Abraão se coloca em caminho motivado pelas promessas divinas; Rute, por sua vez, motivou-se pelo vínculo de amizade. Comparando-a a Abraão, Booz parece aludir a uma nova forma de participação na eleição, isto é, a solidariedade para além de qualquer conveniência, a ponto de assumir uma nova identidade: “O teu povo será o meu povo, o teu Deus será o meu Deus” (Rt 1,17), declara Rute à sua sogra.

Seguindo o caminho da solidariedade, Rute, a moabita, integrou-se ao povo da aliança não porque se converteu ao Senhor, mas porque foi solidária com a sua sogra (Fernandes, 2012). O percurso pedagógico desta narrativa ensina ao ouvinte-leitor que o Deus de Israel ultrapassa as fronteiras. O amor de Deus derruba barreiras, discriminações, preconceitos e racismos, fazendo-nos compreender que não há limites para a ação divina na história humana (Ef 2,14–16).

Do ponto de vista intercultural, o livro de Rute educa seus ouvintes-leitores a compreender que o migrante é uma força geradora e produtiva para o país, bem como uma fonte de bênção em si mesmo (Michellini, 2013). A história de Rute é, portanto, um convite a mudar o foco e a perceber o bem que pode vir do outro, mesmo de uma moabita, ou seja, a migrante mais desprezada aos olhos de Israel. Através deste relato, o livro de Rute revela como a abertura e a inclusão do diferente foi o caminho para a salvação de Noemi e, consequentemente, de Israel. Um conceito como este pode ser perturbador para uma cultura etnocêntrica, mas não deve surpreender quem está familiarizado com a tradição bíblica.

No contexto das mulheres migrantes e refugiadas na República Dominicana, o livro de Rute convida o ouvinte-leitor a contemplar as mulheres migrantes não como ameaça, peso social ou vítima passiva, mas como sujeito ativo de sua própria história. Rute, viúva e migrante, sem outros meios de sobrevivência, decide trabalhar no campo para sustentar a si mesma e à sua sogra. Ao apresentar essa

mulher nestas condições, a Bíblia desconstrói leituras xenofóbicas e ensina que a dignidade humana não depende da etnia.

Ao evidenciar a coragem da mulher migrante, colocando Rute no centro da história da salvação na genealogia de Jesus (Mt 1,1–17), o texto bíblico deixa claro que excluir o migrante é contradizer o Evangelho (Mt 25,35). Rute forma uma consciência bíblica que valoriza a contribuição das mulheres migrantes para a transformação da sociedade de acolhida, construindo relações baseadas na justiça, no reconhecimento de direitos e na hospitalidade.

Conclusão

Esta breve abordagem à três personagens femininos, Tamar, Raab e Rute, permitiu constatar como, entre outras coisas, o narrador bíblico é também um verdadeiro mestre na arte de educar os seus ouvintes-leitores sobre o valor da diversidade cultural, do papel da mulher migrante na sociedade, na busca pela justiça, lealdade e salvação. O encontro com estas e outras narrativas bíblicas ajuda sem dúvida o ouvinte-leitor a identificar, reconhecer e converter-se a um modelo de alteridade intercultural e de cordialidade para com aqueles que provêm de um ambiente cultural, linguístico, étnico, político e econômico diferente. Embora estrangeiras aos olhos de Israel, essas três mulheres não são estranhas, se tornaram perfeitas israelitas, integrando-se de modo singular na história do povo eleito.

Além disso, vale a pena dizer que, do ponto de vista do ouvinte-leitor, a Bíblia é um convite constante a fazer uma experiência intercultural através do ato da leitura. De fato, no ato da leitura, o ouvinte-leitor é chamado a habitar o mundo do texto, um mundo povoado por personagens de cultura, língua, etnia, sistemas políticos e época histórica totalmente diferentes dos atuais. No entanto, uma vez que o ouvinte-leitor se aventura a entrar e habitar esse univer-

so, durante o tempo da leitura, ele é convidado a estar aberto para interagir com os diferentes personagens e enriquecer-se com o que eles têm a ensinar; por isso, uma vez dentro desse mundo, ao sair, o ouvinte-leitor nunca mais será o mesmo.

A imagem ideal de Israel é aquela descrita pelo profeta Isaías: uma cidade com as portas sempre abertas para acolher a riqueza das nações (Jones, 2014)²², de todos os povos, de todas as culturas. Toda diversidade é acolhida na cidade santa e é portadora de riquezas que, somadas, trocadas e partilhadas, são multiplicadas para fazer resplandecer a Glória de Deus que está na cidade. O oráculo da salvação na primeira parte chama Sião, caída, a ressurgir (Is 60,1–7); e uma vez ressuscitada, a cidade se torna um local de encontro para os exilados, bem como para as nações que ali convergem. A identidade da nova Jerusalém é afirmada pelo conceito de abertura, acolhimento e integração (Friesen, 2013), em vez de fechamento, exclusividade e separação.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALTER, Robert. **The Art of Biblical Narrative**. New York: Basic Books, 1981.

ARISTÓTELES. **Poética, Organon, Política, Constituições de Atenas**. São Paulo: Nova Cultural, 1999.

AUERBACH, Erich. **Mimésis. La représentation de la réalité dans la littérature occidentale**, Paris: Gallimard, 1968.

BAR-EFRAT, Shimeon. **Narrative Art in the Bible**. New York: T & T Clark, 2008.

BEKINS, Peter. Tamar and Joseph in Genesis 38 and 39. **Journal for the Study of the Old Testament**, v. 40 n. 4, p. 375–39, 2016.

²² Segundo o autor, a referência a deixar entrar as riquezas tem uma perspectiva política: as nações passarão a tributar Israel. O objetivo do oráculo é persuadir do poder de Yhwh de subverter a própria história em favor da cidade. Ele usa os motivos da luz e do tributo para implantar a cidade e transferir para Jerusalém a impotência das nações do império persa.

BERLIN, Adele. **Poetics and Interpretation of Biblical Narrative**. Winona Lake: Eisenbrauns, 1994.

BERTRANDE, Marianne. L'Étranger dans les lois Bibliques. In: RIAUD, Jean. **L'étranger dans la Bible et ses lectures**. Paris: Cerf, 2007, p. 65–66.

BIANCHI, Francesco. **La donna del tuo popolo. La proibizione dei matrimoni misti nella Bibbia e nel medio giudaismo**, Roma: Città Nuova Editrice, 2005.

BIDDLE, Mark E.; JACKSON, Melissa A. Rahab and her visitors: Reciprocal Deliverance. **Word and World**, v. 37, n. 3, p. 226–233, 2017.

CHAVES DIAS, Elizangela; FERNANDES, Leonardo Agostini. **O Cerco de Jericó**. São Paulo: Paulinas, 2022.

CLINES, David J. A. (ed.). הָבִירָ. **The Dictionary of Classical Hebrew**. Sheffield: Sheffield Academic Press, 1996, p. 121.

CLINES, David J. A. (ed.). בִּינָה. **The Dictionary of Classical Hebrew**. Sheffield: Sheffield Academic Press, 1998, p. 379–380.

COCCO, Francesco. **Giosuè e Giudici. Introduzione e commento**. Padova: EDB, 2010, p. 38–39.

DALLA VECCHIA, F (org.). **Giosuè: Introduzione, traduzione e commento**. San Paolo: Milano, 2010, p. 34–38.

DOZEMAN, Thomas B. Joshua 1–12: **A New Translation with Introduction and Commentary**. New Haven/London: Yale University Press, 2015, p. 243–269.

EUSÉBIO et al. **Comentário sobre Isaías**, Lisle: InterVarsity Academic, 2013, p. 294.

FERNANDES, Leonardo Agostini. **Rute**. São Paulo: Paulinas, 2012, p. 33–35.

FRIESEN, I. Isaías: **Comentário Bíblico da Igreja dos Crentes**. Harvey: Herald Press, 2009, p. 379–384.

GALINKIN, Ana Lúcia. Judaísmo e Identidade Judaica. **Interações-Cultura e Comunidade**, v. 3, n. 4, p. 87–98, 2008.

GILLINI, Gilberto; ZATTONI, Mariateresa; MICHELINI, Giulio. **Rut, la straniera coraggiosa**. São Paulo: Turim, 2009, p. 13–24.

GORDON, Robert P.; BAER, D. A. דָּסָח. In: VANGEMEREN, Willem A. **Novo Dicionário Internacional de Teologia e Exegese do Antigo Testamento**. São Paulo: Editora Cultura Cristã, 2011, p. 209–216.

HALL, G. הָנוּ. In: VANGEMEREN, Willem A. **Novo Dicionário Internacional de Teologia e Exegese do Antigo Testamento**. São Paulo: Editora Cultura Cristã, 2011, p. 1095–1098.

HARRIS, J. Gordon; BROWN, Cheryl A.; MOORE, Michael S. **Joshua, Judges, Ruth**. Michigan: BakerBooks, 2012.

HARRIS, R. Laird. Hesed. In: HARRIS, R. Laird.; ARCHER Jr, Gleason L.; WALTKE, Bruce K. (eds.). **Dicionário Internacional de Teologia do Antigo Testamento**, São Paulo: Vida Nova, 1998, p. 500–503.

JOHNSON, B. zedāq. In: FABRY, H.-J.; RINGGREN, H. (orgs.) **Grande Lessico dell'Antico Testamento**. Brescia: Paideia, 2007.

JONES, Christopher M. “The Wealth of Nations Shall Come to You”: Light, Tribute, and Impacement in Isaiah 60. **Vetus Testamentum**, v. 64, n. 4, p. 611–622, 2014.

LINAFELT, Tod; BELA, Timothy K.; COTTER, David W. (ed.) **Berit Olam Studies in Hebrew Narrative & Poetry: Ruth and Esther**. Collegeville: The Liturgical Press, 1999, p. 13–25.

MCCRACKEN, David. Character in the Boundary: Bakhtin's Interdividuality in Biblical Narratives. **Semeia** 63, Atlanta: Society of Biblical Literature, 1993, p. 29–42.

MICHELINI, Giulio. Prossimità e Distanza: lettura pragmatica del libro di Rut a partire dall'esegesi Rabbinica. In: GRILLI, Massimo; MALAPERAMPIL, Joseph. **Il diverso e lo straniero nella Bibbia ebraico-cristiana: uno studio esegetico-teologico in chiave interculturale**. EDB: Bologna, 2013, p. 133–153.

MITCHELL, Gordon. **Together in the Land. A Reading of the Book of Joshua**. Sheffield: Sheffield Academic Press, 1993, p. 36–37.

NAUDÉ, Jackie A. מָרָה. In: VANGEMEREN, Willem A. **Novo Dicionário Internacional de Teologia e Exegese do Antigo Testamento**. São Paulo: Editora Cultura Cristã, 2011, p. 275–276.

NEWSOM, Carol A.; RINGE, S. H. (orgs.) **La Bibbia delle Donne, Un commentario, I Vol, da Genesi a Neemia**. Torino: Claudiana, 1996.

NIELSEN, Kirsten. **Ruth, a commentary**. Louisville: Westminster Knox Press, 1997, p. 1–33.

SCHNEIDER, Tammi J. **Sarah: Mother of Nations**. London: Continuum, 2004.

SCHNEIDER, Tammi J. **Mothers of Promise: Women in the Book of Genesis**. Grand Rapids: Baker Academic, 2008.

SEMBRANO, Lucio. **Accoglie lo Straniero: storie esemplari dell'Antico Testamento**. Roma: Città Nuova, 2018.

SICRE DIAZ, José Luis. **Giosuè**. Borla: Roma, 2004, p. 90–91.

SKA, Jean Louis. **Our Fathers Have Told Us: Introduction to the Analysis of Hebrew Narrative**. Roma: PIB, 2000.

SKA, Jean Louis; SONNET, Jean-Pierre; WÉNIN, André. **Análisis Narrativo de Relatos del Antiguo Testamento**. Estella: Verbo Divino, 2001.

SKA, Jean Louis. Il diritto e la legge: Una distinzione fondamentale nella Bibbia, **La Civiltà Cattolica**, v. 1, n. 3737, p. 468-479, 2006.

SKA, Jean Louis. **la biblica Cenerentola: Generosità e cittadinanza nel libro di Rut**, Bologna: EDB, 2014.

SONNET, Jean-Pierre. **Generare è Narrare**. Milano: Vita e Pensiero, 2015.

TUCKER Jr., W. Dennis. Women in the Old Testament: Issues of Authority, Power and Justice. **Expository Times**, v. 119, n. 10, p. 481–486, 2008.

WÉNIN, André; FOCANT, Camille. **La donna la vita. Ritratti femminili della Bibbia**. Bologna: EDB, 2008.

WILSON, M. R. Nekar/Nokrî. In: HARRIS, R. Laird.; ARCHER Jr, Gleason L.; WALTKE, Bruce K. (eds.). **Dicionário Internacional de Teologia do Antigo Testamento**. São Paulo: Vida Nova, 1998.

WOOD, Leon J. Zonah. In: HARRIS, R. Laird.; ARCHER Jr, Gleason L.; WALTKE, Bruce K. (eds.). **Dicionário Internacional de Teologia do Antigo Testamento**. São Paulo: Vida Nova, 1998b, p. 398.

WOOD, Leon J. Hêrem. In: HARRIS, R. Laird.; ARCHER Jr, Gleason L.; WALTKE, Bruce K. (eds.). **Dicionário Internacional de Teologia do Antigo Testamento**. São Paulo: Vida Nova, 1998a, p. 533–535.

WUENCH, Hans-Georg. The Stranger in God's Land. **Old Testament Essays**, v. 27, n. 3, p. 39–142, 2015.



Source: Bienvenu Shelter Archive

2

“IT’S A MISSION FROM THE HEART” 25 years of service by the Bienvenu Shelter for Migrant and Refugee Women and their Children based in Johannesburg, South Africa

Barbara Marciano¹

Introduction

The Bienvenu Shelter is a welcoming shelter run by the Congregation of the Missionary Sisters of St. Charles Borromeo, Scalabrinians (MSCS), with the mission to assist migrant and refugee women and their children. It was founded in March 2001, in Johannesburg, South Africa, and represents “a path of dedication and commitment by the Congregation and their partnerships in the African continent” (Chiesa, 2021, p. 35), highlighting the long-standing presence of the MSCS Sisters in countries such as the Democratic Republic of the Congo, Angola and Mozambique, as well as South Africa.

Human mobility on the African continent is a complex and diverse phenomenon, in terms of internal displacement. Particular

¹ University of Brasília, Scalabrinian Centre for Migration Studies (CSEM).

attention is drawn to movements caused by political conflicts and internal wars, as well as climate-related disasters and the search for peace, services and opportunities offered by other cities or countries. It is within this context – of fleeing armed conflict and migrating in search of services, opportunities and work – that South Africa has emerged as an attractive destination, particularly for workers from neighbouring countries who were employed in the mining sector (Chiesa, 2021).

In a context previously marked by deep racial and social divisions between whites and blacks, the end of the apartheid regime in South Africa in 1994 represented, in ideological terms, the building of a “Rainbow Nation” – one that was inclusive and open in its hospitality, with “universal bonds of compassion, sharing, care and generosity” (Schierup, 2018, p. 117). The building of a free and open nation also symbolised the adoption of values that stood against capitalist exploitation and expropriation, seeking the development of a fairer and more democratic society. The decline of apartheid, as highlighted in the following interview, positioned Johannesburg as the city of gold, a city filled with opportunities, where people of all colours (and nationalities) would be able to find work and enjoy a good quality of life.

However, the dream of a pot of gold at the end of the rainbow was soon replaced by other systems of exploitation and inequality. Social and equal justice became justice for white and black nationals, leaving out migrants and refugees, thus creating a climate of xenophobia and opposition between nationals, the target of reparations policies, and foreigners (Schierup, 2018; Chiesa, 2021). It is within this social and political context that Bienvenu Shelter opened its doors; as will be highlighted below in the interview, the end of apartheid encouraged migration from various countries on the African continent to South Africa, mainly men in search of work. This flow soon became

mixed, with female and children migration driven by the search for work and other services, as well as family reunification.

The priority of safety and security, care, protection and empowerment of women and their children are some of the key priorities of the Scalabrinian Sisters' Mission. In an effort to understand the needs and vulnerabilities of this group, the organisation carries out specific initiatives tailored to local contexts, such as the Bienvenu Shelter, which in 2026 celebrates 25 years of service. The women and children supported by the organisation are migrants, refugees, asylum seekers and internally displaced who, having fled situations of war and severe violence, seek a place in South Africa to recover from the traumas they have experienced and rebuild a new life.

The main nationalities currently being served are from Zimbabwe, South Africa and the Democratic Republic of the Congo. Current projects focus on the areas of i) safe and secure accommodation: during 2025, the organisation provided shelter to 95 migrant women and 110 children from around 16 countries on the African continent; ii) empowerment: around 261 women took part in vocational training activities last year; courses offered include sewing, baking, nails, make-up, hairdressing and short courses; iii) outreach services: providing assistance to the most marginalised families in the surrounding area and to women who are integrating into the local community after exiting the shelter, but still require support with food, rent, transport, psychological support and other essential services; iv) Baby Room (for children aged 0–3) and Creche (for children aged 4–6)².

Since the beginning, the Bienvenu Shelter has sought to be a place offering a holistic approach, where, in addition to meeting their most essential and urgent needs, such as safe and secure accommodation, basic needs and access to governmental services etc.,

² For further information, see: <https://bienvenushelter.scalabrinianas.org/annual-reports/>

migrant and refugee women and their children also receive support for more complex needs, such as psychological and, when required, psychiatric care, health care, and assistance with applying for documentation, vocational training, English and IsiZulu language courses and, particularly for children, a learning site, after school support and school placement. The Outreach Programme is one of the most important projects in this context of integrating residents into South African society. Once a resident leaves the shelter, she receives long-term psychosocial support, mainly for victims of torture and women fleeing wars in their countries, as outlined below.

A focus on the local community is also one of the principles guiding the Shelter's work. As well as organising activities to help migrant and refugee women integrate into the local community, the Shelter welcomes women and their children from other parts of the country, opening the projects to children in accessing the baby room, creche and after-school support, and to mothers, who can also attend skill courses and professional training. In this way, it fosters a space for mutual exchange and learning, social inclusion, seeking to strengthen community ties and dispel prejudice against migrant and refugee women and children.

In 2021, organised by Sister Marivane Chiesa, the book *"Bienvenu Shelter: 20 years of welcoming, caring and empowering"* was published, retracing the history of the organisation from its foundation up to 2020 and the work carried out by the mission. The book highlighted the importance of the partnerships built up over the years, compiled service data from the last 20 years, and presented in detail the creation and objectives of each project, emphasising the importance of providing support that seeks to go beyond basic needs, viewing women and children as individuals capable of transforming their own reality, promoting and encouraging psychological care, and providing professional and educational

training, as well as offering support for accessing documentation and community integration.

Five years after the publication of the book, this interview revisits the key themes of the work carried out by the Bienvenu Shelter. And as part of the celebrations marking its 25th Jubilee anniversary, it aims to discuss in greater depth about welcoming, care and agency of women and their children as they rebuild their lives in South Africa.

Sister Marivane Chiesa is currently the director of the Bienvenu Shelter and one of the Scalabrinian Sisters who joined the Community when the Johannesburg mission was first established. Adília de Sousa is the project manager, overseeing the empowerment training centre and has worked at the shelter since it was founded. Lisa de Sousa began working at the Bienvenu Shelter as a volunteer upon emigrating from the UK and currently holds the positions of Chief Operations Officer, Human Resources Officer and Safeguarding Officer.

The interview took place in February 2026 and was conducted by two researchers from the Scalabrinian Centre for Migration Studies, Barbara Marciano and Igor Cunha. The conversation focused on the following topics: i) the historical and migratory context of South Africa; ii) the organisations projects and the main challenges in caring for the women and their children residing at the shelter; iii) the importance of working with women and children and how this relates to the charism and mission of the Scalabrinian Sisters; iv) and the organisations expectations for the coming years.

Throughout the interview, Sister Marivane Chiesa, Adília de Sousa and Lisa de Sousa told us about the challenges faced over the shelter's 25-year journey, including the difficulties in securing funding to sustain its projects, highlighting a situation common to other humanitarian aid organisations that have suffered from cuts in funding allocated for this purpose. Furthermore, they drew attention to

the difficulties faced by migrant and refugee women and children in accessing basic governmental services, such as assistance with regularising documentation, using the healthcare system, enrolling children in public schools, as well as finding sources of income and work. Authors such as Gonzalez Morales (2024) highlight the criminalisation of humanitarian aid, in the current context of attacks on and persecution of human rights, and the need to create ‘firewalls’ and ‘sanctuary cities’, where safe access to basic services for migrants and refugees is preserved.

Finally, they emphasised the importance of creative strategies to continue the mission, with a view to expanding activities and services, creating ever more opportunities for residents to rebuild their lives and those of their children in their new host country. This reinforces the focus on local action and positions migrants and refugees as a priority and agents of social change. From the perspective of the management team of the Shelter, we understand that the mission of the Bienvenu Shelter is *“a mission from the heart”*. And that welcoming, protecting, caring and empowering migrants and refugees, particularly women and their children, is a process of mutual transformation, which changes the lives of those being welcomed and the lives of those who care for and welcome them.

Barbara Marciano: So, to begin with, could you please introduce yourselves and tell us a little about how your story connects with that of Shelter?

Adília de Sousa: In 2001, the Scalabrinian sisters were working in the Archdiocese of Johannesburg and they saw the influx of migrants and refugees coming to South Africa. At the beginning, it was many men. But soon after, their wives and their families started following them to Johannesburg. So, it is here where the

sisters saw the need for shelter for women and their children, because men would arrange themselves with their own friends.

This was the need they saw at that time, and they wanted to help the refugees and migrants. In the meantime, the Scalabrinian sisters were working with the Holy Family Sisters. It was the year of the 2000 Jubilee of the Church, and the Holy Family Sisters of Bordeaux said they had a building that they could donate, so we could start supporting the women and their children. The Scalabrinian sisters joined this new mission with initially one sister supporting. It is here when the Shelter opened its doors in March 2001. The Holy Family Sisters in collaboration with the Scalabrinian Sisters joined hands together to start the dream becoming a reality. Women with their children began to arrive at Pastoral Care for Migrants and Refugees Department, because that's where the sisters were carrying out their work. And when they saw the need, they would bring their families to the shelter to be looked after and to also help them restart their lives after travelling long distances to get to South Africa. Many of them passed by many countries before arriving. By truck, on foot through mountains, some of them arriving very sick, their children also.

Igor Cunha: Yes. And especially for this chapter, maybe Adília spoke about before having a lot of men, migrant and refugee men. For this chapter, it is important for us to know how this transition happened, how the demands for working with women there in Johannesburg appeared, how you noticed that, how this transition happened between working with men and then, in the shelter, started working with women.

Sister Marivane Chiesa: I'm Sister Marivane, one of the sisters who joined in 1998 the opening of the mission here in Johannesburg.

This was the second Scalabrinian Community in South Africa. The first community was opened in 1992, in Welkom, Free State Province. To understand this period, we must consider the historical context of South African apartheid, which 'ended in 1994'. Up until that point, the country's borders remained strictly closed to incoming migrants and refugees.

At that time, we used to receive many migrants from Mozambique, Lesotho and others, especially searching for work in the mining industry. So, after 1994, we then had Nelson Mandela as President, it was then when the big influx of refugees coming from all over the African continent started. Especially from central Africa, Burundi, Congo, Rwanda, Uganda, many of them from French-speaking countries. The sisters then arrived in 1998, and it's when we started seeing many refugee men arriving in Johannesburg. In the typical African migration story, men are often the first to make the journey, with women and children arriving much later. For these women, the path to safety is frequently longer as they are far more vulnerable. Many spent extended periods lost along the way, fleeing danger and surviving exhausting conditions just to reach South Africa.

So, the higher number of migrant and refugee women started arriving at that time around 1999, 2000. Sister Marlene Wildner and I were part of the new Johannesburg community, working in Pastoral Care for Migrants and Refugees within the Archdiocese. It was during this time, alongside sisters from other congregations and migrants community leaders within the Archdiocese, when we were reflecting on the dream of having a home. There was the need to offer a safe and secure environment for the women, because the men, they were able to live together and share a room with friends. To receive the women was not possible for their dignity. Women and their children were sleeping near churches, police stations, parks, in between buildings, with no roof over their heads.

Adília de Sousa: I think transportation wasn't so organised. The men would travel in large trucks and the women, when they followed them, somehow, would catch lifts in trucks and taxis, having to sell their belongings to do so. When they arrived in South Africa, the men always wished to welcome their wives and their children, but the conditions were not habitable for a wife and child.

Lisa de Sousa: I think it's also good to know as well that many of the wives who, when they arrived, they couldn't locate their husbands, and I think as well the cultural differences. Many of the men found new wives, and when their wives did arrive, they ended up on the streets with nowhere to go.

Adília de Sousa: They had formed another family, another relationship and, some of them, because of that, when they arrived in Johannesburg, the husband would change his contact number, because he couldn't receive them, so some of the women felt and were lost. It's another culture, another speaking language, the children, how are you going to organize yourself and for your children to go to school, or to a creche, to look for a job. And the women themselves they needed to speak English. Even to get around the city or to go to the hospital, they needed to say where they wanted to go, and that was quite difficult for those families upon arrival.

Barbara Marciano: Before we move to the next topic, I would like to ask a little bit about the context of the end of the apartheid, when the border was closed, and after it was open, and how was that, and how society received these migrants, how was it?

Sister Marivane Chiesa: During the transition to democracy in the early 1990s, South Africa's international borders remained open. However, the apartheid regime heavily militarized border

control and briefly closed specific borders with neighbouring countries while waging conflicts against liberation movements across the region.

Adília de Sousa: It was much better than it is now, I think, at that time. Because the system had fallen, I think people saw the migrants and refugees coming in not as a threat. They saw them coming in, they're going to do their own work, we're going to do ours, and there wasn't as much xenophobia as we have now everywhere. The part that was more difficult was for the refugees to find a home, a place to stay, and to restart their lives, that used to take longer without any help. Those times, we used to have the shelter full, and often more people than we should have, because the biggest problem, it was to find a place for the women and their children to live.

Lisa de Sousa: I think it's important to note, I wasn't here at the beginning, but when the shelter first came into effect, welcoming women and their children, the shelter was just to provide accommodation, to provide shelter and a safe space, and then over the years, this is when it grew into so many different projects, and I remember Adília would go to the bakeries, pledging for daily bread, and that was their daily food, so it was very, very different from then to how it is now, 25 years later.

Sister Marivane Chiesa: South Africa has historically never maintained official refugee camps. Instead, the country relies on an "integration policy", meaning asylum seekers and refugees are expected to integrate directly into local communities.

Some of the refugees, they passed through various countries before arriving in South Africa. They passed through refugee camps on the way and those who managed to be assisted also knew

how the structure through United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR) was in receiving assistance in a refugee camp, but for any African, from any country of Africa, the dream is to arrive in South Africa, because Johannesburg is seen as 'the city of gold'. They have a dream to arrive here, and they are going to be helped in a way they can manage to resolve all their problems, and this is how it started. The apartheid ended, borders reopened, and everyone was free to come in, they came, but there were no structured services to assist the migrants and refugees, starting with the issuing of documents, health assistance, accommodation, and so on. They needed to live independently, receive an income in order to pay rent and also help their fellow friends. I think South Africa's approach to providing social services for refugees and migrants has completely changed since then.

Adília de Sousa: That's important because, at the beginning, the informal work was easier to find, they didn't need to have a document, not meaning the corporate world, but informal work, domestic, gardening. This work was easy to find. They didn't have that strict way of checking documentation. Over the years, as the country started getting organized, I don't know if organized is the correct the word, but after several years, when they saw the influx of people becoming bigger, we saw a reduction in funding. South Africa also has a lot of their own citizens without work, and the blame is always on the migrants and refugees, because they believe they are now taking their jobs, even though the jobs that they're doing, it's not the jobs that South Africans are looking for. But during those times, the women were able to go and sell on the streets, there wouldn't be any problems with the police. Only at a later stage, it's when the problems came with documentation. The police would always be following them, and take their belongings, stating that they couldn't sell on the streets without a permit. That became a big problem for the shelter as they were no longer able to sustain themselves.

Lisa de Sousa: I just want to check something as I only came to South Africa in 2011. It was 2008 the start of the xenophobic attacks?

Adília de Sousa: The worst xenophobia was in 2008.

Lisa de Sousa: Did things start to get worse after that, or are we in our mindset now of what our massive challenges are with documents and removing people off the streets?

Adília de Sousa: I think it was 2007 when they started, and when we had that influx. Congo also had big problems, and people were running to South Africa. When they had the problems of xenophobia, they did have two temporary refugee camps. But then, obviously, it wasn't allowed in South Africa, and so they stopped that. The Scalabrinian sisters, myself and one or two priests, we still went to visit them in the camps and brought some of the women to the shelter. Those refugee camps were only set up for two or three months, and then they closed. But I think it created animosity between the nationals and the refugees. After that, it went worse, until what we are faced with now, that no one can work if they don't have the documentation in place, they will go to Home Affairs, they don't get regularised. And it continues.

Lisa de Sousa: And I think adding to what Adília's saying, what happened was there was a good system in place years ago. They had the refugee reception offices, first port of call where people would arrive, they would be processed, are you seeking asylum, are you from a war-torn country, everything was processed correctly. And then they started closing the reception offices and moving them further and further away to places like Musina, border with Zimbabwe, so somebody who doesn't have the financial means to travel, it was kind of closing doors on asylum

seekers, refugees, intentionally. Those who had files maybe in Cape Town, we would ask Home Affairs to transfer their files over to Johannesburg, and they would never do so. Therefore, doors started closing years and years ago.

Barbara Marciano: How are the Shelter's projects organized today?

Lisa de Sousa: We have safe and secure accommodation. Educational programmes, which is the Early Childhood Development, baby room and creche, babies from zero to three, and then four to six in the creche. The Empowerment programme which is the Training centre and then we have the outreach, the most important. After a resident exits the shelter, we continue providing long-term psychosocial support, mainly to victims of torture, women fleeing from war-torn countries who require long-term assistance. We provide food parcels, daily bread, blankets, assistance with transport to go to Home Affairs, assistance with school in the form of uniforms/transport. All of that is within our outreach programme.

Sister Marivane Chiesa: And the safe and secure accommodation is where we accommodate the mothers with children in the house. The criteria does not accommodate unaccompanied minors and boys over the age of six years old. And then the capacity of the building is to accommodate up to 45 mothers and their children at any given time. And the time they stay in the house, it depends.

Lisa de Sousa: We look into individual cases based on the needs. And again, also, depending on whether they speak the language, if they need to learn the English language, whether they need more psychosocial support. Each case is based on an individual basis. I think our longest-term beneficiary was two years. But your average case would be six to nine months.

Barbara Marciano: And in addition to refugee women, children, and local people in vulnerable situations, does the shelter assist other people?

Lisa de Sousa: Yes. South African nationals.

Sister Marivane Chiesa: And this is also part of what we do to help the integration. Because of the xenophobia that is out there in the community, we need to also be mindful. We are a shelter; priority is for refugees and migrants. But we also have displaced people, which are South Africans. They are coming from other regions within the country. They come to Johannesburg, looking for a better life, to come to look for work. Their children attend the creche, for example, or they need accommodation, they are in the shelter, or they also register for the empowerment programmes, choosing to do one of the courses that we offer. After this time, some of the women return home, at least with some form of skill. They learn while they are here. The second highest number on statistics is South African citizens, and the need has shifted.

Adília de Sousa: Having this integration also helps them understand each other and promotes social cohesion.

Lisa de Sousa: And I think it's education as well. A lot of things with xenophobia, I believe, is ignorance and a culture that we need to break. I believe by integrating, even the children at such a young age, is vital in changing minds and attitudes. Last year, we had children from 12 different nationalities attending the creche. And everybody is taught to love one another. We teach the children good values which is an extension of the value system we have within the shelter. A system in which everyone is unique and everyone is important, no matter what their nationality is. And yes, this is also the reason why we accommodate South African women.

Barbara Marciano: And we also would like to know what challenges do these women face when they're trying to rebuild their lives in South Africa?

Lisa de Sousa: I think we spoke about the challenges with Home Affairs and being regular. And the other challenge is trying to be self-sustainable. Adília can talk about the empowerment side as the project manager.

Challenges in accessing education for the children has been a huge trial. Having babies in hospitals and charging an extortionate fee of 10,000 Rand for a caesarean section, this is when a support letter is required to explain that this lady's staying in a shelter. I did mention trying to get the children into school? Proof of birth was a major issue as well, that we were working with last year, with Pro bono Lawyers. Any lady who went into hospital and didn't have documentation, they would not provide a proof of birth. A proof of birth is the first initial thing that you actually receive to then register your child. So, there were lengthy meetings with Pro bono lawyers to ensure that, every child receives a proof of birth. Because that starts the child having an identity. Without this, the child will be irregular, have no value. When they can not apply for a birth certificate.

Igor Cunha: Can we call them stateless?

Lisa de Sousa: Yes. The children become stateless. Now the big concern with statelessness, we know all about, and hearing more and more about human trafficking and child trafficking. And I think it's good that this is exposed, because it has been hidden for many years. A stateless child is the most vulnerable child to just disappear, and nobody would know as they are not registered in any system.

Adília de Sousa: It's one big challenge for the women to become independent and secure and self-sustainable. Firstly, they have three months to learn during the course of their choice. Then, they are able to start working from home. Some of them, while they are on their courses, are already selling a few items that they make, either cakes or sewing items or doing nails or hair. But the problem gets worse when they start going out to work in the community, as Police will threaten to arrest them saying they are not allowed to make money on the streets. If they don't have documentation, they are always running away from the police in fear.

Barbara Marciano: Our next question is about the children and what their specific demands and needs. How do you work with them?

Lisa de Sousa: Children arriving, I'm talking about who reside at the shelter, they always start from the baby room and then they carry on through to the creche, even when the moms exit, the children will continue to attend up to school age. So, we provide school readiness and then we make sure we try our best for all children to be placed in school.

Another challenge is we're having to find funding to pay for children to access other services. We were fortunate to work with St. Charles Clinic now, where we've managed to refer some children for occupational therapy, speech therapy, and physiotherapy as many of our children have developmental delays due to many contributing factors, for example, environmental, poverty etc.

Sister Marivane Chiesa: Our teachers and staff do so much more than just teach. They are prepared to understand and support the unique daily challenges our children face. Grounded in the spirit of *Ubuntu*, where a child's well-being depends on the

well-being and success of the family and the community. They embrace roles as mothers, older sisters, and role models, shaping lives with love and guidance every single day.

Lisa de Sousa: I think one beautiful thing is that we teach is safeguarding, and we do it through songs, and about children's rights, and about the police, and about don't touch my body, and loving one another, and for them to speak out. For me, this is the generation that's so important, because this will be the generation that we're investing in for the future. To make a change.

Barbara Marciano: I want to ask, what does it mean for you to accompany these people, especially women and children? How does this Scalabrinian charism manifest itself in the Shelter's activities?

Adília de Sousa: The charism, the Scalabrinian charism taught me what I do for others today. That's what makes me happy. That's what fulfills my heart. Oh, that one needed help. I was there. Even if I didn't fulfill all she needs, but she had a moment to herself or to just listen. I think the whole thing is the charism that you have learned.

Lisa de Sousa: And I think something really powerful that keeps us here for so many years is welcoming the stranger, that 'I was a stranger and you welcomed me'. You see this broken person with a child come in. They can't even look at you, give you eye contact. They are so fearful. They've lost hope. Then you work with them so slowly. You see literally within a week, I will often say, who's this lady? Is she a new resident? It's the lady that was here the week previous. Just by giving somebody a safe space and opportunities to talk and having the basic things, it again is the charism. 'I was a stranger and you welcomed me'. You see the most beautiful testimonials that we receive all the time from women. You've saved our lives. You've really made a difference.

Adília de Sousa: You've given me back my dignity.

Sister Marivane Chiesa: At the heart of the Scalabrinian sisters' mission is a commitment to migrant and refugee women and their children. We are sent to accompany them, using our creativity to navigate the challenges of their journeys. But the truth of this mission is that I receive so much more than what I give. Witnessing their profound resilience, faith, and hope of the people I meet, inspire me on how to live my own consecrated life and be a missionary of hope. Once you enter this mission, it is hard to look back; in a way this work transforms you so deeply that you can't just walk away; I have learned more and more to become a migrant among migrants through a life of simplicity and keeping only what is essential. Even our international volunteers feel it. When their volunteering time with the Scalabrinian Foundation concludes and we ask what's next, their answer is almost always the same: *'I will come back to Africa'*.

So we find that missionary motivating. The women go through positive experiences, with dignity and through living together as a family from different nationalities, different backgrounds, brothers and sisters, diversity. It's possible to build a better world, a world of peace and fraternity.

Barbara Marciano: I first learned about the Shelter's work through the book published for its 20th anniversary. And now the organisation is turning 25, and looking back over these years, which experiences or initiatives you highlight as particularly significant?

Adília de Sousa: That's a question that we should have studied last night. You see, it's many faces that the Shelter has been with over the years. It's not that the Shelter opened with one specific journey for them, but the journey has taught us to change because the people that come to us, they're not all the same. They don't all

need the same things. They are not all in need of Shelter, some may wish to learn a skill. There have been significant changes over the last 25 years.

Lisa de Sousa: In 2014, we had a mother from DRC (The Democratic Republic Congo). The daughter had a learning disability. A lot of my background in the UK (United Kingdom) was working with adolescents and adults with learning disabilities. So, at that time, we didn't have a social worker. We were all helping wherever we could. So I took this case on with this mother because she was very, very depressed. She'd fled her country due to cultural differences, a child with a disability is not seen. I was really passionate about changing mindsets with this specific case. We managed to get her into a really good school where she thrived, and the mother was so happy. Then she exited the Shelter. The mother was doing well and had found informal work. After a few years, the mother and child asked to be re-admitted as they didn't have food, and her daughter was at risk at this point due to where they were residing. So, we brought them back to the shelter. She exited again and she'd been trying to resettle because she knew that if she died, she wanted to know that her child was looked after. Coming from a war-torn country, they were not going to assist a child with special needs. She was really fortunate to go through the process and probably was one of the last of our residents who were resettled to Canada at the end of 2023. I remained in contact with them just to see how the child was doing. Actually, she's not a child anymore. I think she's 16, 17 and she is somewhat now independent, travelling to school by bus. She's actually making jewellery and she's selling it, so she's making a living. The mother's in different programmes. She wants to go into nursing. That's one of my big highlights that I've followed the case for 10 years. This is an example, but there are so many.

Sister Marivane Chiesa: One of the aspects that I highlight throughout these years, when you start something, and do not have the financial means or human resources, but you are willing to do something. Through the intercession of our Founder Saint Scalabrini, he is always there to enlighten us in starting. In the mission over the years, God's providence never abandoned us. We always had donations in kind, especially daily bread and food, enough for all in the shelter, and also blessed in being able to share with the community, through the outreach programme. By the grace of God, we are able to assist others in need in the surrounding community. For 25 years, Bienvenu Shelter has been a place of safety and security, hope, and new beginnings for so many migrants and refugee women and children. This extraordinary longevity and impact would simply not be possible without the generous support of our dear donors and friends which we are forever grateful. With gratitude, we recognise the profound difference their support and commitment has made in sustaining our mission and supporting our services in *Assisting Migrant and Refugee Women and their Children*.

We are looking at expanding the Mother Assunta Training Center by purchasing the next-door house. There is never enough space for the needs, we always have something more to do, and something more to give and share. We try to extend the activities according to the needs of the people, from their suggestions. Working with migrants and refugees in this project, we are always in pursuit of changes and putting these into action. Working with migrants and refugees, there has to be flexibility at all times, according to changing circumstances.

Adília de Sousa: And to always think positive, and what you said is true. In 2004, Sister Melanie was with me. We were sitting in the shelter, this was the first week of December, and we had little

funds. It was at the beginning of when we opened and the first three years, Jesuit Refugee Service (JRS) helped with fundraising. After which, we were on our own. There were no finances, and so we agreed to take a thousand rand to buy a little gift for the children in the house. At this time, we were accommodating around 60 people inside the shelter. And sitting there, we thought, what are we going to give the children this Christmas? We can buy some sweets and maybe go ask people that we knew if they could help. As we're thinking of this, we heard a car hooting outside. When we went to the window, it was a Caravelle Volkswagen car with two men sitting inside asking, "Is this Bienvenu Shelter?" "Yes." "We've got something for you guys." When we came downstairs, the car was full, full of presents for the children and for the mothers. We had more than enough that we were so blessed that we could even help another two shelters with gifts. You always remain positive, and when you are giving to others, this is always reciprocated. You want to be next to those people through their journey. And that journey is yours too. Because if you don't work hand in hand with them, then it's not there. And every time we think of something new that we want to do, and that we want to make better, or we want to make bigger, there's always a surprise that comes our way. I would say the 25 years that I'm here, it's always been like that.

Sister Marivane Chiesa: *It's a mission from the heart.* You need to have the heart in the mission with openness. It's for our sisters, for all of us. And that is the Bienvenu shelter that inspires us to continue serving this mission, walking side by side with migrants and refugee women and their children in entrusting in the guidance of the Divine Providence.

REFERENCES

CHIESA, Marivane. **Bienvenu Shelter: 20 years of welcoming, caring and empowering**. Brasília: CSEM, 2021. Available at: <https://www.csem.org.br/pt_br/livros/bienvenu-shelter-20-years-of-welcoming-caring-and-empowering/>

GONZALEZ MORALES, Felipe. Las “Barreras Cortafuegos” y los Derechos Humanos de las Personas Migrantes. **REMHU, Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana**, v. 32, p. e321974, 2024. DOI: <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880003218>

SCHIERUP, Carl-Ulrik. Sob o Arco-Íris: Migração, Precariedade e Poder Popular na África do Sul Pós-Apartheid. **REMHU, Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana**, v. 26, n. 54, p. 115–150, 2018. DOI: <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880005407>



Fuente: Archivo del Centro de Atención al Migrante

ACOMPAÑAMIENTO DE MUJERES MIGRANTES EN CONTEXTOS DE VIOLENCIAS

3

Reflexiones a partir del estudio de casos del Centro
“Caminos de Esperanza” en el municipio de La
Matanza, Provincia de Buenos Aires (Argentina)

Isabel Escarfuller Caminero¹

Brenda Matossian²

Cecilia Eleonora Melella³

Yamila Soledad Abal⁴

Introducción

Tanto las dinámicas migratorias como aquellas de género en su relación con las violencias resultan más claramente comprendidas desde perspectivas interseccionales y multiescalares. Sin embargo, no fue hasta la década de 1980 que los estudios migratorios —que tematizaban centralmente las experiencias de los varones— comen-

¹ Hermana Misionera scalabriniana, Centro de Atención al Migrante – CAMI, La Matanza, Buenos Aires, Argentina.

² Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

³ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

⁴ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

zaron a visibilizar a las mujeres en tanto sujetos migrantes activos (Martínez, 2003). Debe reconocerse que las mujeres afrontan vulnerabilidades múltiples —por su género o identidad de género, condición migratoria y estatus socioeconómico o clase social— (Palacios Valencia, 2016). En este contexto, las mujeres migrantes experimentan una marginalización compleja, pues a las anteriores se le suma, muchas veces, el origen étnico (Rosas, 2012). Los resultados de investigaciones que analizan políticas sobre migración y evidencian que en reiterados casos las mismas ignoran la dimensión de género, ya sea porque omiten que las mujeres están expuestas a esta doble o triple vulnerabilidad, o bien porque no las reconocen en su carácter de sujetos con capacidad de acción, lucha y resistencia (Perret, Melella, 2021).

El objetivo de este trabajo es brindar un análisis sobre la relación género-migración a partir de la recuperación de la labor realizada para asistir a mujeres migrantes que han acudido al Centro de Atención y Prevención de Violencia de Género “Caminos de Esperanza”, que funciona en el Centro de Atención al Migrante (CAMI), dentro del municipio de La Matanza, Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), Argentina.

En este capítulo, entendemos que la multiescalaridad permite comprender las diferencias y similitudes entre distintos niveles, por ejemplo, en este caso, tensionar lo que sucede en el municipio de La Matanza respecto de los contextos metropolitanos, provinciales y nacionales. Además, permite dimensionar el impacto y vínculos existentes entre las políticas públicas a niveles nacional, provincial y municipal. En Argentina, esto puede significar que la gestión pública manifieste orientaciones muy disímiles según los tres diferentes niveles de gobierno, especialmente cuando estos presentan una orientación opuesta en cuanto al acceso a derechos para la población migrante.

Este trabajo es resultado de una labor conjunta en dos sentidos. En primer lugar, refleja la tarea específica de Caminos de Esperanza, como dispositivo que acompaña a mujeres que atraviesan situaciones de violencia de género. En segundo lugar, la elaboración de este texto es resultado de la creación y sostenimiento de un espacio de colaboración que articula un grupo de investigación del Conicet⁵ con el Centro de Atención al Migrante (CAMI) en la búsqueda de generar encuentros, capacitaciones y colaboraciones de distinto tipo que tiendan a la defensa y reconocimiento de los derechos de las personas migrantes, especialmente a nivel local dentro del municipio de La Matanza. En estas articulaciones se procuró poner en diálogo reflexiones desde distintos campos disciplinarios e institucionales para procurar una primera aproximación.

Este trabajo se estructura del siguiente modo. Luego de esta introducción se presenta un segundo apartado que da cuenta del perfil migratorio del AMBA y de La Matanza. Un tercer apartado presenta una contextualización en torno a género y migraciones de acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional Migrante 2023, más particularmente a sus resultados para la Provincia de Buenos Aires. Después, se presentan los resultados específicos en torno a Caminos de Esperanza desde tres líneas particulares: a) una recuperación general de su historia y objetivos, b) una caracterización del conjunto de las mujeres acompañadas y c) síntesis de los principales desafíos de esta labor. Finalmente, se presentan algunas reflexiones finales.

⁵ El grupo forma parte del PIP N° 11220200101573 2021-2023 “Migraciones y desigualdades en La Matanza. Transformaciones en torno al territorio, la institucionalidad y las representaciones en contextos de Post-Covid 19” financiado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

1. Perfil migratorio del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y del municipio de La Matanza

De acuerdo con el último censo realizado en la Argentina, residen en el país un total de 1.9 millones de personas nacidas en el extranjero, este valor absoluto corresponde a 4.2% del total de la población del país. Su distribución muestra grandes contrastes, con una fuerte concentración en su ciudad más importante, Buenos Aires. Así, el conjunto del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) contuvo, en el 2022, al 60% del total de extranjeros en el país. Dentro de AMBA, esta población se halla distribuida en un 22% en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y un 38% en los municipios de la provincia de Buenos Aires que componen el Conurbano bonaerense. De todos estos municipios, La Matanza se destaca por ser el más extenso en superficie (325 km²) y por ser también el más poblado con 1.8 millones de habitantes. El peso de su población no nativa es también significativo, con un total de 153.990 personas, que corresponden al 8% de la población extranjera de todo el país y también al 8,4% de la población total que vive en el municipio. En cuanto a su composición, según sexo registrado al nacer, en el censo se ha identificado una predominancia de mujeres con un 54% sobre el total.

Respecto a la composición de la población migrante dentro de La Matanza, según el último censo, se destacan los orígenes de países vecinos, especialmente las personas llegadas desde Paraguay y Bolivia, que representan el 40% y el 31% respectivamente, tal como se indica en el Cuadro 1. Luego de estos dos países se encuentran quienes nacieron en el Perú, con el 5% del total de la población extranjera, seguidos de Italia, Uruguay y Venezuela, con porcentajes entre el 3,1% y 4,7%. Estos últimos grupos resultan muy dispares entre sí respecto a las temporalidades de arribo ya que mientras la migración italiana ya se ha envejecido dentro del

perfil migratorio del municipio, marcando un descenso importante respecto a los censos anteriores, el caso de la población venezolana se destaca por primera vez en los primeros puestos por importancia.

Cuadro 1. Municipio de La Matanza. Población nacida en países distintos a Argentina, valores absolutos y relativos, peso relativo de mujeres sobre el total por país, 2022

PAÍS DE NACIMIENTO	TOTAL	% / POBL. EXTRANJERA TOTAL	% MUJERES / TOTAL
Paraguay	62 477	40,57%	56%
Bolivia	48 390	31,42%	51%
Perú	7 863	5,11%	51%
Italia	7 244	4,70%	60%
Uruguay	4 947	3,21%	53%
Venezuela	4 767	3,10%	52%
España	2 234	1,45%	58%
Chile	2 173	1,41%	55%
Colombia	1 010	0,66%	51%
China	908	0,59%	45%
Brasil	811	0,53%	62%
Portugal	350	0,23%	59%

Fuente: elaboración propia con base en INDEC, CNPhyV 2022

En la última columna del cuadro, se destaca el peso que tienen las mujeres en cada uno de los grupos, allí se vislumbra que en todos los países (excepto China) constituyen más de la mitad de población extranjera. En los casos europeos, estos valores son más altos dada la tendencia demográfica de mayor longevidad en las mujeres. El caso de Paraguay, primero en importancia en valores absolutos y con una población más joven, resalta por su composición feminizada, que representa el 56% de las personas de este origen que residen en el municipio de La Matanza.

1.1. Género y migraciones en la Provincia de Buenos Aires

Desde 2019, la estructura institucional nacional de la Argentina ha experimentado transformaciones que afectan directamente las políticas de género: el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad se degradó a Subsecretaría; los Ministerios de Desarrollo Social, Salud y Educación se fusionaron, integrando o desmantelando sus programas específicos para mujeres, disidencias y prevención de violencias. Se cuestionaron la Ley Micaela (27.499), que establece la capacitación obligatoria en género y violencia de género para todas las personas que se desempeñan en la función pública en todos sus niveles, la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (27.610) y La Ley de los 1000 días (27.611) de “Atención y Cuidado Integral de la Salud durante el Embarazo y la Primera Infancia”, cuyos objetivos son proteger, fortalecer y acompañar el cuidado integral de la vida y la salud de las personas gestantes y las niñas y los niños en sus primeros 3 años. Paralelamente, se han clausurado espacios de comunicación institucional y plataformas digitales, debilitando aún más el horizonte de derechos (Hoyos, Martínez, 2024).

En el ámbito provincial bonaerense, el análisis de la violencia familiar se sustenta en el “Registro de Violencia Familiar” (RVF) de la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires, operativo desde 2015. Este sistema recopila las causas iniciadas en Juzgados de Familia y de Paz, evidenciando que entre 2010 y 2022 el número de procesos por violencia familiar se incrementó en casi un 300%, con la mayor concentración de expedientes en los municipios del Conurbano Bonaerense. No obstante, este indicador cuantifica únicamente los casos que alcanzan la instancia judicial; según el Registro Único de Casos de Violencia contra las Mujeres (RUCVM) del INDEC, sólo el 21,8 % de los episodios de violencia de género efectivamente llega a los tribunales, lo cual subraya la dimensión oculta de esta problemática (Jiménez, 2023).

En particular sobre las migraciones, en la Provincia de Buenos Aires, se publicaron datos del Informe diagnóstico sobre las condiciones de vida y acceso a derechos de la población migrante en la Provincia de Buenos Aires (Nicolao, Penchaszadeh, Debandi, 2024)⁶. La encuesta que se tomó de base para dicho informe se articuló bajo un enfoque práctico de derechos que convirtió en herramientas operativas los principios teóricos de la agenda de derechos humanos, garantizando la participación activa de las personas migrantes en todas las etapas —diseño, recolección, análisis y difusión— de sus 72 preguntas temáticas. Su propósito central consistió en cuantificar el acceso real a los derechos consagrados en la Ley 25.871, que rige la política migratoria en Argentina, y en tratados internacionales, utilizando una metodología mixta⁷ (digital y presencial) a través de KoboToolbox.

Respecto del lugar de las mujeres migrantes, los principales resultados indican que un 26,3 % de las personas migrantes convive con una pareja nacida en Argentina y un 35,6% con otra persona migrante, mientras que el 76% declara tener descendencia. No obstante, el análisis por género pone de manifiesto una marcada desigualdad en las responsabilidades de cuidado: el 27,6% de las mujeres migrantes se encuentra sin pareja y al cuidado exclusivo de sus hijos o hijas, frente a tan solo el 10% de los varones en la misma condición. Este desequilibrio resulta esencial para la formulación de políticas públicas orientadas a facilitar la inserción laboral de las

⁶ Producto resultante del Proyecto ImpaCT.AR “Desarrollo de capacidades para la implementación de una política migratoria integral y con enfoque de derechos en la Provincia de Buenos Aires (PBA)”, financiado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación (MinCyT), para responder al desafío público planteado por la Dirección de Migraciones Internacionales de la Subsecretaría de Relaciones Internacionales e Institucionales de la Jefatura de Gabinete de la PBA.

⁷ Para asegurar la representatividad de las diez nacionalidades más numerosas y de grupos potencialmente subrepresentados, se establecieron cuotas mínimas que superan su peso relativo en la población total, lo cual permite efectuar análisis desagregados con mayor profundidad.

mujeres migrantes, al compensar las cargas desproporcionadas de cuidado que limitan su participación en el mercado de trabajo.

Por otra parte, casi la mitad de la población encuestada (49,9%) reconoce haber experimentado discriminación por su condición migratoria. Al desagregar por áreas de origen, los migrantes procedentes de países extra-MERCOSUR no europeos y del MERCOSUR reportan las tasas más elevadas de trato desigual, mientras que quienes provienen de Europa presentan índices significativamente menores. A nivel de nacionalidad, las más afectadas son las personas originarias de Chile, Brasil, Colombia, Perú y Bolivia, donde el criterio étnico se configura como un factor subyacente de exclusión.

En relación con los espacios en que tiene lugar la discriminación, la vía pública emerge como el ámbito de mayor incidencia, seguida del lugar de trabajo, el transporte público, los grupos sociales, las oficinas estatales y, en último término, los entornos educativos (escuelas y universidades).

Finalmente, cabe destacar que respecto de las experiencias de violencia basada en género (VBG) entre las mujeres migrantes: el 17,9% admite haberla sufrido, el 74,2% la niega y un 7,8% prefiere no responder. Al considerar la variable etaria, el rango de 35 a 54 años muestra el porcentaje más alto de VBG (22,7%), seguido del de 18 a 34 años (22,1%), en contraste con el 6% observado en mujeres mayores de 55 años. Asimismo, por nacionalidad, las tasas más elevadas se registran entre las migrantes procedentes de Colombia, Perú y Bolivia, en oposición a los valores más bajos reportados por aquellas originarias de Europa.

2. Trabajo desde el Centro Caminos de Esperanza – Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo Scalabrinianas en Buenos Aires

2.1. Su historia y objetivos

Caminos de Esperanza es un programa del CAMI, organización que forma parte de la misión de las Hermanas Misioneras de San Carlos Scalabrinianas en Argentina. La sede del CAMI se emplaza en la localidad de Isidro Casanova, dentro del municipio de La Matanza, el más poblado del AMBA. El objetivo del programa es prevenir, sensibilizar e intervenir en la problemática de violencia de género, en especial hacia las mujeres migrantes. Su origen se remonta al 2012, momento en el que se creó la Red de Mujeres de la Matanza, en convenio con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia – UNICEF. Caminos de Esperanza conformó entonces, junto con otras organizaciones de la sociedad civil, esta red que se constituyó como pionera en el trabajo contra la violencia a nivel municipal. Desde sus inicios, Caminos de Esperanza cuenta con un equipo interdisciplinario de profesionales especialistas en la temática de género, como psicólogos, trabajadores sociales y operadores comunitarios.

A lo largo del tiempo, el programa ha sido testigo de importantes cambios respecto al lugar que la lucha contra la violencia de género fue teniendo dentro de la estructura municipal de La Matanza. Durante los primeros años, el programa formaba parte del convenio en articulación con Dirección de Políticas de Género y Proyectos Infantiles dentro de la Secretaría de Desarrollo Social del municipio. Años después, en agosto del 2020, el área de género fue jerarquizada a partir de la creación de la Secretaría de Mujeres, Políticas de Género y Diversidades. Desde entonces, el programa Caminos de Esperanza se encuentra en convenio con esta secretaría y articula con diversas instituciones de la sociedad civil que trabajan las temáticas. Las mujeres que conforman este trabajo en red incluso

recibieron en abril del 2023 una Declaratoria de Interés Municipal⁸ como ciudadanas destacadas de La Matanza por su protagonismo en la creación de centros de asistencia a mujeres víctimas de violencia. Las organizaciones que formaron parte de este reconocimiento fueron los Centros de Atención y Prevención de Violencia de Género “Nazareno”, “Centro Popular de la Mujer”, “Aparecidas”, “Caminos de Esperanza” y “Rosa Chazarreta”.

Este impulso de trabajo colectivo entre estas organizaciones se sostuvo durante estos años en articulación con el gobierno municipal, quien fue el responsable de financiar estos dispositivos. Esto se torna especialmente significativo en un contexto restrictivo dadas las transformaciones a nivel nacional con el cambio de gobierno a finales del 2023. Según la Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (ACIJ, 2025), el recorte en partidas destinadas a prevenir y atender la violencia de género se ha profundizado, y se destacan especialmente en los casos del Programa Acompañar y la Línea 144.

2.2. Caracterización del conjunto de las mujeres acompañadas

Entre abril de 2019 y diciembre de 2024, en el Centro Caminos de Esperanza, se registró el acompañamiento de 36 mujeres de entre 24 y 71 años.

Se realizó este recorte temporal por tratarse de un periodo reciente sobre el que se cuenta con mayor cantidad de datos disponibles, relevados de manera sistemática a partir de la implementación de una ficha que indaga sobre aspectos sociodemográficos (edad, nivel de instrucción, cantidad de hijos o hijas, país de nacimiento, localidad en la que reside y otros) y cuestiones vinculadas a la consulta y a la situación de violencia por la cual se acerca al dispositivo (lugar en el que fue tomada la entrevista, denuncias anteriores, grupo de apoyo, institución o actor social que deriva).

⁸ <http://hcdlamatanza.gov.ar/noticias/2023/segunda-sesion-ordinaria/>

Cuadro 2. Distribución de mujeres registradas en el Centro Caminos de Esperanza en el periodo 2019–2024, según municipio y localidad en la que residen

MUNICIPIO	LOCALIDAD EN LA QUE RESIDE	N	%
La Matanza	Rafael Castillo	21	58,3
	Isidro Casanova	7	19,4
	Gragorio de LaFerrere	4	11,1
	Villa Celina	1	2,8
	Gonzalez Catán	1	2,8
Morón	-	1	2,8
Sin dato	Sin dato	1	2,8
	Total	36	100

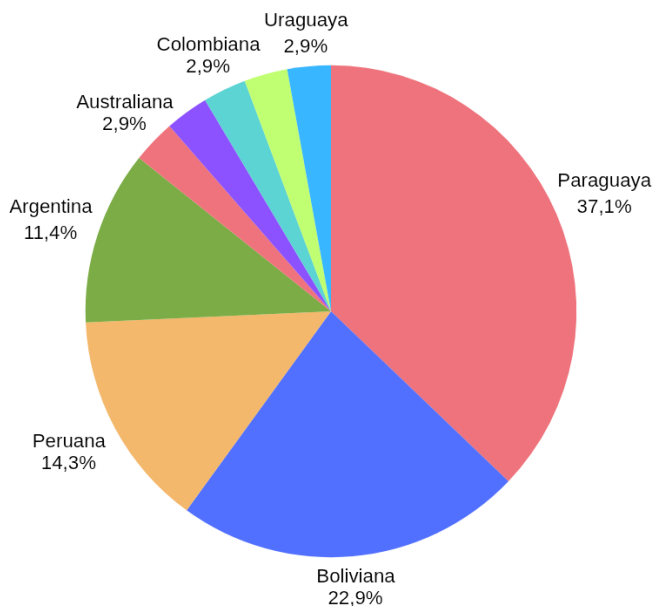
Fuente: elaboración propia con base al registro de mujeres acompañadas por el dispositivo

Si bien la gran mayoría (34 de 36) fue entrevistada en el Centro de Atención al Migrante ubicado en la localidad de Isidro Casanova, la mayor parte de ellas (21) vive en la localidad de Rafael Castillo. Solo 7 residen en Isidro Casanova, 4 en Gregorio de LaFerrere, 1 en Villa Celina y 1 en González Catán. Todas ellas del Municipio de La Matanza. Solo un caso proviene del Municipio de Morón.

Entre los diferentes municipios y dentro de cada uno de ellos, existe una organización para responder de manera territorial a las demandas vinculadas con la violencia de género, de modo tal que cada mujer sea acompañada por algún dispositivo de su propia localidad. Sin embargo, tal como se aborda en el próximo apartado, al tratarse de un tema sensible, muchas veces son las mismas mujeres las que prefieren alejarse del lugar en el que viven para no ser reconocidas y asegurarse un mayor anonimato y confidencialidad de la situación vivida.

En lo que refiere a la nacionalidad de estas mujeres, la mayoría son migrantes (32 de 36). Entre ellas, la distribución por país de origen guarda cierta correspondencia con la distribución general de migrantes que residen en La Matanza mencionada en el Cuadro 1.

Gráfico 1. Distribución de mujeres registradas en el dispositivo Caminos de Esperanza en el periodo 2019–2024, según país de origen.



Fuente: elaboración propia con base al registro de mujeres acompañadas por el dispositivo

Todas las mujeres acompañadas tienen hijos o hijas. Más de la mitad (18), entre uno/a y dos. Por otro lado, el 50% de las mujeres registradas (18) es beneficiaria de algún programa social. Entre ellas, la gran mayoría (17 de 18) dijo percibir la Asignación Universal Por Hijo (AUH). Seis de cada diez (en total, 23) dijeron haber denunciado previamente la situación de violencia.

2.3. Principales desafíos de esta labor

Resultan numerosas las dificultades expresadas por las mujeres migrantes asistidas en este espacio. Este apartado detalla algunas de ellas

para dar cuenta del carácter multidimensional que suelen incluir las problemáticas de violencia de género, que se suman a la violencia directa o explícita. Cabe señalar que las descripciones aquí vertidas se apoyan en los casos analizados según los registros de Caminos de Esperanza, es decir, mujeres que sí alcanzaron a acceder a un centro de atención, que completaron todo el circuito del programa y pudieron superar la violencia inmediata que sufrían inicialmente. Fueron muchas más las mujeres a las que el programa alcanzó si se consideran aquellos contactos y primeras escuchas a quienes no cerraron el proceso.

Con el foco puesto en aquellas mujeres migrantes asistidas, en su mayoría relatan que las situaciones en las que se encuentran se hallan profundamente atravesadas por la vulnerabilidad económica y la dependencia que tienen respecto de sus agresores. Esta vulnerabilidad se evidencia en los obstáculos para el acceso a una vivienda que no sea aquella perteneciente a la del agresor y, de manera relacionada, en las barreras que encuentran para trabajar en contextos de formalidad, estabilidad y regularidad, cambios que implicarían mejores herramientas hacia una mayor autonomía económica. La condición migratoria de estas mujeres suma que, en algunos casos, no han logrado acceder a la documentación regular (Documento Nacional de Identidad —DNI—, en el caso argentino). La falta de DNI tiende a obstaculizar el acceso a buena parte de los derechos sociales. Simultáneamente, la propia experiencia migratoria, sumada a la violencia, ha alejado a las mujeres de vínculos familiares y de amistad que pudieran funcionar como redes de confianza hacia quienes acudir. Distintas dificultades en el acceso al sistema de salud y baja escolaridad también han sido identificadas como problemáticas que limitan las posibilidades de mejorar las condiciones de vida de estas mujeres. La escasa formación, en la mayoría de los casos, se traduce también en dificultades para la problematización de la violencia por desconocimiento, miedo y/o vergüenza.

Se trata de situaciones a nivel local que refuerzan y coinciden con aquellos indicadores que vinculan la articulación de las desigualdades

por clase, condición migratoria y género. Por ejemplo, la inserción en el mercado de trabajo de las mujeres migrantes en la Argentina se limita a tareas de baja cualificación, con escasas oportunidades de promoción, salarios reducidos y extensas jornadas laborales (OIM, 2008). Enfrentan niveles significativamente mayores de informalidad, precariedad y flexibilidad laboral —los denominados empleos de las “tres P”: penosos, peligrosos y precarios— (Anderson, 2000).

Finalmente, otro de los principales desafíos se vincula con la extensión del municipio de La Matanza, la cantidad de organizaciones que conforman la red en relación con la demanda y cierta tensión entre proximidad espacial y accesibilidad. Por mostrar apenas un ejemplo de la complejidad que esta cuestión implica, en el año 2018, se registró que desde la localidad de Rafael Castillo existían casos que requerían asistencia. Dada las distancias a recorrer entre esta localidad y donde se asienta, Caminos de Esperanza se decidió expandir el trabajo con las mujeres en situación de violencia y, para ello, abrir el anexo “Assunta Marchetti”. Este anexo fue radicado en la Capilla San Cayetano de Rafael Castillo, procurando mayor proximidad para brindar atención integral a dicha población con todo el equipo de profesionales. Parte de la población atendida fue acompañada en el Anexo Assunta Marchetti, y otras en la sede Central del CAMI, en Isidro Casanova. En 2022, por cuestiones presupuestarias, falta de recursos para pagar a las profesionales y la poca demanda por parte de las mujeres, se decidió cerrar el Anexo y continuar el trabajo en el CAMI. De modo simultáneo, también se han registrado problemas de accesibilidad de acuerdo con la percepción de las mujeres acompañadas cuando los centros de atención y prevención se encuentran muy próximos de quienes los necesitan. En esos casos, quienes los precisan se restringen de asistir por temor a quedar expuestas frente a vecinos/as y/o sus propios agresores.

Reflexiones a modo de cierre

Los objetivos del Centro Caminos de Esperanza se enfocan en la prevención, la sensibilización y la intervención en situaciones de violencia, y su trabajo muestra una labor sostenida y situada que permite reconocer características, problemáticas y desafíos específicos que atraviesan a las mujeres migrantes. Si bien reciben apoyo del área de Género a escala local, no ocurre lo mismo con las áreas de Migraciones, lo que evidencia cierta desarticulación entre ambas cuestiones. Tampoco cuentan con asistencia directa del Estado nacional, lo cual podría atribuirse a distintos factores, entre ellos la falta de coordinación entre los niveles nacional, provincial y municipal, especialmente en contextos donde los gobiernos pertenecen a signos políticos opuestos. En este caso, se destaca la asistencia y articulación con el municipio de La Matanza y el trabajo en red entre diversos centros.

En relación con el perfil de las mujeres que accedieron al acompañamiento del Centro, este se corresponde con las características observadas a nivel provincial. En particular, respecto de la procedencia nacional, prevalecen los orígenes de países sudamericanos. Si bien se hallan casos de mujeres de origen boliviano y peruano, en el caso específico de La Matanza, la comunidad paraguaya representa una porción numéricamente significativa y más feminizada, motivo por el cual sus integrantes se encuentran visibilizadas en los casos atendidos por el Centro.

Por último, al igual que lo señalan los registros nacionales, en el Centro, se observa que los casos más frecuentes son aquellos en los que los procesos de intervención no logran completarse. Esta situación suele vincularse con altos niveles de vulnerabilidad y dependencia económica de las víctimas respecto del agresor, especialmente en relación con el acceso al trabajo y a la vivienda, lo que dificulta la denuncia y la continuidad del acompañamiento institucional. Esto

demuestra que las problemáticas de violencia por motivos de género son parte de un conjunto de desigualdades socioeconómicas que deben comprenderse desde una perspectiva estructural, contemplando cómo existen oportunidades restringidas para un gran conjunto de la población que demandan políticas públicas particulares que contribuyan a mejorar su calidad de vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACIJ. Se profundiza el desmantelamiento de las políticas de prevención y atención a la violencia de género. 2025. Disponible en: <<https://acij.org.ar/se-profundiza-el-desmantelamiento-de-las-politicas-de-prevencion-y-atencion-a-la-violencia-de-genero/>>.

ANDERSON, Bridget. **Doing the Dirty Work: The Global Politics of Domestic Labour**. London/New York: Zed Books, 2000.

HOYOS, Sandra; MARTINEZ, Tamara. KoboToolbox. 8M. La desigualdad de género no se puede negar. **Observatorio del Conurbano Bonaerense**. 2024. Disponible en: <<http://observatoriocnurbano.ungs.edu.ar/?p=19961>>.

INDEC. **Censo Nacional De Población, Hogares Y Viviendas 2022**. Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2022.

JIMÉNEZ, Carlos. Construir nuevas lentes para un viejo problema. La justicia y el incremento de las causas judiciales de violencia por motivos de género en familias del conurbano y la PBA. **Observatorio del Conurbano Bonaerense**. 2023. Disponible en: <<http://observatoriocnurbano.ungs.edu.ar/?p=19565>>.

MARTÍNEZ, Jorge. **El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género**. Santiago de Chile: CEPAL/CELADE, Serie Población y Desarrollo, 2003.

NICOLAO, Julieta; PENCHASZADEH, Ana Paula; DEBANDI, Natalia. **Informe diagnóstico sobre las condiciones de vida y acceso a derechos de la población migrante en la Provincia de Buenos Aires**. Elaborado con base en los resultados de la Encuesta Nacional Migrante 2023. RIOSP-CONICET. 2024. Disponible en: <<https://www.encuestamigran>

te.ar/informe-diagnostico-sobre-las-condiciones-de-vida-y-acceso-a-de-rechos-de-la-poblacion-migrante-en-la-provincia-de-buenos-aires/> .

Organización Internacional para las Migraciones. **Perfil migratorio de Argentina**. OIM: Buenos Aires, 2008.

Organización Internacional del Trabajo. **La inmigración laboral de los sudamericanos en Argentina**. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, 2011.

Organización Internacional del Trabajo. **Migraciones laborales en Argentina**. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, 2015.

PADILLA, Beatriz. Género y migraciones. Nuevas Reconfiguraciones y protagonismos de las mujeres latinoamericanas. A modo de introducción. **Anuario Americanista Europeo**, n.11, p. 1–9, 2014.

PALACIOS VALENCIA, Yennesit. Perspectiva de género en los fenómenos migratorios: estudio desde Europa y América Latina. **Revista CES Derecho**, v. 9, n. 2, 2016.

PERRET, María Gimena; MELELLA, Cecilia. Migración y géneros en el conurbano bonaerense. Una propuesta de trabajo sobre análisis mediático. **Del prudente saber y el máximo posible de sabor**, v. 22, n. 13, p. 208–228, 2021.

ROSAS, Carolina Alejandra. Género y migraciones en el concierto de las desigualdades. **Voces en el Fénix**, n. 21, p. 58–61, 2012.



Fonte: Arquivo da Pastoral dos Migrantes
da Diocese de Roraima

4

RESISTÊNCIA E PROTAGONISMOS DE MULHERES MIGRANTES EM RORAIMA

Terezinha Lúcia Santin¹

Orilene Marques Pinheiro²

Márcia Maria de Oliveira³

Introdução

Neste breve artigo, apresentamos um recorte do trabalho realizado no Serviço Pastoral dos Migrantes da Diocese de Roraima, com ênfase no atendimento e acompanhamento das mulheres migrantes. Trata-se de uma abordagem de mulheres que trabalham com mulheres. A equipe pastoral é formada, na sua maioria, por mulheres, com experiências migratórias internas ou internacionais. Assim, iniciamos

¹ Irmã Missionária Scalabriniana, Pastoral dos Migrantes, Cáritas Diocesana de Roraima.

² Universidade Federal de Roraima.

³ Universidade Federal de Roraima.

nossas reflexões recordando que “quem traz na pele essa marca possui a estranha mania de ter fé na vida”⁴.

A partilha das experiências pastorais marcadas por “dores e esperanças” (Santin, 2021, 233) é precedida de uma breve contextualização das migrações em Roraima e completada com algumas reflexões tecidas a partir do olhar cuidadoso de pesquisadoras da Universidade Federal de Roraima (UFRR) ligadas ao Grupo de Estudo Interdisciplinar sobre Fronteiras: Processos Sociais e Simbólicos (Geifron). Vinculado ao Programa de Pós-Graduação em Sociedade e Fronteiras, o Geifron tem realizado importantes pesquisas sobre a feminização das migrações, que têm contribuído para aprofundar as ações pastorais em Roraima à luz dos estudos migratórios.

O objetivo deste artigo é contribuir com a partilha de experiências pastorais realizadas com mulheres migrantes e, de modo especial, dar a conhecer as “estratégias de resistência e inclusão de mulheres migrantes em Roraima” para somar com outras realidades e outros contextos migratórios em um mundo marcado pelos deslocamentos eminentemente compulsórios (Oliveira, 2023).

O artigo, pautado na metodologia qualitativa, foi realizado a partir de um Diagnóstico Rápido Participativo (DRP), que envolveu a equipe da Pastoral e as migrantes na identificação dos principais problemas e potencialidades do grupo. Foram utilizadas diversas técnicas e métodos para coletar e analisar dados, promovendo a participação ativa das envolvidas a fim de criar um entendimento conjunto da realidade e definir prioridades para o planejamento da ação pastoral.

O DRP é uma metodologia de pesquisa-ação na qual a comunidade atua como protagonista. Suas etapas consistem em: preparação e levantamento de dados secundários, contato inicial com o território,

⁴ Trecho da canção Maria, Maria, cantada por Milton Nascimento. Composição de Fernando Brant e Milton Silva Campos Nascimento, 1978.

planejamento e escolha das ferramentas, coleta de dados participativa, sistematização e devolutiva comunitária.

Todas as etapas foram realizadas no espaço de atendimento dos migrantes na Casa da Caridade Papa Francisco da Diocese de Roraima. O processo buscou compreender a realidade e identificar potencialidades e problemas locais para contribuir com o planejamento pastoral junto dos migrantes. A primeira etapa do DRP foi voltada para a pesquisa exploratória, na qual foram levantados os dados secundários com informações sobre a realidade migratória em Roraima. Foram levantados e apresentados nas etapas de formação os dados sociodemográficos, históricos e econômicos sobre a região.

A segunda etapa do DRP consistiu na aproximação com os migrantes nos processos de atendimento, criando grupos com rodas de conversas para explicar os objetivos, validar a pesquisa e identificar os grupos representativos da comunidade migrante. De modo especial, foram identificadas as lideranças e articuladoras das redes migratórias⁵ que participaram da equipe de elaboração dos instrumentais de pesquisa do DRP.

A terceira etapa consistiu na aplicação dos instrumentos de pesquisa nas rodas de conversa com diversos grupos durante o atendimento na Casa da Caridade. As rodas de conversa contribuíram para entender os fatores provocadores dos deslocamentos na Venezuela, para saber como se deram os deslocamentos a partir das memórias e lembranças compartilhadas nos debates e para saber como os migrantes estão nessa nova etapa de suas vidas.

A quarta etapa foi a sistematização dos resultados das rodas de conversa. A equipe de sistematização organizou os dados que foram

⁵ As Redes Migratórias são todas as iniciativas de auto-organização dos migrantes. Apresentam conjuntos de laços interpessoais que conectam migrantes, parentes e não migrantes entre as áreas de origem e de destino. Elas reduzem os custos e riscos da mudança, fornecem apoio financeiro ou habitacional e canalizam informações essenciais para facilitar os diversos processos de inserção social.

apresentados, de forma didática e participativa, nas etapas de formação da pastoral dos migrantes, que ocorrem a cada dois meses e contam com participação expressiva dos migrantes. Desta forma, os resultados apresentados nesta publicação representam um recorte do relatório do DRP.

1. Contextualização e atualização da realidade migratória em Roraima

A partir de 2010, a Amazônia passou a figurar entre as regiões com maior mobilidade interna e internacional na América Latina. As novas rotas migratórias que circulam no sul da América Latina, passando pela Amazônia, representam novos deslocamentos oriundos especialmente do Caribe e dos países vizinhos (Oliveira e Dias, 2022).

Por estar localizada em uma região de fronteira estratégica, o estado de Roraima tem se destacado por apresentar uma das principais portas de entrada e circulação dos migrantes dos países vizinhos, especialmente venezuelanos, peruanos, colombianos e guianenses. O estado apresenta uma conjuntura migratória complexa, por envolver tanto fluxos internos quanto internacionais, e desafiadora que tem resultado em significativas experiências de trocas interculturais (Generalí, Cogo, 2024). Porém, os migrantes enfrentam também intensos conflitos sociais marcados por discursos pautados na xenofobia institucional⁶.

Consciente da realidade transfronteiriça na qual está inserida, a sociedade roraimense solidária tem consolidado inúmeras práticas e atitudes de acolhimento e inclusão dos migrantes. Na contramão de um contexto marcado pela violência xenófoba e racista (Ceja, 2025), as organizações da sociedade civil dedicadas ao acolhimento não se deixaram acovardar. Nessa perspectiva, a promoção dos direitos e do

⁶ Xenofobia institucional, artigo disponível em: <https://amazonasatual.com.br/xenofobia-institucional/> consultado em 15/10/2025.

protagonismo das pessoas migrantes em Roraima vai na contramão de um estado marcado pela xenofobia institucional⁷.

Atualmente, a principal corrente migratória no Estado é formada por venezuelanos. A crise econômica da Venezuela, o desabastecimento de insumos básicos e a busca por melhores condições de vida têm forçado milhares de pessoas a se deslocar para o Brasil passando por Roraima⁸. Isso gerou uma emergência humanitária que exige ações coordenadas do governo, organizações internacionais e da sociedade civil para garantir acolhida, proteção, promoção de direitos e a inserção desses migrantes nos possíveis destinos migratórios.

Há outras nacionalidades em processo de deslocamento que também chegam ao Estado, com destaque para os cubanos⁹. Essas migrações representam as novas rotas migratórias nas fronteiras da Amazônia, que são vistas pelos migrantes como a entrada para o Brasil e países vizinhos. Uma “entrada pelas portas dos fundos” (Oliveira, Dias, 2022, p. 7).

O aumento da migração recente em Roraima se dá nesse contexto do crescimento dos fluxos migratórios na América Latina e Caribe e do endurecimento das políticas restritivas e securitárias dos países europeus, do Japão e dos Estados Unidos, que, até então, eram os principais receptores de boa parte dos migrantes movidos, especial-

⁷ Declaradamente xenófobo, o deputado federal Nicoletti (União Brasil-RR) apresentou um Projeto de Lei (PL) para estabelecer diretrizes mais ágeis e eficazes na expulsão de imigrantes ou visitantes que cometam crimes dolosos em território nacional. Disponível em: <https://www.folhavr.com.br/politica/deputado-de-roraima-propoe-expulsao-de-migrantes-que-cometerem-crimes-no-brasil/> Consultado em 10/08/2025.

⁸ Dados do IBGE divulgados no primeiro semestre deste ano, apontaram que Roraima tinha 77.563 venezuelanos, representando 98,24% da população migrante internacional no estado, que é de 738.772 habitantes, ou seja, cerca de 12,2% do total do estado. Este quantitativo, porém, é insignificante se considerarmos que se trata do estado com menor população do Brasil.

⁹ Em 2024, 22.288 cubanos fizeram pedidos de refúgio no Brasil, tornando-se a segunda nacionalidade com mais solicitações, atrás apenas dos venezuelanos. Esse número representa um aumento de 84,2% em relação ao ano anterior, quando foram registrados 12.101 pedidos por cubanos. Disponível em: <https://www.gov.br/mj/pt-br/assuntos/noticias/refugio-em-numeros-brasil-tem-recorde-de-pedidos-e-reafirma-compromisso-com-acolhida-humanitaria>. Consultado em 10/08/2025.

mente, pelo trabalho. A porta de entrada dos migrantes também mudou de lugar.

Uma característica importante das novas dinâmicas migratórias na Amazônia é a condição de extrema vulnerabilidade social dos migrantes. As causas das migrações são várias, mas geralmente relacionadas à busca por segurança (ou sobrevivência) e por melhores condições de vida, sobretudo em termos de trabalho, educação e saúde. Os deslocamentos eminentemente forçados se dão em processos gradativos de emergência humanitária e evidenciam o grau de vulnerabilidade dos migrantes (Malmegrim, Moraes, 2025, p. 15).

Os migrantes ainda enfrentam a carência de políticas migratórias capazes de abranger as regiões estratégicas no Brasil, como ocorre em Roraima. Essa carência, de maneira especial por parte do Governo Federal¹⁰ e dos governos locais, abre precedentes para atuação dos grupos especializados na exploração da condição de vulnerabilidade dos migrantes (Sodré, Vaca, 2025).

Desde 2015–2016, a migração venezuelana tem mobilizado a sociedade civil solidária diante da situação dos migrantes. Diversas instituições e organizações nacionais e internacionais dedicadas ao atendimento aos migrantes e refugiados se instalaram na região nos últimos anos para a assistência emergencial.

Ao exercer a governabilidade da ação pública na condução da Operação Acolhida¹¹, o Governo Federal, por meio das Forças Armadas, é o grande contratante de inúmeros bens e serviços finan-

¹⁰ O governo do presidente Luiz Inácio Lula da Silva assinou o Decreto nº 12.657, de 7 de outubro de 2025, que institui a Política Nacional de Migrações, Refúgio e Apátrida (PNMRA). A medida foi publicada no Diário Oficial da União e altera o Decreto nº 9.199, de 2017, que regulamenta a Lei de Migração (Lei nº 13.445/2017). Porém, ainda falta operacionalizar nos estados e municípios, as diretrizes das políticas migratórias. Para uma reflexão crítica sobre o Decreto nº 12.657, ver: Chaves, 2026.

¹¹ A Operação Acolhida é caracterizada pelo financiamento da infraestrutura física, permeada pela infraestrutura simbólica das Forças Armadas, na gestão da Força Tarefa de Logística Humanitária em face das migrações. Disponível em: <https://www.gov.br/mds/pt-br/acoes-e-programas/operacao-acolhida> Consultado em 21/10/2025.

ciados por recursos públicos destinados ao atendimento emergencial. “A Operação Acolhida compreende um mosaico de instituições que se entrelaçam, atuando nas fases de controle, resgate e facilitação das migrações venezuelanas” (Albuquerque, 2022, p. 84–85).

A Operação Acolhida, que coordena a resposta humanitária do Governo Federal em parceria com as Forças Armadas, agências da Organização das Nações Unidas (ONU) como o Alto Comissariado das Nações Unidas para refugiados (ACNUR) Brasil e a Organização Internacional para Migrações (OIM), além de organizações da sociedade civil como a Associação Voluntários para o Serviço Internacional (AVSI/Brasil), tem atuado no atendimento humanitário aos migrantes, promovendo a interiorização para outras regiões do Brasil, o que contribui para reduzir a pressão em Roraima. Entretanto, não permite o envolvimento da sociedade solidária, e muito menos das iniciativas de auto-organização dos próprios migrantes (Zanforlin, Lyra, Tavares, 2025), para a criação de políticas públicas migratórias que reconheçam o migrante como sujeito de direitos que deve ser tratado com dignidade e respeito, tendo seus direitos assegurados como qualquer outro cidadão (Baettker et al, 2024).

A Lei de Migração brasileira, que entrou em vigor em 2017, representou um marco importante na garantia dos direitos dos migrantes, substituindo o antigo Estatuto do Estrangeiro. Essa nova lei estabelece princípios como igualdade e não discriminação, buscando garantir que os migrantes sejam tratados com dignidade e tenham acesso aos mesmos direitos que os cidadãos brasileiros (Baettker et al, 2024).

A lei assegura aos migrantes o acesso a direitos como educação, saúde, alimentação, moradia, transporte, trabalho, lazer, segurança, assistência e previdência social. A legislação brasileira garante a igualdade de direitos entre migrantes e nacionais, proibindo qualquer forma de discriminação com base na condição migratória (Baettker et al, 2024).

2. O reconhecimento do Migrante como sujeito de Direitos

As instituições da sociedade civil que atuam com acolhimento e acompanhamento da inserção social dos migrantes, acreditam que o reconhecimento do migrante como sujeito de direitos é fundamental para garantir a sua inclusão social e o pleno exercício da cidadania. Ao assegurar o acesso aos direitos básicos e à proteção contra discriminação, a sociedade brasileira contribui para a construção de um ambiente mais justo, igualitário e acolhedor para todos. Porém, apesar dos avanços legais, ainda existem desafios na efetivação dos direitos dos migrantes, como a necessidade de ampliar o acesso a serviços públicos, combater a discriminação e promover a inclusão social. A superação desses desafios requer o envolvimento de diversos setores da sociedade, incluindo o poder público, a sociedade civil e os próprios migrantes.

Em todo o estado de Roraima, muitos migrantes continuam enfrentando a falta de moradia adequada. Em setembro de 2024, a OIM indicou que centenas de migrantes viviam nas ruas ou ocupavam prédios abandonados em Boa Vista nas chamadas “ocupações espontâneas” (OIM, 2024).

A suspensão de parte da ajuda humanitária dos Estados Unidos no início de 2025¹² causou preocupação e trouxe um cenário de incerteza para a população migrante mais vulnerável e para as instituições que recebiam apoio financeiro para atender os migrantes. Diante disso, surgiram iniciativas populares envolvendo os migrantes e as instituições em busca de alternativas de apoio. Nesse contexto, destaca-se o protagonismo das mulheres migrantes venezuelanas.

Mesmo nas situações mais adversas, são elas que buscam alternativas e se envolvem com as redes de apoio e com as articulações locais para superar não somente a pobreza imposta pelo desloca-

¹² Especialmente os recursos da Agência dos Estados Unidos para o Desenvolvimento Internacional (USAID) interrompidos pelo Governo Trump em 20 de janeiro de 2025.

mento forçado, mas principalmente a violência de gênero que elas enfrentam nos âmbitos doméstico e institucional.

A partir de um processo de levantamento da realidade realizado com o método Diagnóstico Rápido Participativo (DRP), as mulheres migrantes venezuelanas puderam compreender mais suas realidades, desafios e potencialidades, envolvendo a própria comunidade no processo de participação ativa e efetiva na construção de melhorias para suas famílias e redes.

O DRP ajudou as equipes da Pastoral dos Migrantes a identificar e mapear os desafios e obstáculos enfrentados pelos migrantes, especialmente a dificuldade de acesso a serviços públicos, barreiras linguísticas, discriminação e xenofobia. Todo este processo foi realizado junto dos migrantes sob a coordenação direta das mulheres migrantes venezuelanas.

A abordagem participativa valorizou o conhecimento e a experiência dos próprios migrantes, permitindo que eles e elas contribuíssem ativamente para a formulação de alternativas e estratégias de inserção social e superação das desigualdades.

O diagnóstico foi pauta de vários debates nos encontros de formação da pastoral com os agentes e voluntários e voluntárias, nas assembleias e nas avaliações. O resultado tem aparecido aos poucos e contribuído para um planejamento mais participativo e mais efetivo que revela as estratégias de resistência e inclusão das mulheres migrantes em todas as iniciativas da Pastoral em todos os municípios do Estado.

A partir do diagnóstico, foi possível planejar ações de desenvolvimento e inclusão mais eficazes, considerando as prioridades definidas pela própria comunidade ou pela rede de migrantes. Percebeu-se que ao envolver os migrantes na análise de sua situação, o DRP fortaleceu o senso de pertencimento e capacitou a comunidade a gerenciar seus próprios projetos. Ao mesmo tempo, os migrantes perceberam que podem acessar os benefícios sociais em igualdade de direitos.

Aos migrantes é garantido o direito de acesso à política pública da assistência social de forma integral. Um dos princípios federativos no atendimento ao migrante no Sistema único da Assistência social, SUAS é a universalidade que garante que todos os migrantes “têm direito à proteção socioassistencial, prestada a quem dela necessitar, com respeito à dignidade e à autonomia, sem discriminação de qualquer espécie comprovação vexatória da sua condição. (Baettker, Oliveira, Roberti Junior, 2024, p. 13–14)

Os autores em questão recordam que os migrantes têm direito ao Sistema Único de Assistência Social (SUAS) e devem ter acesso a todos os serviços, programas e benefícios do sistema, independentemente da sua nacionalidade ou condição migratória. Isso inclui a proteção social oferecida pelo SUAS, como benefícios, apoio a famílias em vulnerabilidade e acesso a programas sociais.

Dessa forma, o DRP contribuiu para o reconhecimento do migrante como sujeito de direitos e identificou o potencial de intervenção e transformação das mulheres migrantes em suas redes e comunidades. Esse potencial se manifesta de várias formas, abrangendo as esferas social, cultural, econômica e política.

3. O protagonismo das mulheres

O diagnóstico revelou que muitas mulheres migrantes, com apoio e orientação da Pastoral dos Migrantes e de outras instituições, iniciaram seus próprios negócios, criando oportunidades de emprego para si e para outros. Suas iniciativas contribuem para a economia local e trazem inovações inspiradas em suas culturas. É notável como cresceu na capital e nos municípios do interior de Roraima a troca de conhecimentos e iniciativas que permitem fazer circular desde as manifestações culturais que envolvem a música, a dança, a espiritualidade, até a culinária local. Por iniciativa das mulheres, é possível encontrar em vários locais, desde estabelecimentos comerciais formais

(restaurantes, lanchonetes e feiras) ou em bancas/box e carrinhos de comida de rua, as famosas *arepas*, *tequeños*, *empanadas* e *pepitos*, que já ganharam a adesão expressiva da comunidade local.

Em diversos pontos comerciais da cidade, formais ou informais, é possível encontrar os ingredientes necessários para o preparo das comidas típicas que se espalham na região transfronteiriça, de modo especial a farinha de milho branco, *harina* PAN, utilizada em muitos preparos.

Ao enfrentar esses desafios cotidianos, as mulheres migrantes se tornam líderes e agentes de mudança, inspirando outras a buscarem seus direitos e a construírem um futuro melhor. Elas fortalecem os laços comunitários e familiares, muitas vezes assumindo a responsabilidade de sustentar suas famílias, inclusive aquelas que ficaram em seus países de origem. Muitas mulheres revelam que boa parte das economias alcançadas com as pequenas iniciativas são enviadas na forma de remessa através da transferência por pix¹³ ou na forma de alimentos, medicações, vestuário ou outros pertences.

A chegada de mulheres venezuelanas de diferentes regiões e origens étnicas traz consigo uma riqueza cultural que se expressa na culinária, na moda, na arte e em outras manifestações culturais, enriquecendo a sociedade local e promovendo oportunidades de trocas interculturais, como o que vem ocorrendo no Festival Mariano “Maria Mãe dos Migrantes”, que já celebrou sua segunda jornada organizada pela Pastoral dos Migrantes da Diocese de Roraima, com o objetivo de celebrar e apoiar manifestações artísticas e apresentações musicais da comunidade migrante. A edição de 2024 aconteceu no Teatro Jaber Xaude do SESC Mecejana, em Boa Vista, e contou com categorias de composição e interpretação de canções marianas.

¹³ A nova legislação do PIX no Brasil permite a circulação de remessas nos países vizinhos, desde que emissor e receptor tenham contas abertas em instituições financeiras (bancos) credenciados ao sistema PIX do Brasil. Disponível em: <https://agenciabrasil.ebc.com.br/economia/noticia/2025-08/pix-novas-regras-vao-facilitar-devolucao-de-valores-em-casos-de-golpe#>. Consultado em 19/10/2025.

Todas essas iniciativas indicam que a presença de diferentes histórias e culturas em um mesmo ambiente pode contribuir para o aumento da empatia e da compreensão mútua, gerando espaços e ambientes mais diversos e inclusivos. Ao mesmo tempo, abrem-se novas possibilidades de inserção de migrantes nos movimentos sociais e políticos com destaque para os grupos de mulheres que reivindicam direitos, influenciam políticas públicas e promovem a inclusão dos migrantes.

A participação mais ativa e efetiva das mulheres contribui para a feminização da migração em Roraima. Com essa expressão, entendemos não apenas o aumento da chegada de mulheres, principalmente venezuelanas, que migram por motivos de trabalho ou projeto familiar, mas os desafios específicos que elas enfrentam no local de destino. Em dados quantitativos, a migração de homens e mulheres não apresenta discrepâncias. Pelo contrário, desde 2018, os dados quantitativos são muito similares. Nos últimos dois anos, entretanto, houve um ligeiro aumento no deslocamento de mulheres e crianças independente da migração masculina¹⁴.

De acordo com Oliveira (2025), a feminização das migrações expõe as mulheres a vulnerabilidades específicas, como exploração sexual e a violência de gênero, especialmente nas rotas migratórias marcadas por contrabando e tráfico de pessoas. De acordo com o levantamento, as mulheres são as que mais sofrem com abusos e assédios nas moradias provisórias e nos abrigos. Da mesma forma, as mulheres sofrem muito mais violência quando se encontram em situação de rua, mesmo que por poucos dias, realidade retratada na narrativa da jovem Diolenis, 22 anos, que participou do DRP no mês de junho:

Quando eu cheguei aqui em 2019, passei algumas semanas morando nas ruas com minhas duas filhas pequenas até encontrar

¹⁴ O ligeiro incremento da migração de mulheres e crianças tem chamado atenção das Agências Humanitárias desde 2023. Disponível em: <https://www.onumulheres.org.br/noticias/aumento-do-numero-de-mulheres-e-criancas-venezuelanas-vindo-para-o-brasil-ressalta-necessidade-de-politicas-publicas-inclusivas/#>. Consultado em 19/10/2025.

vaga no abrigo. Foram dias terríveis. Eu não podia dormir porque tinha que proteger minhas filhas e a mim mesma. Foram várias as tentativas de abuso que sofremos. Nos primeiros dias no abrigo, também sofremos tentativas. A situação só melhorou quando conheci pessoas que se tornaram amigas. Foram essas amizades que se fortaleceram quando decidimos sair do abrigo e tentar a vida por nossa conta. O acesso aos direitos sociais foi fundamental para conseguir alugar uma casa e recomeçar a vida. Com as crianças na creche, consegui emprego durante o dia em uma panificadora. Depois que participamos das oficinas na Pastoral dos Migrantes, nos reunimos e começamos um negócio próprio com nossas economias e, com o apoio da pastoral, estamos avançando com esperança. (Narrativa 01: Diolenis, DRP/Pastoral dos Migrantes, 2025)

A migração feminina é frequentemente motivada por projetos familiares ou autônomos. Mulheres migram sozinhas, acompanhadas apenas pelos filhos ou como parte de projetos familiares. Há casos, como o de Diolenis, que migrou para reencontrar o pai de suas filhas, que veio para o Brasil dois anos antes, deixando-a com uma criança de dois anos e uma recém-nascida. A promessa era buscar a família, o que nunca se concretizou. Logo que partiu, o companheiro manteve contato com a família, mas, com o tempo, a frequência das chamadas foi diminuindo, até que Diolenis perdeu definitivamente o contato com ele. Por isso ela decidiu vir por conta própria e passou por todas as dificuldades acima narradas.

Oliveira (2025) assegura que a feminização da migração intensifica as vulnerabilidades de gênero, incluindo a violência contra as mulheres e a exploração sexual. Para a autora, as rotas migratórias e a exploração de migrantes criam ameaças ainda maiores às mulheres, tornando-as mais vulneráveis ao tráfico de pessoas.

Logo que cheguei, fui convidada para trabalhar em uma fazenda perto de Boa Vista. O encarregado me buscou em uma caminhonete. Trabalhei uma semana. Levantava muito cedo e trabalhava até por volta das dez horas da noite. Fazia de tudo na casa: lavava as roupas dos patrões, fazia comida, limpava a casa e cui-

dava de duas crianças quando voltavam da escola. No final do primeiro mês de trabalho, fui perguntar sobre o contrato de trabalho, e a patroa me disse que já estava fazendo muito por mim me dando comida e teto. Eu expliquei para ela que tinha filhos que estavam com minha mãe e que precisava de dinheiro para eles. Então, ela me disse que procurasse outro trabalho, porque ela não tinha obrigação de me pagar. Naquela noite eu fugi da fazenda e fui na estrada até chegar em Boa Vista no final do dia seguinte. (Narrativa 03: Mary, DRP/Pastoral dos Migrantes, 2025)

Sobre essa situação, Oliveira (2021) assegura que o tráfico de pessoas nas fronteiras da Amazônia não é apenas um problema local. É uma questão que exige uma abordagem global, com a colaboração de todos os países envolvidos e com a mobilização de toda a sociedade. A inação ou a resposta insuficiente a esse grave problema é, em si, uma forma de perpetuar a exploração, a violência e a escravidão de pessoas, muitas das quais pertencem às populações mais vulneráveis da sociedade.

De acordo com os resultados do DRP, a falta de moradia adequada, a concentração em abrigos improvisados e a exploração em aluguéis coletivos agravam a situação das migrantes. A violência pode ter origens em relações de dominação de gênero preexistentes e fatores externos ao âmbito familiar. A falta de políticas públicas integradas que considerem as especificidades de gênero e a vulnerabilidade das mulheres agrava a situação em Roraima, que tem se destacado como um dos estados com maiores índices de violência contra mulheres¹⁵. Conforme a narrativa de Ananely, a violência contra mulheres não termina com a migração.

No meu caso, a decisão de migrar da Venezuela foi uma forma de fugir da violência do meu ex-marido. Ele era muito violento comigo, mas eu suportava tudo por causa dos filhos. Porém,

¹⁵ Roraima lidera ranking de violência contra mulheres no Brasil. Com taxa de 10,4 homicídios por 100 mil mulheres em 2023, estado da região Norte expõe vulnerabilidades e alerta para urgência de proteção. Disponível em: <https://revistaanamaria.com.br/comportamento/roraima-lidera-ranking-de-violencia-contra-mulheres-no-brasil/>. Consultado em: 20/10/2025.

quando percebi que era muito violento com as crianças, entendi que teria que fazer alguma coisa para as proteger. Por isso, resolvi vir para Boa Vista. Logo que chegamos, conheci um brasileiro que parecia muito amável e nos convidou para morar com ele. Logo no início, começaram as agressões, e tratei logo de sair da casa dele e buscar apoio na pastoral para não cair novamente em um novo ciclo de violência. (Narrativa 03: Ananely, DRP/Pastoral dos Migrantes, 2025)

A narrativa comprova que a violência de gênero não termina com a migração. Na verdade, ela frequentemente se agrava e assume novas formas. Em muitas situações, a migração é a tentativa da mulher de escapar de abusos prévios. Porém, nem sempre a migração assegura que as mulheres estejam livres da violência.

Por outro lado, o diagnóstico apontou a existência de um processo atual de feminização das migrações em Roraima¹⁶ que revela o grande potencial de muitas destas mulheres que precisam de um apoio institucional para mostrar a que vieram. São inúmeras as histórias de vida que apontam as resistências e protagonismos das migrantes nas diversas frentes, seja na liderança das comunidades, redes ou grupos, na articulação das iniciativas de economia solidária que envolvem projetos de capacitação profissional, acesso ao mercado de trabalho e parcerias com as organizações da sociedade civil. Há também iniciativas que promovem a criação de redes de apoio mútuo e comercialização de produtos. Muitas têm conseguido alcançar autonomia financeira através do acesso a oportunidades de trabalho e desenvolvimento de habilidades.

¹⁶A feminização das migrações em Roraima se refere ao aumento do protagonismo e da vulnerabilidade das mulheres venezuelanas nos novos processos migratórios. Elas representam uma parcela significativa dos deslocamentos, frequentemente chegando com os filhos, na condição de arrimo de família em busca de trabalho para sustentar os filhos que migraram com elas e os parentes que ficaram na Venezuela. Tema amplamente debatido por Márcia Maria de Oliveira no artigo publicado em 28/07/2021: “Feminização das migrações e violência contra as mulheres em Roraima”. Disponível em: <https://amazonasatual.com.br/feminizacao-das-migracoes-e-violencia-contra-as-mulheres-em-roraima/>. Consultado em: 20/10/2025.

4. A Pastoral dos Migrantes da Diocese de Roraima fortalece a resistência e o protagonismo das mulheres.

A Pastoral dos Migrantes tem sido uma referência da Diocese de Roraima no acolhimento, proteção, inserção social e promoção do protagonismo dos migrantes e refugiados através de apoio jurídico e social, cursos de língua portuguesa e parcerias interinstitucionais que fortalecem as iniciativas e os projetos desenvolvidos junto dos migrantes. “Nosso trabalho se concentra em garantir direitos, promover a dignidade e auxiliar a inserção dos migrantes na sociedade” (Santin, 2022, p. 236).

A ação voluntária de membros da sociedade civil solidária se estende também nos 14 municípios do interior e em cinco áreas missionárias de Boa Vista, onde a Pastoral do Migrante conta com agentes que colaboram na articulação e animação pastoral, seja para visitas e cadastros de famílias, seja para entrega de kits de higiene ou cestas básicas, bem como para orientação e encaminhamento para documentação (Santin, 2022, p. 236)

A Pastoral compõe o conjunto de instituições que fazem parte da Articulação dos Serviços aos Migrantes da Diocese de Roraima (ASEMIR), criada em 29 de maio de 2019, por ocasião do Projeto Caminhos de Solidariedade apoiado pelo Fundo Nacional de Solidariedade da Conferência dos Bispos do Brasil (CNBB)¹⁷. O coletivo da ASEMIR se reúne mensalmente para compartilhar suas atividades e planejar ações conjuntas com migrantes e refugiados na Diocese de Roraima. Os representantes da ASEMIR são religiosos, agentes pastorais, migrantes e membros da comunidade local.

¹⁷ O projeto foi desenvolvido pela Cáritas Diocesana em parceria com a Cáritas Brasileira, o Serviço Pastoral dos Migrantes (SPM), Serviço Jesuítas a Migrantes e Refugiados (SJMR), Instituto Migrações e Direitos Humanos (IMDH), Fundação Fé e Alegria, Movimento Mexendo as Paredes e o Grupo de Estudo Interdisciplinar sobre Fronteiras (GEIFRON) vinculado ao Programa de Pós-Graduação em Sociedade e Fronteiras da Universidade Federal de Roraima.

Sempre buscando se fortalecer com as parcerias interinstitucionais, a Pastoral dos Migrantes oferece acolhimento e apoio a migrantes e refugiados, estendendo a mão para dar suporte a seus objetivos e sonhos. Trabalha na defesa dos direitos dos migrantes, independentemente de sua raça, credo, cultura ou gênero. Oferece suporte jurídico e serviços sociojurídicos às terças e quartas-feiras. Dispõe de um serviço para agendamento de documentação, com atendimento às terças-feiras na Casa da Caridade Papa Francisco. Oferece cursos de língua portuguesa para ajudar na superação das barreiras de comunicação. Fortalece o compromisso social com estudantes de Relações Internacionais da UFRR, através de atividades de campo conjuntas. Realiza encontros e intensifica ações de apoio nos municípios do interior do estado, como Rorainópolis, Nova Colina e São Luíz do Anauá. Colabora com outras entidades, como a UFRR, para fortalecer a rede de apoio e a capacidade da sociedade civil em defender os direitos dos migrantes.

A Pastoral dos Migrantes, desde seu início¹⁸, atua na promoção de direitos e se dedica a ser uma presença solidária, acolhedora, de escuta, visitas e encaminhamentos, priorizando às mulheres, pois nos deparamos com uma cifra significativa de mães solas, grávidas ou com crianças pequenas, reforçando o cuidado e a atenção dessa parcela de população.

A atenção à primeira infância que a cidade de Boa Vista dispensa, com seus critérios de acesso e acompanhamento a mães desde a gestação¹⁹, não tem conseguido alcançar, de forma abrangente, as

¹⁸ A Pastoral dos Migrantes da Diocese de Roraima foi oficializada no dia 11 de fevereiro de 2018, em assembleia Diocesana de Pastoral, mediante carta Assinada pelo Bispo Diocesano, Chanceler e Irmãs Scalabrinianas da Província Maria Mãe dos Migrantes – PMMM.

¹⁹ A cidade de Boa Vista, capital de Roraima, tem se destacado em nível nacional e internacional no cuidado institucional à primeira infância. Tem sido “reconhecida como a Capital da Primeira Infância” com propósito de expandir sua experiência de cultivo de ambientes cercados de segurança e amor para as crianças. Inserida num amplo e intenso contexto migratório desde meados da década passada, a cidade de Boa Vista, cada vez mais vem sendo inserida no debate transfronteiriço e internacional, o que lhe confere um papel importante na relação regional.

migrantes nas suas especificidades. O Estado conta com apenas uma maternidade para atender todas as demandas. Há, também, vários casos de mulheres que vieram para Boa Vista para acessar os serviços de maternidade, pois na Venezuela atualmente o acesso é extremamente difícil. Essas mães venezuelanas chegam muitas vezes sem o pré-natal, sem os cuidados da atenção básica.

Quando se aproxima o parto, as gestantes geralmente não conseguiram adquirir o enxoval básico para a acolhida do recém-nascido. A Pastoral tem apoiado muitas mulheres e facilitado o acesso seguro aos serviços oferecidos na maternidade e no Hospital da Criança, bem como o acompanhamento pós-parto nas Unidades Básicas de Saúde.

A Pastoral dos Migrantes desenvolveu no período de 2021 a 2024 um projeto específico, chamado “Programa Gestando Esperança”, de atenção às migrantes nas últimas semanas de gestação, mães com bebês de até seis meses de vida, oferecendo, inclusive, uma atenção especial às adolescentes grávidas vítimas de abusos e violência sexual. O programa conta com as agentes pastorais e parceiros/as interinstitucionais (médicos/as sem fronteiras, psicólogas, nutricionistas e assistentes sociais).

O objetivo principal do programa foi fornecer orientação e informação nas áreas de saúde física, emocional e espiritual, cuidado pessoal e familiar. Além disso, foram abordados temas como maternidade e autoestima, valores humanos e cristãos, canais de denúncia e redes de proteção contra diversas formas de violência e abuso identificadas nos atendimentos. Esse programa contou com uma metodologia própria, que contempla rodas de conversa e, no final de cada ciclo, a entrega a cada gestante e a cada puérpera de um kit bebê/mamãe, contendo artigos essenciais para se apresentar na maternidade ou para os primeiros meses do bebê.

O projeto não representou apenas uma forma de atendimento concreto, mas também atuou como estímulo, proteção e apoio à inclusão

socioeconômica e cultural das participantes. A escuta personalizada e apoio em situações delicadas garantiram a proteção e o cuidado da vida dessas mulheres e as fortaleceu para adquirir a autonomia necessária para seguir em frente, “*echar pa’lante*”, como dizem elas²⁰.

No quadro abaixo, elaboramos uma ilustração a partir dos dados registrados no banco de dados da pastoral sobre as pessoas atendidas²¹.

Tabela 1: Estimativa das ações do Programa Gestando Esperança

ANO	ATENDIMENTOS
2021	756
2022	852
2023	167
2024	35

Fonte: Arquivo do Serviço Pastoral dos Migrantes da Diocese de Roraima. Dados organizados pelas autoras.

Além do Programa Gestando Esperança, no atendimento diário oferecido na sede da Pastoral dos Migrantes e no contato com as mulheres nas diferentes comunidades, percebe-se que muitas são profissionais, porém não tem como exercer a profissão e nem recursos para dar início a alguma iniciativa para obter uma renda e custear os gastos com alimentação, aluguel, água, luz e transporte. Temos consciência de que a autonomia financeira é fundamental na promoção da *agency* das pessoas migrantes, sobretudo das mulheres. No processo de acompanhamento, cadastro e formação específica, o programa também conseguiu a aquisição de alguns materiais para algumas das mulheres atendidas. Estas, por sua vez, organizaram seu

²⁰ A expressão “*echar pa’lante*” (contração de *echar para adelante*) significa, literalmente, “seguir em frente” ou “ir adiante”. É um lema de resiliência e otimismo amplamente adotado por mulheres venezuelanas, simbolizando a coragem de superar adversidades, reconstruir a vida e buscar um futuro melhor com determinação.

²¹ Os dados apresentados são uma estimativa dos atendimentos prestados e não da quantidade de pessoas atendidas, visto que os acompanhamentos personalizados podem exigir várias ações.

próprio negócio e vêm conseguindo sua autonomia, especialmente no ramo da gastronomia, da costura e do artesanato. Em termos gerais, percebemos como o suporte inicial da sociedade civil solidária, no caso específico da Pastoral do Migrante, é fundamental para gerar dinâmicas de subjetivação e autodeterminação.

No campo da inclusão social, uma prioridade da Pastoral é o idioma²², uma das principais barreiras enfrentadas pelas migrantes. A Pastoral, em parceria com a Cáritas Diocesana e a UFRR²³, através do Curso de Relações Internacionais, oferece um curso de português, com foco específico para as mulheres migrantes. Enquanto elas participam das aulas, suas crianças são acolhidas em um espaço carinhosamente preparado, a ‘brinquedoteca’, garantindo tranquilidade e segurança para que as mães possam permanecer no curso.

A parceria realizada com a UFRR ocorre especialmente na modalidade das ações de extensão que desenvolvem atividades de apoio psicossocial, acolhimento em espaços seguros, orientação jurídica para a garantia de direitos e o curso de português como língua de acolhimento para os migrantes²⁴.

Esses programas priorizam o empoderamento socioeconômico e o combate à violência de gênero, ajudando a superar barreiras linguísticas e a falta de rede de apoio. Muitas dessas mulheres também se engajam como voluntárias, colocando-se à disposição para acolher, atender e partilhar experiências com outras pessoas migrantes e não migrantes, fortalecendo laços de solidariedade e esperança.

²² Para uma reflexão teórica sobre a importância do idioma para as pessoas migrantes, ver: Angelucci, 2024.

²³ Pastoral dos Migrantes e Universidade Federal de Roraima realizam parceria para prestar apoio a migrantes. Disponível em: <https://scalabrinianas.org/pastoral-dos-migrantes-e-universidade-federal-de-roraima-realizam-parceira-para-prestar-apoio-a-migrantes/> Acesso em 10/09/2025.

²⁴ Um exemplo é o Curso de português realizado por meio de atividade de extensão do curso de Relações Internacionais da UFRR capacita mães migrantes venezuelanas. Disponível em: <https://ufr.br/noticias/curso-de-portugues-realizado-por-meio-de-atividade-de-extensao-do-curso-de-relacoes-internacionais-da-ufr-capacita-maes-migrantes-venezuelanas/> Acesso em 10/09/2025.

É nessa conjuntura que o espaço de serviço se entrelaça com os saberes e as culturas, por meio das vivências e das trocas diárias, seja nas conversas, nas refeições, nas atividades culturais e festivas, nas celebrações litúrgicas ou nos encontros pastorais, enriquecendo a caminhada de pessoas que aprendem algo novo a cada dia em um amplo processo de trocas de conhecimentos.

Conclusão

Esta breve reflexão analítica é um recorte do relatório dos resultados do DRP realizado entre meados de 2024 e 2025 na Casa da Caridade Papa Francisco que destaca as atividades realizadas pela Pastoral dos Migrantes em Roraima com atenção mais voltada para o protagonismo das mulheres.

O diagnóstico apontou a presença ativa e efetiva das mulheres migrantes venezuelanas que assumem protagonismo central em projetos de subsistência, regularização documental e atendimento comunitário, atuando ativamente na pastoral dos migrantes e nas redes migratórias. De acordo com os resultados do DRP, o protagonismo e a liderança social das mulheres migrantes venezuelanas se manifestam em diversas frentes, com destaque para a ação comunitária e assistencial que implicam as mulheres que atuam diretamente na linha de frente de iniciativas coordenando ocupações espontâneas, formando comunidade e organizando ações de coleta e distribuição de alimentos na pastoral dos migrantes.

Elas atuam como agentes multiplicadoras de informação, facilitando o acesso à justiça, à documentação, como a Carteira de Registro Nacional Migratório (CRNM) e aos serviços de saúde. Elas são agentes de resiliência e reorganização social quando, em momentos de crise (fome, desemprego, despejo, dentre outras situações emergenciais), mobilizam a comunidade e promovem rodas de conversa e apoio psicossocial para os migrantes, campanhas solidárias.

A firme decisão de apoiar as iniciativas das mulheres e as encorajar para os novos desafios tem resultado em importantes avanços na proteção das mulheres migrantes, que enfrentam múltiplas vulnerabilidades, como discriminação de gênero, xenofobia, violência doméstica e exploração. Por “proteção” entendemos um conjunto de iniciativas que reconhece as migrantes como sujeitos de direitos e visam auxiliar no processo de “*echar pa'lante*” com autonomia e dignidade. Ressalta-se que este é um processo complexo e que deveria envolver outros atores sociais, sobretudo, o Estado.

O protagonismo das migrantes é, de fato, uma inspiração por sua resiliência, coragem e capacidade de superação frente a imensos desafios. A trajetória dessas mulheres, muitas vezes invisibilizada, revela uma força que impulsiona o desenvolvimento social e econômico tanto em seus países de origem quanto na sociedade de destino, no caso aqui analisado, em Boa Vista/Roraima.

As mulheres que migram enfrentam uma série de adversidades, como a falta de uma rede de apoio familiar e social, a barreira do idioma e a adaptação a uma nova cultura. A essas dificuldades se somam as desigualdades de gênero, que podem agravar a situação de vulnerabilidade. Contudo, é na superação desses obstáculos que a sua resiliência se manifesta com uma capacidade imensurável de transformação social. Sua atuação tem um efeito multiplicador que inspira e transforma toda a sociedade.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALBUQUERQUE, Janison Machado de. **Auditoria Social dos ‘Negócios Migratórios’ das ações de assistência emergencial e humanitária em Roraima**. Dissertação (Mestrado). Programa de Pós-Graduação em Sociedade e Fronteiras – Universidade Federal de Roraima, Boa Vista, 2022.

ANGELUCCI, Thalita C. Lengua-lugar y lengua-hogar: aportes teóricos para abordar la movilidad humana en contextos educativos. **REMHU, Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana**, v. 31, n. 69, p. 175–191, 2023. DOI: 10.1590/1980-85852503880006911.

BAETTKER, E. C., OLIVEIRA, M. M. de, & ROBERTI JUNIOR, J. P. O reconhecimento do migrante como sujeito de direitos no Brasil a partir dos desafios vivenciados na Amazônia brasileira. **Caderno Pedagógico**, v. 21, n. 13, e11441, 2024.

CEJA, Iréri. Amazon, humanitarian crisis and logistics: the military intervention of Venezuelan migration in Brazil as a war of conquest. **REMHU, Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana**, v. 33, p. e332118, 2025. DOI: 10.1590/1980-85852503880003315.

GENERALI, Sabrina; COGO, Denise. Imigração venezuelana, fronteira e interculturalidade: uma análise das experiências de educadoras e educadores em escolas públicas de Boa Vista (Rorai). **REMHU, Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana**, v. 31, n. 69, p. 91–108, 2024. DOI: 10.1590/1980-85852503880006907.

CHAVES, João Freitas De Castro. Notas sobre a Política Nacional de Migrações, Refúgio e Apatridia (Decreto nº 12.657/2025): uma perspectiva crítica. **REMHU, Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana**, v. 34, p. e342256, 2026. DOI: 10.1590/1980-858508803402009.

MALMEGRIM MORAES, João Pedro. **Aporofobia e xenofobia nos processos migratórios em Roraima**. Dissertação (Mestrado) – Programa de Pós-Graduação em Sociedade e Fronteiras, Universidade Federal de Roraima, Boa Vista, 2025.

OIM. Informe População venezuelana refugiada e migrante fora de abrigos em Boa Vista Brasil - setembro 2024, 2024. Disponível em: https://brazil.iom.int/sites/g/files/tmzbd11496/files/documents/2024-10/informe_populacao-venezuelana-refugiada-e-migrante-fora-de-abrigos_boa-vista_out24.pdf. Acesso em 10/09/2025.

OLIVEIRA, Márcia Maria de; DIAS, Maria das Graças Santos. (Org.). **Interfaces da Mobilidade Humana na Fronteira Amazônica**. Boa Vista: Editora da UFRR, 2022.

OLIVEIRA, Márcia Maria de. A igreja e a dimensão social da acolhida e da proteção a Migrantes e Refugiados. **Caderno de Debates Refúgio, Migrações e Cidadania**, v. 18, n. 18, p. 75–97, 2023.

OLIVEIRA, Márcia Maria de. **Tráfico de Pessoas na Amazônia: A Fronteira do Abandono e da Impunidade**. Brasília, REPAM, 2025. <https://repam.org.br/trafico-de-pessoas-na-amazonia-a-fronteira-do-abandono-e-da-impunidade/>. Consultado em 10/09/2025.

OLIVEIRA, Márcia Maria de. **Feminização das migrações e violência contra as mulheres em Roraima**. Manaus: Portal de Notícias Amazonas Atual, 2021. Disponível em: <https://amazonasatual.com.br/feminizacao-das-migracoes-e-violencia-contras-as-mulheres-em-roraima/> Consultado em 10/09/2025.

ZANFORLIN, Sofia Cavalcanti; AFONSO LYRA, Julia; PEREIRA TAVARES, Raíra. Experiência venezuelana em Roraima: da agência comunitária em Ka Ubanoko ao confinamento da Operação Acolhida. **REMHU, Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana**, v. 33, p. e332035, 2025. DOI: 10.1590/1980-85852503880003304.

SANTIN, Terezinha Lúcia. A dor se transforma em solidariedade: A pastoral do migrante em Roraima. **REMHU, Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana**, v. 29, n. 63, p.233–237, 2022.

SODRÉ, D. F.; VACA, L. E. A. Migração e trabalho informal: um caso de venezuelanos em Boa Vista, Roraima, Brasil. **BOCA, Boletim de Conjuntura**, v. 24, n. 71, p. 356–385, 2025. Disponível em: <https://revista.ioles.com.br/boca/index.php/revista/article/view/8286>. Acesso em: 10 jul. 2025.



Source: Asia Delegation Archive

5

ADVOCATING FOR WOMEN IN MOBILITY Contributions from Asian Delegation

Elizabeth Pedernal¹

1. Women Mobility in Asia: An Overview

Asia is a continent characterized by its diversity and vibrancy. It is home to some of the world's most populous and rapidly developing nations and a complex history of migration. The experience of women's mobility in Asia, whether driven by refuge-seeking or the pursuit of a better life, presents a complex tapestry of challenges and opportunities. A brief overview of women mobility in Asia shows that the feminization of migration is a key theme across the countries where the Scalabrinians Sisters are present, especially in the Asian Delegation (India, Indonesia, Phillipines, Taiwan and Vietnam).

For the Philippines and Vietnam, women are increasingly migrating as laborers or through marriage migration, often as a way to escape patriarchal constraints or improve their families' living conditions. However, this pattern introduces additional vulnerabilities, as

¹ Scalabrinian Missionary Sister, Asian Delegation.

women migrating for work or marriage often confront risks of abuse and discrimination, and, in some cases, the perpetuation of gender inequalities in their new environments.

There is also a growing trend of marriage migration, particularly in Vietnam, where young women marry men from relatively wealthier countries like Taiwan and South Korea. While this type of migration often leads to improved financial security for women's families through remittances, it also reconfigures gender roles and expectations in their communities of origin. Indeed, many women continue to experience new forms of inequality in their host countries, which illustrates the double-edged nature of migration for women.

Another key aspect to understanding the feminization of migration in Asian regions that the Delegation is present is acknowledging the impacts of migration to the women and children left behind in the home country. In sum, these shared trends emphasize that women's migration across Asia is both a response to economic necessity and a strategy to improve individual and family well-being.

Many Asian countries face similar and other migration challenges. Female migrant workers commonly face limited legal protections, insufficient labor rights, and heightened risk of exploitation, especially in caregiving and domestic work sectors. Inadequate legal frameworks and enforcement mechanisms often mean that female migrant workers lack access to justice, making it difficult to report abuse, negotiate fair wages, or change employment conditions.

These conditions affect migrants in general but have a greater impact on women. That's why understanding how women experience mobility and how it impacts their lives and their families provides valuable insights to people involved in human mobility, as we are going to see in the next sessions. It might lead us to a path of reflection about our practices and how we can better humanize and value them amidst the often-negative portrayals in media and political discourse on migration and refuge.

2. Upholding Dignity and Inalienable Rights: Contributions for Individuals Involved in Women Mobility in Asia

Discussions of women's mobility sometimes overlook the specific circumstances surrounding the increasingly prominent role that women play as migrants, refugees and stakeholders in this field. The following story presents the engagement of a passionate advocate for migrants and refugees, called Mei², who is determined to change the narrative that often paints them in a negative light and how it might contribute to other people and institutions dedicated to people in mobility, not only in Asia, but also overseas.

Mei's journey began with a personal connection: her best friend, Linh, had fled her war-torn homeland, leaving behind not only her home but also her family, facing a perilous journey across borders, marked by fear, uncertainty, and the constant threat of violence and exploitation. Witnessing Linh's struggles – the trauma of displacement, the constant anxiety of precarious legal status, the difficulty in accessing healthcare and education, and the struggle to find work and build a new life – ignited a fire within Mei to challenge the stereotypes and promote understanding.

One day, Mei stumbled upon an old bookstore, discovering a dusty book filled with captivating stories of migration and refuge, each detailing harrowing escapes from persecution, tales of families separated by conflict, and the daily indignities faced by those seeking asylum. These stories highlighted the systemic challenges: restrictive immigration policies that left many vulnerable to exploitation, a lack of legal representation leading to unfair deportations, and the pervasive discrimination that limited access to essential services like healthcare and education. Linh herself faced constant fear of deportation, the bureaucratic maze of asylum applications, and the

² Mei is a pseudonym used to protect the identity.

daily struggle to make ends meet while navigating a new language and culture. Many others faced similar hardships, including the trauma of witnessing violence, the loss of loved ones, and the constant fear for their safety and future.

Mei embarked on a mission to bring these realities into light. Her first strategy was to **humanize the narratives**. She sought out migrants and refugees in her community, listening intently to their stories of hope, resilience, and dreams for a better future, but also documenting the challenges they faced: the language barriers that isolated them, the cultural misunderstandings that led to prejudice, and the economic hardships that made it difficult to provide for their families. She captured these stories through heartfelt interviews, highlighting not only their struggles but also their strength and determination.

As Mei's efforts gained momentum, she realized how advocacy actions such as organizing workshops in local schools, engaging students in discussions about the root causes of migration – poverty, conflict, environmental disasters, and political persecution – and the human cost of displacement are a significant way to improve the lives of migrants and refugees. She helped students understand the legal frameworks surrounding asylum and refugee protection, the complexities of international migration law, and the importance of empathy and tolerance.

Empowering community voices became the heart of Mei's mission. She collaborated with local artists, musicians, and storytellers to create a cultural festival celebrating the rich tapestry of migrant experiences, showcasing not only their resilience and creativity but also the systemic obstacles they overcame. The festival became a platform to raise awareness, challenge misconceptions, and foster a sense of unity and understanding.

Mei's story might suggest that individuals involved in human mobility – students, advocates, and those directly experiencing migra-

tion – hold a unique position to contribute significantly to upholding the dignity and inalienable rights of people and women on the move. Thus, being part of a mission like Mei's that offers an opportunity to better understand, humanize and allow women on the move to be seen, heard and take action in their own stories.

3. Overtaking a negative portrayal of migration

Several factors contribute to that negative portrayal of migration. The rising nationalist sentiments in many Asian countries fuel prejudice and discrimination against migrants and refugees. This xenophobic regard often manifests as restrictive immigration policies, hate speech, and violence.

Sensationalized headlines and biased reporting only reinforce negative stereotypes. The representation of migrants in media coverage often focuses on the negative aspects of migration, neglecting the human stories and positive contributions of migrants.

Political discourse is also used to maintain a negative portrait of migration. Politicians commonly exploit anti-migrant sentiment for political gain, further marginalizing vulnerable populations. This rhetoric often ignores the root causes of migration and the complex legal and humanitarian frameworks surrounding it.

A lack of understanding about the realities of migration and particularly the experiences of people women on the move contributes to prejudice and discrimination. To shift the narrative towards a more humane perspective, we need a multi-prolonged approach that involves the media, political leaders, education and law areas.

Journalists and media organizations have a crucial role to play in portraying the human stories of migrants and refugees – women in particular – highlighting their resilience, contributions, and chal-

lenges. This requires moving beyond sensationalism and focusing on factual reporting and human-interest stories.

Political leaders must engage in responsible and ethical discussions about migration, avoiding inflammatory rhetoric and promoting policies that are both humane and effective. This includes addressing the root causes of migration and working towards regional cooperation on migration management.

In an increasingly interconnected world, the movement of people across borders is both a reality and a necessity. Migrants and refugees, often fleeing conflict, persecution, or economic instability, seek not only safety but also opportunities to rebuild their lives. Their integration and empowerment are crucial for their well-being, as well as the social and economic prosperity of host countries. Thus, it is imperative to explore ways in which our work, analyses, and actions can strengthen their role and access to rights.

Firstly, comprehensive policy frameworks are essential. Governments and international organizations must collaborate to create policies that are inclusive, equitable, and respect women's rights, regardless of their migration status. This involves ensuring access to essential services such as healthcare, education, and legal aid. By removing barriers to these services, migrant and refugee women can more effectively contribute to their communities and economies.

Secondly, data-driven analyses play a pivotal role in understanding the challenges faced by migrant and refugee women. By leveraging data analytics, policymakers can identify gaps in service provision, track the progress of integration efforts, and tailor interventions to specific needs. For instance, data can reveal trends in employment or education among migrant women populations, allowing for targeted support programs that enhance their skills and employability.

Moreover, fostering community-based initiatives can significantly empower migrant and refugee women. Local communities are often

at the forefront of integration efforts, providing support networks that facilitate social cohesion. Encouraging partnerships between local governments, NGOs, and community organizations can create a supportive environment where migrant women feel valued and included. These initiatives can range from language classes to cultural exchange programs, all aimed at easing the transition into a new society.

Education is another critical area where action can make a difference. Access to education empowers migrant and refugee women by equipping them with the knowledge and skills needed to thrive. Educational institutions should be encouraged to adopt inclusive practices that accommodate diverse linguistic and cultural backgrounds. Scholarships and mentorship programs specifically targeting migrant youth can also play a significant role in breaking the cycle of poverty and exclusion.

Furthermore, promoting awareness and understanding among the host population is crucial in combating xenophobia and discrimination. Public campaigns that highlight the positive contributions of migrants and refugees can shift narratives from fear to acceptance. By fostering empathy and solidarity, societies can become more welcoming and inclusive.

In conclusion, strengthening the role of migrant and refugee women requires a multifaceted approach combining policy reform, data-driven insights, community engagement, educational opportunities, and public awareness. By addressing these areas, we can create an environment where migrant and refugee women not only have access to rights but also the opportunity to fully participate in society. Such efforts benefit individuals, as well as enrich the cultural and economic fabric of host nations. As global citizens, it is our collective responsibility to ensure that all women have the chance to live with dignity and purpose.

4. The Current Landscape. A Challenging Reality

We see internal migration driven by economic disparities, environmental changes, and conflict; and cross-border movements fueled by similar factors, as well as political persecution and seeking refuge. However, the dominant narratives often paint a picture of people on the move as a threat – economic burdens, security risks, or carriers of disease.

This is amplified by media sensationalism and political rhetoric that frequently frames migration in terms of national security and border control. This framing dehumanizes individuals, reducing them to statistics and threats, ignoring their unique stories, struggles, and contributions.

In its diverse and complex landscape reshaping the narrative around migration and refuge requires intentional efforts to counter prevailing stereotypes, promote empathy, and amplify diverse voices.

To create a perspective that values people on the move, especially women, a positive narrative that recognizes that migrant women and refugees are gaining a more prominent role when it comes to leading their own stories and changing their lives and the lives of their families. This point of view is important to humanize and support migrant women, and, by consequence, it might be a further step to positively affect the integration of migrant and refugee women in the aforementioned countries where Asian Delegation acts.

REFERENCES

CO, Edna *et al.* Migration trends in Asia: Focusing on the Philippines, Indonesia, Vietnam, Taiwan, and India. In: Carmem Lussi (ed.). **Migration Trends: contributions from human rights perspective.** Brasília: Centro Scalabriniano de Estudos Migratórios, 2025, p. 45–74. DOI: doi.org/10.61301/978-65-85775-30-4.2025.28.249p.

<https://www.unescap.org/our-work/social-development/asia-pacific-migration>

<https://www.unwomen.org/en/what-we-do/migration-and-refugees>

<https://www.who.int/migrants/publications/health-migrant-women/en/>

Final Document, 3rd Asia Delegation Assembly 2023.



Fuente: Archivo de la Misión Scalabriniana de Ecuador

6

MUJERES EN EL PROGRAMA MEDIOS DE VIDA EN ECUADOR

Hermel Mendoza Cedeño¹

Paúl Cabrera²

Leda Dos Reis³

Introducción

La Misión Scalabriniana⁴ implementa el Programa de Medios de Vida desde el año 2014, con el objetivo de fomentar la participación activa de mujeres y hombres en situación de movilidad humana en sus distintas formas: migración internacional, interna, retorno, movilidad

¹ Misión Scalabriniana de Ecuador

² Misión Scalabriniana de Ecuador

³ Hermana Misionera Scalabriniana, Misión Scalabriniana de Ecuador

⁴ Somos una organización eclesial, y nuestra misión es “Ser Migrantes con los Migrantes” en la acogida integral a las personas en movilidad humana, a través de programas de: promoción humana, medios de vida, integración sociocultural, fortalecimiento organizativo, con énfasis en mujeres, jóvenes, niños y niñas.

pendular, expulsión, desplazamiento forzado por conflictos, refugio o asilo; tanto ecuatorianas como personas de otras nacionalidades.

Este programa se construye desde las comunidades, partiendo de sus realidades y necesidades, y se concibe como una herramienta para alcanzar el empoderamiento económico, social y político. Su propósito es fortalecer el reconocimiento, ejercicio y exigibilidad de los derechos de quienes han sufrido el desarraigo forzoso de su entorno y de su país de origen.

Bajo este enfoque, se diseñaron tres estrategias de intervención:

- Grupos de Autoahorro y Préstamo (GAAP);
- Apoyo a iniciativas productivas;
- Fortalecimiento organizativo para la participación como actores sociales.

Estas estrategias son lideradas, en su mayoría, por mujeres —tanto nacionales como extranjeras— en situación de movilidad humana.

Desde el inicio del Programa de Medios de Vida hasta la fecha, han participado un total de 14.683 personas en los Grupos de Autoahorro y Préstamo (GAAPs), con una tendencia creciente de participación. Cabe destacar que las mujeres representan el 62% del total, consolidando así su liderazgo y protagonismo dentro del proceso.

Actualmente, el programa se mantiene activo en 14 cantones dentro de estas mismas provincias.

La propuesta se ha desarrollado en 23 municipios de 7 provincias del país, distribuidos de la siguiente manera:

Mapa 1 – Municipios en los que se implementa el Programa Medios de Vida.



Carchi: 7 municipios
Esmeraldas: 2 municipios
Imbabura: 4 municipios
Sucumbíos: 4 municipios
Pichincha: 2 municipios
Santo Domingo de los Tsáchilas: 2 municipios
Cotopaxi: 4 municipios

Fuente: Misión Scalabriniana Ecuador. (2026). *Programa Medios de Vida*

1. Contexto y enfoque de Economía Social y Solidaria (ESS)

El presente relato es un testimonio viviente de las mujeres al ser activas participantes del Programa de Medios de Vida; para efectos de este relato, se ha considerado solo los últimos cinco años que comprende al período de enero 2020 a diciembre 2024. Todas ellas han apostado por caminar con esperanza y alegría junto a la Misión Scalabriniana, involucrándose de forma directa en la organización, desarrollo, documentación y sistematización de experiencias, así como en la producción colectiva de conocimiento e incidencia basada en la propuesta sociopolítica y económica de Medios de Vida. Estas mujeres enfrentan y resisten diversos tipos de violencias de género: física, económica, sexual, emocional —psicológica, patrimonial, institucional y política—. En el caso de las mujeres colombianas en movilidad, muchas de ellas son además sobrevivientes del conflicto armado interno de Colombia, lo que suma condiciones de alta vulnerabilidad y trauma (ACNUR, HIAS, 2023).

La mayoría son personas adultas que habitan en zonas urbanas y rurales empobrecidas. Predominan mujeres mestizas, aunque también se encuentran participantes afrodescendientes e indígenas, lo

que refleja la diversidad presente en los territorios donde se ejecuta el programa.

Según la Encuesta de Condiciones de Vida del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2022), el índice de pobreza en el área rural en Ecuador fue del 42,4%, y la pobreza extrema 20,3%. Por otro lado, un informe de CEPAL (2024) señala que el 37,3% de las personas en Ecuador viven en la pobreza; mientras que ACNUR (2024) indica que, entre las personas no nacionales en movilidad humana, el 93% tienen trabajos informales, y el 65% no tienen acceso a alimentos suficientes. Estos datos evidencian que, junto con las poblaciones indígenas y afrodescendientes, estos colectivos se encuentran entre los grupos con mayores niveles de pobreza y con riesgo creciente de exclusión estructural.

Este escenario responde a múltiples causas, entre ellas:

- Un modelo económico concentrador de riqueza en pocas manos (CEPAL, 2024).
- Una creciente crisis de violencia e inseguridad: Ecuador es hoy el país más inseguro de América del Sur, con la tasa más alta de homicidios en la región (InSight Crime, 2024).
- Una alarmante reducción del empleo digno: apenas el 35,4% de la población económicamente activa cuenta con trabajo adecuado (INEC, 2024).
- La reducción sustancial (más del 40%) de los programas de protección dirigidos a personas en movilidad humana en comparación con 2023 (Plataforma R4V, 2023b).
- Altos niveles de irregularidad migratoria, especialmente entre los colectivos venezolano y colombiano, donde más del 50% se encuentra en condición irregular, y las mujeres representan más del 60% de ese grupo (Plataforma R4V, 2023a; Fundación Microfinanzas BBVA, 2023)⁵.

⁵ Esta información no proviene de una única fuente documental, sino que corresponde a un análisis comparativo de datos dispersos sobre migración en la región, especialmente publicados en 2023. Entre los documentos consultados y no mencionados, se incluyen diferentes Informes de Movimientos Trimestrales de la Plataforma R4V.

2. Estrategias para enfrentar los escenarios

Para hacer frente a los desafíos identificados, el programa implementó seis líneas claves:

- Autoahorro y préstamos;
- Apoyo a emprendimientos;
- Capacitación;
- Alianzas estratégicas;
- Fortalecimiento organizativo;
- Sistematización.

A continuación, se presentan los resultados obtenidos de la aplicación de estas estrategias.

3. Autoahorro y préstamo

Se denomina autoahorro y préstamo porque las personas que participan en los grupos (GAAP) no ahorran solo lo que les sobra, ni se les entrega dinero externo, sino que renuncian a gastos menos prioritarios para conformar un fondo común de ahorros. Con este fondo, los miembros pueden acceder a préstamos basados en sus propios ahorros, que les permiten atender necesidades familiares o financiar emprendimientos.

Para que esta metodología⁶ fuese exitosa, se ha seguido un proceso ordenado en cada GAAP, que incluye las siguientes etapas:

- Diagnóstico de zonas;
- Promoción;
- Organización de los “GAAP”;
- Acompañamiento institucional.

⁶ La metodología de Autoahorro y Préstamos (GAAP), desarrollada por Catholic Relief Services (CRS) y adaptada para población en Movilidad Humana en el transcurso de una década por Misión Scalabriniana Ecuador, según acuerdo de las partes, es un sistema de microfinanzas que agrupa a personas para que ahorren, se presten fondos entre ellas, sin necesidad de bancos formales; y promuevan procesos de articulación socio organizativas para la incidencia.

El programa se inició en 2014; sin embargo, para dar mayor actualidad al estudio, se tomó en cuenta los últimos cinco años, ya que es el intervalo en el que se dispone de información más homogénea y actualizada.

A lo largo de esta década, el Programa de Medios de Vida ha promovido la creación de 1.105 GAAPs; y, en el período 2020 al 2024, en referencia, se cuenta con 527 Grupos de Autoahorro y Préstamo (GAAPs) en siete provincias del país.⁷ Cada grupo está conformado, en promedio, por 16 miembros, sumando un total de 8.626 participantes. Muchas de ellas son ecuatorianas con experiencia migratoria internacional, que han retornado o sido expulsadas de otros países. Otras han sido desplazadas de forma forzada dentro del territorio nacional, debido a la inseguridad, violencia generada por el conflicto con grupos narcotraficantes, o por fenómenos sociales y ambientales como el extractivismo, conflictos por la tierra, sequías e inundaciones.

Cuadro 1: Información de los GAAPs

LOCALIDAD	GAAP	PARTICIPANTES	GENERO		PROMEDIO NACIONALIDAD			
			MUJERES	HOMBRES	COLOMBIANA	ECUATORIANA	VENOZOLANA	OTRA
Carchi	104	2056	58%	42%	27%	54%	17%	2%
Cotopaxi	55	846	64%	36%	1%	67%	32%	0%
Santo Domingo	108	1720	65%	35%	4%	44%	52%	1%
Imbabura	104	1639	59%	41%	9%	73%	16%	2%
Pichincha	41	526	76%	24%	20%	60%	17%	3%
Sucumbios	112	1780	54%	46%	11%	80%	9%	0%
Esmeraldas	12	292	73%	27%	-	100%	-	-
Total	537	8859	64%	36%	12%	68%	24%	1%

Fuente: Misión Scalabriniana Ecuador. (2026). Programa Medios de Vida

⁷ “Sistematización 2014/2025, Programa Medios de Vida (varios documentos)”, en curso a agosto del 2025, donde se demuestra a través de la base de datos la creación de 1.105 GAAPs, con participación de 18.501 ahorristas que han ahorrado \$2.071.954,69 dólares con lo que se han concedido 14.461 préstamos, con una recuperación del 95% debido al acompañamiento y aplicación metodológica según diseño.

El colectivo venezolano representa un 24% de participantes (aproximadamente 2070 personas); y el colectivo colombiano, por su parte, constituyen el 12% del total.

Estos datos reflejan la diversidad de trayectorias migratorias y las múltiples vulnerabilidades que enfrentan las personas en el programa.

Testimonio de Ana⁸, en condición de refugio y ahorrista Sucumbíos:

Muchas mujeres dependen del dinero de sus esposos y no tienen la oportunidad de generar sus propios ingresos. Eso se convierte en una forma de violencia económica, porque no podemos tener algo propio para nosotras mismas. Por eso, creemos que el emprendimiento es una herramienta importante para que las compañeras puedan obtener su independencia económica y sostener a sus familias. (Barrio La Punta, Colombiana, 02/05/2023)

4. Funcionamiento de los GAAPS y la sostenibilidad

De acuerdo con la metodología implementada —y previamente adaptada específicamente para este tipo de población—, las personas, mayoritariamente mujeres, que integran los Grupos de Autoahorro y Préstamo (GAAPs) deben seguir una serie de normas básicas para el funcionamiento del grupo. Entre ellas, se establece que cada integrante debe ahorrar una suma de dinero con techos mínimos y máximos, que no superen diez veces el primero y se ahorra de forma semanal o quincenal, para el efecto hay dos fondos:

- El fondo de ahorros que se utiliza para otorgar préstamos de corto plazo a miembros del grupo; y la tasa de interés aplicada es definida por consenso y puede oscilar entre el 1% y el 4% mensual.
- El fondo de solidaridad; alimentado con pequeñas contribuciones en cada sesión, destinado a cubrir emergencias personales o familiares como gastos médicos, funerarios o situaciones imprevistas.

⁸ Se realizó la entrevista mediante grupo focal sobre prácticas de autofinanzas de socias de los GAAPs. Los nombres se han cambiado para proteger la identidad de las entrevistadas.

Las ganancias para el año 2024, en promedio, fue del 22% por cada 100 dólares ahorrados en el ciclo, mientras que, en una cooperativa de ahorro y crédito tradicional, el retorno no habría superado el 2% anual y tampoco serían partes activas del proceso.

El ciclo dura comúnmente 12 meses, y cada integrante recibe su ahorro al finalizar, más las ganancias obtenidas por intereses de los préstamos y por otras actividades complementarias realizadas por el grupo, como rifas, comidas solidarias, ollas comunes.

Para asegurar la sostenibilidad a largo plazo, los GAAPs cuentan con el acompañamiento de promotores comunitarios de la Misión Scalabriniana durante los primeros ciclos, lo que permite que los grupos adquieran autonomía una vez que la institución se retira. Un caso ejemplar se encuentra en una provincia de la Amazonía ecuatoriana, donde 52 GAAPs se mantienen activos y autogestionados, evidenciando que el modelo puede sostenerse y fortalecerse sin depender permanentemente del acompañamiento institucional.

5. Estrategia de crédito solidario: apoyo a emprendimientos de subsistencia

El Programa de Medios de Vida promueve el desarrollo económico y la autonomía de las personas en movilidad humana mediante una estrategia de apoyo directo a emprendimientos de subsistencia, que pueden ser individuales o colectivos. Esta estrategia se materializa a través de un fondo institucional solidario, diseñado para facilitar el acceso a recursos financieros adaptados a las condiciones y capacidades de sus participantes.

Este fondo opera bajo criterios claros que garantizan la participación activa, la corresponsabilidad y la sostenibilidad del proceso.

Para acceder al fondo, la persona emprendedora debe ser miembro activo de un Grupo de Autoahorro y Préstamo (GAAP). Esta con-

dición asegura que el/la beneficiario/a haya demostrado compromiso y responsabilidad en la gestión colectiva del ahorro y préstamo, fortaleciendo la confianza y el respaldo mutuo entre sus integrantes.

La solicitud de apoyo debe ser aprobada por el GAAP al que pertenece el/la emprendedor/a. Esto promueve la participación democrática y la corresponsabilidad, asegurando que la decisión sea consensuada y que exista un compromiso colectivo con el éxito del emprendimiento.

Una vez aprobado, el apoyo se entrega en dinero, en efectivo o en insumos, herramientas o materiales (especie), según las necesidades específicas del emprendimiento. Esta flexibilidad permite que los recursos se adapten al tipo de actividad económica y a las condiciones del entorno.

La devolución del fondo se realiza mediante cuotas semestrales o anuales, según lo acuerden las partes. Los pagos se canalizan a través del GAAP o mediante una cooperativa financiera aliada, lo que permite acompañamiento y control social, además de facilitar el acceso a servicios financieros formales.

El fondo puede renovarse hasta un máximo de cuatro veces, siempre que el/la emprendedor/a cumpla con la devolución de los montos anteriores. En cada renovación, el apoyo puede mantenerse igual o incrementarse hasta en un 25%, incentivando el buen cumplimiento y el crecimiento gradual del emprendimiento.

Esta modalidad de financiamiento solidario se caracteriza por su flexibilidad, cercanía y adaptación a las realidades de personas en movilidad humana, muchas de las cuales enfrentan dificultades para acceder a créditos convencionales. Además, promueve un proceso gradual de fortalecimiento económico y organizativo, donde el respaldo grupal y el acompañamiento son factores fundamentales para el éxito y la sostenibilidad de los emprendimientos.

Esta estrategia no solo permite el fortalecimiento económico, sino que se apoya para que la persona regularice su situación migratoria y establezca lazos con el sistema financiero formal, convirtiéndose eventualmente en cliente de una cooperativa y consolidando su negocio.

Cuadro 2: Emprendimientos, monto entregado y valor devuelto, según género

GENERO	NÚMERO DE EMPREDIMIENTOS	\$ VALOR ENTREGADO	\$ VALOR DEVUELTO
Femenino	585	\$184.181,49	\$111.141,24
Masculino	251	\$74.850,59	\$39.199,16
Total general	836	\$259.032,08	\$150.340,40

Fuente: Misión Scalabriniana Ecuador. (2026). *Programa Medios de Vida*

6. Resultados del apoyo a emprendimientos (2020–2024)

Como muestra el gráfico correspondiente, en el período 2020–2024 se han financiado un total de 836 iniciativas productivas, de las cuales el 70% fueron lideradas por mujeres en situación de pobreza extrema y/o movilidad humana, particularmente de nacionalidad venezolana, colombiana y ecuatoriana (estas últimas, migrantes internas, retornadas o desplazadas por inseguridad).

El Programa de Medios de Vida ha contribuido a generar espacios y condiciones para que las mujeres tengan mayor independencia económica, al contar con una iniciativa metodológica de autoahorro, generar sus propios ingresos y acceder a procesos de formación, lo cual facilita la toma de decisiones y fortalece su participación social, su representatividad, capacidad de decisión, independencia y autoestima. Todos estos elementos contribuyen a contar con más herramientas y aumentar, así, las posibilidades de autonomía significativas para enfrentar la violencia y otras situaciones a las que se enfrentan.

Son muchas las parejas para quienes el apoyo económico ha incidido en fortalecer vínculos de afecto, compartir responsabilidades de manera equitativa; disponen de mayor tiempo para sus hijos y para actividades de recreación en familia. Las mujeres dicen tener una mayor valoración del hombre, quien reconoce el aporte de la mujer, lo cual no ocurría cuando ella se dedicaba únicamente a tareas reproductivas y dependía totalmente de la mantención económica de él. Ahora incluso los hombres les piden opinión sobre cómo gastar el dinero, y hay muy pocos casos en los que el hombre no opina en lo que gasta la mujer porque considera que es su dinero.

A continuación, datos globales del fondo de apoyo a emprendimientos:

- Monto total asignado: \$259.032,08 (marzo 2020 a junio 2024);
- Monto recuperado al 31 de marzo de 2025: \$150.340,40.

Los datos muestran que el porcentaje de recuperación al 31/12/24 era del 58% — reportes y base de datos de Cooperativa CACMU a marzo del 2025 —.

Gráfico 1: Número de emprendimientos a marzo del 2025.



Fuente: Reportes y base de datos de Cooperativa CACMU a marzo del 2025.

Las iniciativas financiadas han incluido actividades como: venta ambulante, restaurantes populares, peluquerías, cosmética artesanal, agricultura, crianza de animales menores (pollos, cerdos), producción artesanal, tiendas de barrio, entre otras.

La relación de pareja mejoró porque disminuyeron los conflictos que tenían como causa los problemas económicos, pues, al tener mayor capacidad adquisitiva y pagar las deudas, tienen mayor tranquilidad en ese aspecto. (Lisareth Mujer, Venezolana, 02/04/2023)⁹

7. Impactos desde las mujeres en los Grupos de Autoahorro y Préstamo (GAAPS)

A continuación, se presentan algunos de los impactos identificados a partir de evaluaciones, bases de datos e informes del Programa de Medios de Vida desarrollados por la Misión Scalabriniana (MSC) durante la última década. El análisis se centró en el 65% de los 323 grupos de ahorro con participación femenina, promovidos por la institución, de los cuales se obtienen los siguientes resultados:

- El 62% de las personas participantes en estos GAAPs —equivalente a 5.348 mujeres— han utilizado este espacio para desarrollar capacidades económicas, organizativas y sociales. De ellas, el 59% utilizó sus fondos de ahorro en más de una ocasión para apalancar sus negocios de subsistencia;
- El 95,1% de las mujeres que accedieron a préstamos devolvió el capital y los intereses puntualmente;
- Y un 72% de quienes utilizaron el fondo lograron aumentar sus ingresos en un 25% en los dos años siguientes al acceso al préstamo, en comparación con la línea base.

Además de los beneficios económicos, el proceso de ahorro y participación en los GAAPs ha generado impactos significativos en

⁹ Entrevista realizada mediante grupo focal sobre dinámicas de empoderamiento de las mujeres de los GAAPs en Ibarra.

la vida personal, familiar y comunitaria de las mujeres: el 92% de las participantes manifestó sentirse más integradas, seguras, con nuevos conocimientos y mayor autoestima. Reportaron también un mayor nivel de independencia y una mejora en su participación en espacios de liderazgo, tanto dentro de los GAAPs como en sus comunidades. A nivel familiar, se evidencian relaciones más equilibradas, mayor diálogo, reconocimiento mutuo y sensación de seguridad, lo cual ha repercutido positivamente en la calidad de vida de las mujeres.

Estos resultados demuestran que el proceso de ahorro colectivo junto al apoyo económico para sus emprendimientos no solo fortalece la autonomía económica, sino que también permite a las personas —especialmente a mujeres en situación de movilidad humana— acceder por primera vez a mecanismos de ahorro y autofinanciamiento, promover su autoempleo, y consolidar espacios de integración, solidaridad y organización comunitaria. Todo ello construido desde ellas, con ellas y para ellas.

8. Género: transformaciones y testimonios

A partir de tres investigaciones internas que integran diagnósticos participativos a nivel nacional (con más de 700 participantes mediante los grupos GAAP), encuestas cuantitativas con un 95% de nivel de confianza y grupos focales territoriales, procesos de sistematización, informes de indicadores de género y múltiples testimonios recogidos durante el proyecto de fortalecimiento de Medios de Vida y autonomía económica, evidencian transformaciones significativas en las mujeres participantes, como el aumento de la autonomía en el manejo del dinero y toma de decisiones sobre los gastos del hogar.

Antes, si quería comprar algo para mis hijos, tenía que pedirle permiso y plata a mi esposo. Ahora, yo decido, con lo que gano y ahorro, qué hacer y cómo ayudar a mi familia. (Testimonio de María José, de nacionalidad colombiana y residente en la ciudad de Tulcán)

A nivel personal, los cambios más significativos los reportan las mujeres, quienes atribuyen al programa: el tener un mayor acceso a recursos económicos y control de los mismos, capacitación en diversos temas, compartir en diversos grupos, fortalecer relaciones sociales; viajar; tener representatividad, sentirse capaz de ser productiva, aportar al hogar y generar sus propios ingresos, lo que les ha permitido mayor independencia económica de su pareja. Esto ha fortalecido su autoestima y su capacidad de decidir con mayores posibilidades de empoderamiento, lo que en algunos casos la ha llevado incluso a poner límites en situaciones de violencia.

Sus testimonios, recogidos de investigación sobre “Empoderamiento de Mujeres”; realizada por Rocío Araus, con varias participantes de los Grupos de Auto Ahorro y Préstamos (GAAPs), a través de grupos focales en Frontera Norte de Ecuador.

“Mejoré mi autoestima, me siento útil, porque apporto al hogar y puedo dar a los hijos y además no dependo en lo económico exclusivamente del hombre, ya no tengo que pedirle para todo, y puedo asumir mis gastos.”

“Me capacité en temas económicos, de desarrollo personal y liderazgo.”

“Me integré a reuniones con diversas personas y grupos, lo que me ha permitido ser más sociable.”

“Soy líder al ser parte de la Comisión de Medios de Vida.”

“Yo me he hecho más sociable, en las reuniones hablo más con las personas.”

“Cuando una mujer no depende económicamente de ellos, no le pueden manejar con el dinero, pues, si una mujer no gana dinero, tiene que ser sumisa y aguantar malos tratos.”

“Que ya no nos pueden maltratar porque ya somos más independientes y ya tenemos dinero para irnos.”

Además, las respuestas indican: mejoramiento de aptitudes técnicas gracias a la participación en talleres y actividades prácticas; mayor incorporación de mujeres en actividades económicas, espe-

cialmente en emprendimientos propios; incremento en la participación en procesos de capacitación y espacios organizativos, incluso fuera de sus zonas de residencia; mayor involucramiento familiar en el ahorro y préstamo, especialmente de hijas e hijos adolescentes o jóvenes; y vinculación con entidades del sistema financiero, principalmente cooperativas de ahorro y crédito, como paso hacia la formalización financiera.

9. Desafíos hacia el fortalecimiento, la sostenibilidad y la expansión

El espacio de reunión de los GAAPs ha facilitado a muchas mujeres el fortalecimiento de su conciencia de derechos y el proceso de asumirse como sujetos activos, con capacidad de propuesta y de incidencia, a partir de sus propias necesidades, realidades y aspiraciones. Sin embargo, persisten desafíos importantes para consolidar y proyectar estos procesos en el mediano y largo plazo. Entre los principales retos identificados, destacan:

- Creación de una escuela de formación y capacitación estructurada y orientada a las mujeres y personas en movilidad humana que participan en los GAAPs. Esta escuela abordaría: temas vinculados a su realidad concreta (economía, derechos, migración, violencia, ciudadanía, entre otros).
- Profundizar desde una perspectiva práctica el enfoque de la Economía Social y Solidaria (ESS) en sus cuatro componentes: Desarrollo de habilidades, componente económico, componente organizativo y ejercicio de actoría para influenciar en base de sus necesidades detectadas y propuestas consensuadas;
- Incorporación transversal de la perspectiva de género como eje de análisis, acción y transformación.
- Concretar o consolidar alianzas con actores estratégicos a nivel provincial y nacional, estatales, organizaciones del sector

privado y de la sociedad civil y entidades del sistema financiero afín a las microfinanzas, claves para implementar los 17 planes operativos elaborados por los GAAPs, los cuales se derivan de diagnósticos participativos realizados con enfoque territorial y comunitario.

- Consolidar el segundo nivel organizativo horizontal, que articula a los GAAPs por zonas provincias y nacional para erigirse en actores sociales con capacidad de ejercer su actoría y exigibilidad de derechos.
- Formar y sostener Promotores Socio-Productivos (PSP) que puedan acompañar técnicamente a los grupos y cuya sustentación esté basada en mecanismos de autofinanciamiento.
- Diseñar estrategias para replicar y expandir el modelo, a partir de esta base sólida de organización y resultados concretos.

La metodología de autoahorro y préstamo dirigida a personas en movilidad humana desarrollada en la Misión Scalabriniana de Ecuador, ha demostrado ser una herramienta sencilla, accesible, eficaz y altamente replicable en diversos contextos territoriales. Su estructura participativa —al situar la gestión íntegramente en manos de los propios participantes— fomenta la integración social, el sentido de pertenencia y un compromiso sostenido en el tiempo.

Una de las lecciones más importantes aprendidas es que la sostenibilidad de los grupos de ahorro en el mediano plazo no depende únicamente de la voluntad y organización interna del grupo. Se requiere también de un segundo nivel organizativo, horizontal y territorial, que articule los GAAPs por zonas o provincias. Esta articulación permite fortalecer la actoría colectiva, generar capacidad de incidencia y avanzar hacia la exigibilidad de derechos por parte de las personas participantes.

La experiencia demuestra que las personas en movilidad humana, especialmente las mujeres, pueden —independientemente de su nacionalidad o situación económica— acceder por primera vez a

mecanismos de ahorro, crear sistemas de autofinanciamiento para su autoempleo, e impulsar espacios de integración, solidaridad y articulación colectiva y contribuye directamente a mejorar su calidad de vida y a posicionarlas como sujetos activos de transformación social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACNUR – ALTO COMISIONADO DE NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS. **Tendencias nacionales de desplazamiento forzado en Ecuador**. ACNUR, 2024. Disponible en: <<https://www.acnur.org/sites/default/files/2024-07/tendencias-nacionales-desplazamiento-forzado-ecuador-2024.pdf>>

ACNUR – ALTO COMISIONADO DE NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS; HIAS – SOCIEDAD DE AYUDA AL INMIGRANTE HEBREO. **93% de las mujeres en movilidad humana en Ecuador han sufrido violencia basada en género durante su desplazamiento**. Quito: ACNUR, 2023. Disponible en: <<https://www.acnur.org/noticias/comunicados-de-prensa/93-por-ciento-de-las-mujeres-en-movilidad-humana-en-ecuador>>

CEPAL – COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. **Informe nacional Ecuador 2024**. CEPAL, 2024. Disponible en: <<https://www.cepal.org/sites/default/files/static/files/ecuador-informe-nacional.pdf>>

EL PAÍS. Ecuador, el tercer país de América Latina con más desplazados internos por la violencia. **El País**, 2025. Disponible en: <<https://elpais.com/america/2025-06-02/ecuador-el-tercer-pais-de-america-latina-con-mas-desplazados-internos-por-la-violencia.html>>

FUNDACIÓN MICROFINANZAS BBVA. Migrantes y desplazados. **Fundación Microfinanzas BBVA**, 2023. Disponible en: <<https://www.fundacionmicrofinanzasbbva.org/informes/2023/wp-content/uploads/2024/05/IDS23-Migrantes-y-desplazados.pdf>>

HIAS – SOCIEDAD DE AYUDA AL INMIGRANTE HEBREO; ACNUR – ALTO COMISIONADO DE NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS. Nuestro derecho a la seguridad. Estudio regional sobre mujeres en movilidad humana. **Seguras en Movilidad**, 2022. Disponible en: <<https://segurasenmovilidad.org/wp-content/>

uploads/2022/12/Nuestro-derecho-a-la-seguridad-estudio-regional-ES.pdf>

INEC – INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. **Pobreza por ingresos y Pobreza Extrema. Diciembre 2021.** INEC, 2022. Disponible en: <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Pobreza_diciembre2021.pdf>

INEC – INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. **Empleo Junio 2024.** INEC, 2024. Disponible en: <<https://www.ecuadorencifras.gob.ec/empleo-junio-2024/>>

INEC – INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. **Pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) – Resultados diciembre 2024.** INEC, 2024. Disponible en: <https://www.censoecuador.gob.ec/wp-content/uploads/2024/12/Pobreza_NBI_Resultados_Dic2024.pdf>

IRC – INTERNATIONAL RESCUE COMMITTEE. **Análisis de sensibilidad del conflicto. Desplazamiento interno por violencia en Ecuador.** IRC, 2024. Disponible en: <<https://www.rescue.org/sites/default/files/2025-03/AN%C3%81LISIS%20DE%20SENSIBILIDAD%20DEL%20CONFLICTO%20%281%29.pdf>>

INSIGHT CRIME. InSight Crime's 2024 Homicide Round-Up. **InSight Crime**, 2025. Disponible en: <<https://insightcrime.org/news/insight-crime-2024-homicide-round-up/>>

PRIMICIAS. La pobreza en Ecuador aumentó durante y después de la pandemia. **Primicias**, 2023. Disponible en: <<https://www.primicias.ec/economia/pobreza-ecuador-pandemia-covid-88389/>>

PLATAFORMA R4V – PLATAFORMA DE COORDINACIÓN INTERNACIONAL PARA REFUGIADOS Y MIGRANTES DE VENEZUELA. **Evaluación Conjunta de Necesidades de Refugiados y Migrantes de Venezuela en el Cono Sur 2023. Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay. Plataforma R4V, 2023.** Disponible en: <<https://www.r4v.info/sites/g/files/tmzbd12426/files/2023-12/R4V%20Cono%20Sur%20-%20Evaluaci%C3%B3n%20Conjunta%20de%20Necesidades%202023.pdf>>

PLATAFORMA R4V – PLATAFORMA DE COORDINACIÓN INTERNACIONAL PARA REFUGIADOS Y MIGRANTES DE VENEZUELA. **Plan de Respuesta RMRP (2023–2024).** Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay. Plataforma R4V, 2023. Disponible en: <<https://www.r4v.info/sites/g/files/tmzbd12426/files/2023-03/RMRP%202023-2024%20WEB%20ESP.pdf>>



Source: Scalabrinian Foundation Archives

7

MANAGEMENT OF SHELTERS AND HOUSES FOR REFUGEE AND MIGRANT WOMEN SURVIVORS OF GENDER-BASED VIOLENCE

The Experience of Chaire Gynai “*Benvenuta Donna*”

Gaia Mormina¹

Introduction

This text presents a summary of the guidelines relating to the care provided to refugee and migrant women survivors of Gender-Based Violence (GBV) in Shelters and Houses run by the MSCS Sisters (Missionary Sisters of Saint Charles Borromeo – Scalabrinians) around the world, based on an analysis of documents from the organisations that form part of the Scalabrinian Foundation² and which work to receive migrant, refugee and stateless (MiReSta) women and minors

¹ Scalabrinian Foundation.

² The Scalabrinian Foundation is an international non-governmental organization, an expression of the synergistic commitment to social issues of the Congregation of the Missionary Sisters of St. Charles Borromeo, Scalabrinians (MSCS). The Scalabrinian Foundation was founded in Rome in 2022 by the Congregation with the mission of representing the civil and more operational face of the cooperation and peacebuilding efforts carried out by the MSCS around the world. Learn more: <https://scalabrinianfoundation.org/>.

in various countries, such as Italy, Argentina, Mexico, Honduras, the Dominican Republic, Brazil, Mozambique and South Africa.

Through the experience of the support given by the Scalabrinian Foundation to the Chaire Gynai “*Benvenuta Donna*”³ project in Italy, the text analyses the main elements of reception, protection, empowerment, and accompaniment adopted in the Shelter, with the purpose of offering practical and pastoral reflections that might be useful to other international contexts of hospitality and humanitarian protection, particularly those dedicated to women who have experienced situations of GBV.

This text intends to offer to new international initiatives or ongoing activities a synodal perspective that might be applicable in contexts of comprehensive care for migrant, refugee, and stateless women, either alone or with children. The distinguishing feature, according to the Scalabrinian charism, is the integral care of the person in mobility, in which “integral” means to pay attention (Pope Francis, 2020) to the universal rights of every migrant and refugee as a person, with the aim of transforming the migratory experience into opportunities for Life.

1. The Scalabrinian approach to human mobility and women protection

Among other documents, the work of the MSCS sisters is illuminated by the encyclical *Brothers all*, which strengthens the work of welcoming in Italy and abroad. According to Pope Francis, an open,

³ The Chaire Gynai was a multi-congregational project commissioned by Pope Francis. The MSCS was one of the congregations involved. It began providing support to women in Rome on June 1, 2018 and its aim was to promote pathways towards reception, protection, empowerment and integration for refugee women (with children) and migrant women in vulnerable situations.

essential fraternity is necessary, as it allows us to recognize, appreciate and love every person beyond physical proximity, beyond the place of the world where they were born or where they live [1.2] (Pope Francis, 2020).

In line with this principle, the Scalabrinian Foundation supports⁴ Shelters and Houses that welcome people on the move in challenging migratory realities. In this global network of Shelters and Reception Houses located across Latin America, Africa, and Europe – particularly those dedicated to migrant and refugee women who have experienced situations of Gender-Based Violence travelling alone or with children – the Scalabrinian approach lies in the integral care of women and minors through accompaniment pathways aimed not only at emergency protection, but also at autonomy, empowerment, and social inclusion. The welcoming intervention works along various activities, such as the compilation of documents, medical care, humanitarian protection, professional courses, socio-cultural activities, religious activities and support for the growth of minors.

An analysis of the records of some projects run by the MSCS Sisters indicates that the welcoming practices take place in two types of interventions: *Houses for people on the move (Casas de Paso)* and *Shelters*.

One of the initial places of support met by people on the move are called *Houses*, where they can sleep, eat and provide basic needs such as showers, medical care, psychological support, legal orientation; and then continue the journey after a short period of time, usually days. The Houses are mainly thought to welcoming vulne-

⁴ The institutional support given by the Scalabrinian Foundation to the organisations that are part of its global network might be: assistance on fundraising to improve actions and capacity of attention; reaching partners, universities and other institutions to cooperate in advocacy; and also supporting the centers to adapt and improve their welcoming and protecting procedures for women, for example on applying the PSEA – policy of prevention for sexual abuses, empower their volunteering system service; and other actions.

rable women with children, women with physical disabilities and families with minors, to whom, in addition to the first aid, is offered socio-health support and legal orientation to check if they, including the minors, need specific medical care or are in a favourable legal position to acquire a valid document (identity card, passport, visa, refugee status). For those who decide to stay, the House provides psychological assistance, financial support for initial expenses, and guidance in finding employment and accessing professional training. Beyond supporting individuals, the Scalabrinian Foundation also promotes the empowerment of civil society and develops para-governmental strategies as alternative responses to forced migration, creating opportunities both for those who choose to remain and for local communities.

Unlike the temporary Houses, the long-term **Shelters** welcome women and children who have decided to remain for a longer time – for personal reasons, often due to strong vulnerabilities (violence, poverty, disease), to which the public services of each country have not been able to take care of. The Shelters are places in which these women, often in situations of vulnerability (victims of trafficking and domestic violence, persecuted refugees, women with physical problems), alone or with minors, have the opportunity to rethink their life plans. There, they have various activities and supportive interventions that strengthen the women's dignity, help them find a job and provide for themselves and for their children. The interventions carried out are developed according to an analysis of the overall needs of the women welcomed, considering the context of reception as well.

2. Gender-Based Violence, forced migration and women's vulnerabilities

The Inter-Agency Standing Committee (IASC) defines Gender-Based Violence (GBV) as

an umbrella term for any harmful act that is perpetrated against a person's will and that is based on socially ascribed (i.e. gender) differences between males and females. It includes acts that inflict physical, sexual or mental harm or suffering, threats of such acts, coercion, and other deprivations of liberty. These acts can occur in public or in private. (IASC, 2015)

These gender-based acts stem from gender inequality and constitute violations of universal human rights.

The Istanbul Convention defines violence against women as falling under the following forms: physical, sexual, psychological and economic. GBV may vary from country to country as well as the responses of individual governments, despite the presence of international conventions that protect women against the violation of their fundamental rights. The UNHCR estimates that 1 in 3 women experience sexual or physical violence in their life, and the risk of GBV significantly increases for women and girls during displacement and crisis, with life-long consequences on their overall well-being (physical, mental and social). (UNHCR, 2023)

The data collected in the territorial SIPROIMI – the Italian system for the reception and integration of asylum seekers, refugees, and vulnerable migrants⁵ – show that the majority of refugee and asylum-seeking women have suffered physical (76.42%) and sexual (73.58%) violence in their migratory path.

Chaire Gynai “*Benvenuta Donna*” Shelter has received many women that suffered GBV in different times and contexts, including

⁵ The SIPROIMI was established in 2017 to replace the previous SPRAR (Sistema di Protezione per Richiedenti Asilo e Rifugiati) system by the “Parliamentary Investigation Committee on femicide and gender violence”

while in mobility – towards migrants, forcibly displaced persons, and refugees, who undertake the journey to Europe arriving in Italy. Many of these women and children suffered violence before leaving, during their travel and in the country of arrival. Frequently, GBV is one of the reasons that led to the decision to migrate (violence in the family, early marriages, and others).

The target community⁶ came from different geopolitical contexts marked by war, humanitarian crises, discrimination, or social instability. The women in the Shelter were mostly from Ukraine, Syria, Bangladesh, Venezuela, Peru, Mexico, Honduras, Nigeria, Benin, Democratic Republic of Congo.

According to the internal monitoring system of the Shelter, more than half of the target community presented protection concerns related to domestic violence, trafficking in persons, sexual violence, and psychological trauma, frequently associated with socio economic vulnerability, such as single parenthood, irregular migratory status, high-risk pregnancy, persecution, or limited access to protection systems. In many cases, violence emerged not as an isolated episode, but as a continuum experienced before departure, throughout migratory routes, and after arrival in the host country, requiring long term accompaniment and gender sensitive interventions. These complex and interconnected conditions required multidisciplinary and gender sensitive reception pathways capable of integrating emergency protection, psychological support, healthcare assistance, legal orientation, and long-term social inclusion measures.

The women welcomed in the Chaire Gynai Shelter were mainly afraid of being revictimized in two different forms of violence.

⁶ An additional direct target community were Italian women who are not directly hosted in the Shelter, but who participated in activities together with their children. Among the supporters, there were individuals, informal groups, and civil society institutions (NGOs, parishes, migrant communities, anti-violence centres, government reception centres) engaged in the cause.

The first one is trafficking in persons. Migrant women who were victims of trafficking in persons and exploitation have a migratory experience characterized by physical, sexual, economic and psychological violence. The condition of dependence on traffickers and exploiters, then, added to the trauma and violence suffered, affect women's sense of confidence in themselves and others, and the ability to manage their autonomy.

The other one is Gender-Based Violence itself, that manifests in different forms. It can appear as:

- *Economic violence* – reports of women in Chaire Gyani Shelter who have ties to husbands in their countries of origin, or who have lived in Italy before denouncing violence, describe situations about actions from their partners and or family members aimed at controlling them, limiting their economic autonomy, such as preventing them from working, forcing them to sign documents, contract debts, taking away their salaries, and checking their assets;
- *Domestic violence* – stories of family violence have been reported, with acts of physical, verbal, psychological and/or sexual violence suffered in Italy and in the countries of origin where the women and their children were targeted by family members supported by the abuser; and
- *Stalking* – there have been continuous persecutory actions carried out by the person from whom the woman has distanced herself., and the gravity comes from the repetition of the actions that determine such a bad psychological condition to the woman, often creating a strong imbalance in the psyche of the women.

3. Some principles and actions in the context of sheltering migrant and refugee women and their children

Sometimes women we met have never really been able to tell their story, because nobody wanted to listen to them. Listening means taking care of the woman who tells her own story, being attentive,

welcoming and never being judgmental towards those who find it difficult to reconstruct traumatic moments often fragmented by fear.

To better assist the women and minors who arrive and stay in the Shelters and Houses, listening is a necessary technique for welcoming and giving support. The implementation of a sensitive listening mechanisms is a recommended practice for Shelters⁷. Narrating and listening actively means slowly trying to break the wall of silence and to make them feel that they are a central part of the story. The right approach to effective listening is first and foremost recognition of abuse as such. This allows women to feel supported, understood, believed and to feel like she is in a safe place. This listening is applied in the Shelters according to the Inter-Agency Standing Committee (IASC) guidelines regarding Prevention of Sexual Exploitation and Abuse (PSEA).

In 2002, the IASC recommended a series of principles to address and prevent sexual exploitation and abuse in humanitarian operations, which may also be useful to consider in the context of sheltering migrant and refugee women. These principles were later updated and formalized through guidelines that humanitarian agencies should follow to ensure an ethical, safe, and respectful intervention that upholds the dignity of people in situations of vulnerability.

The first principle is that humanitarian organizations must have a zero-tolerance policy for sexual exploitation, which involves concrete actions to prevent and respond to any form of abuse. Victims must be able to report incidents safely and with protection.

The second one consists of the protection of victims. It is crucial that victims of sexual exploitation and abuse receive adequate support and are protected from further harm. This includes medical, psychological, legal support, and other forms of assistance.

⁷ Shelter operators at Chaire Gynai were available 24 hours a day for women and their children to listen to them when they feel more ready, always highlighting the confidentiality of the interviews and that no decision is taken without her (informed) consent.

The third principle is to have accountability and transparency. Humanitarian agencies must be accountable for their actions and interventions in a clear and transparent manner. PSEA-related policies must be communicated to all staff, including volunteers and local partners.

Another one is awareness and training. All staff members, including partner organizations and suppliers/collaborators, must be trained and sensitized on the prevention of sexual exploitation and abuse. This includes clear information about acceptable behaviours and the consequences of violations.

Then comes safe and accessible reporting mechanisms. Agencies must implement safe and easily accessible reporting channels for victims and witnesses of abuse. These channels must ensure confidentiality and protect those who report incidents.

At last, there's prevention through internal policies and procedures. Each organization must have clear policies in place to prevent sexual exploitation and abuse. This includes careful staff selection (background checks), continuous training, and the adoption of measures to prevent abuse from occurring.

In summary, the IASC's PSEA principles represent a collective effort to prevent sexual exploitation and abuse through sensitive listening, ensuring that humanitarian agencies protect the dignity and rights of people in situations of vulnerability, while promoting a safe environment for workers and supporters alike. To this end, the Shelters have been carefully making use of the implementation of PSEA policies to ensure that individuals in situations of vulnerability, particularly women and children, are never subjected to abuse or exploitation within humanitarian operations. This approach is essential to maintaining the trust of those being assisted and supporting the integrity of organizations operating in emergency settings.

3.1. Actions in Supporting Women Survivors of Violence

When supporting women who have experienced violence, respect is not merely a courtesy – it is an essential foundation. However, the ability to empathize with the woman’s experience is not sufficient on its own. To truly help, it is crucial to approach her situation from both a compassionate and informed perspective. Understanding the technical aspects of Gender-Based Violence, recognizing the broader societal dynamics at play, and knowing how to respond in a manner that respects her dignity and autonomy are fundamental elements in providing effective support. It’s important to create a space where the woman feels both understood and empowered to take control of her journey forward. Particular attention is required to avoid practices that may reproduce dynamics of disempowerment, control, dependency, or secondary victimization.

While every situation is unique, there are some behaviours and attitudes that must be avoided when interacting with women who have faced violence. These actions, though sometimes well-meaning, can inadvertently perpetuate harm and diminish the woman’s agency.

Firstly, it is critical to not comment on or make judgments about the violence itself. A woman who has experienced abuse may feel embarrassed, ashamed, or fearful of judgment. Commenting on violence can invalidate her experience and make her feel isolated or misunderstood.

Next, one of the most damaging things you can do is minimize the severity of the violence. Even if you believe the situation may not seem “extreme” or “dangerous” by conventional standards, it is essential to understand that violence in any form can have deep, lasting effects on a woman’s life.

Then, one must avoid suggesting reconciliation or attempting to mediate between the woman and the perpetrator. This may be tempting in situations where there is an ongoing relationship (e.g., with

an intimate partner), but reconciliation under such circumstances often reinforces the power dynamics of abuse.

And lastly – perhaps most importantly – no decision should be imposed; the woman’s freedom of choice must always be respected. Rather than imposing solutions or judgments, the goal should always be to help the woman regain a sense of control over her own life and to respect her decisions.

On the other hand, there are some actions identified in the work of Shelters and Houses that helps women feel truly welcomed and listened to – all of them based on respect for them as individuals.

The women should feel that their choices are respected. The key is not to judge her choices but to provide the necessary support to help her feel confident choosing. Encouraging her to think through her options in a non-judgmental way fosters a sense of agency and ownership over her decisions.

It is also important to value her history and listen with empathy. The woman’s narrative is crucial to her healing process, and it’s important to listen to her history with respect and attention. This includes respecting moments of silence, as well as not forcing her to relive painful experiences. Sometimes, silence can be just as powerful as words, offering a space for the woman to reflect and process her emotions at her own pace.

Another key action to take is to promote self-awareness and reflection. A key part of healing involves helping the woman become more aware of her situation, her feelings, and her past experiences. Supporting her in the process of self-reflection is empowering – it allows her to understand her own story, strengths, and desires more clearly. Through this process, she can begin to rebuild her sense of self-worth and make decisions that are grounded in her own understanding.

They must receive support for rebuilding their self-esteem. One of the long-term effects of violence is the erosion of self-esteem.

Survivors often internalize feelings of shame, guilt, and worthlessness, which can prevent them from seeing their value and potential. Helping the woman rebuild her self-esteem is essential. Encourage her to recognize her strength and resilience, and reassure her that her experiences, no matter how difficult, do not define her worth.

Concrete and realistic solutions should be provided. It is important to offer practical, achievable solutions. Survivors of violence often feel trapped in difficult situations, and providing clear, realistic options can help them break free from the cycle of abuse. Work with her to identify steps that are manageable and attainable. This could include finding safe housing, legal assistance, or financial support. It's also important to support her in understanding that healing and change take time and that small, incremental steps are valuable.

And, finally, the woman should be able to envision a hopeful future. Encourage the woman to see beyond the violence and imagine a future where she can live freely and with dignity. Help her to identify new opportunities for herself and her family and offer concrete steps to make that future a reality.

The support Shelters and Houses offer to migrant and refugee women who have faced violence must always be grounded in respect for their autonomy and rights. These women often face multiple layers of vulnerability linked both to experiences of violence and to the challenges of displacement. Active listening, empathy, and culturally sensitive guidance are essential in helping women regain confidence in themselves and in the possibility of rebuilding their lives. In addition, attention should be paid to language barriers, legal uncertainty, and cultural differences, while avoiding attitudes that may reproduce dependency or limit women's freedom of choice. The role of a shelter is not to decide for women, but to accompany them through a process in which they can progressively recover trust, autonomy, and the possibility of imagining a future beyond violence.

3.2. Holistic Support for Women and Children

An analysis of the documents and reports from the Houses and Shelters run by the MSCS Sisters reveals that humanitarian protection might focus on immediate or long-term needs, involving a comprehensive network of support. The primary goal is to create a stable, safe environment where women and children can rebuild their lives. This begins with immediate aid such as food, clothing, and essential goods, but equally critical are the health and psychological services that form the ground for long-term stability.

Beyond that, women and children are assigned a family doctor, and minors are referred to paediatric care. The registration process with the public services in the country in question ensures that everyone has access to essential health services during their stay. The first 48 hours of a woman's stay in the Shelter are particularly critical. These "emergency hours" often coincide with intense emotional and psychological crises, including panic attacks, anxiety, and sometimes a deep silence that speaks volumes about the trauma these women have endured. During this period, the team's focus is on providing a safe, respectful atmosphere where the women can process their emotions at their own pace.

The service provides personal counselling in the women's mother tongue, when it is possible. When this is not feasible, interpreters are employed to ensure that language barriers do not impede their ability to receive care. Special attention is given to victims of human trafficking and torture, who are referred to specialized organizations. These organizations provide a range of services, including general medicine, psychiatry, gynaecology, and forensic medicine, addressing the complex mental and physical health challenges faced by these women due to their past traumatic experiences.

Beyond medical and psychological care, the assistance emphasizes the importance of socialization and empowerment among the

women in the Shelter. Psycho-social workshops are organized throughout the year, led by the Shelter's referring psychologist. These activities aim to increase self-esteem, address Gender-Based Violence, and promote the well-being of the body and mind. The workshops are designed using simple, accessible language to ensure that all participants can grasp key concepts. The socialization process is an essential part of their healing, helping them to build trust in others and in themselves.

Finally, we close this session presenting details about education, empowerment and social inclusion in the Shelter. In the Chaire Gynai project, education had a central role in the holistic care provided. Every woman received Italian language lessons, tailored to her specific level of proficiency. For children, there were after-school educational activities, ensuring that both adults and minors were provided with opportunities for personal and academic growth. The lessons were designed not only to enhance language skills but also to foster a sense of belonging and integration within Italian society. Thanks to partnerships with major Italian universities, the Foundation was able to involve around 20 volunteers and interns in these educational activities, ensuring that the women and children received dedicated support as they learned.

The educational programs went beyond the basics, aiming to provide the women with the tools they need to rebuild their lives. By fostering self-confidence, providing emotional support, and offering opportunities for language and educational development, the service supports the women to take steps toward their autonomy and independence. The children are also supported in their education, with activities designed to promote resilience.

In summary, the integrated reception approach taken does not simply aim to address immediate needs but works to build a sustainable future for women and children who come to the Shelter. From

psychological and medical care to education and social support, every aspect of the Chaire Gynai Shelter's work was designed to empower the women to take control of their own lives. Therefore, the goal is not just survival, but the creation of a space where they can thrive – rebuilding their dignity, agency, and sense of self.

The team's commitment to active listening and trauma-sensitive care ensures that women and children are not just passive recipients of aid but active participants in their own healing process. By offering concrete support, understanding, and the tools for independence, the service helps these women move from a place of trauma to one of healing, agency, and empowerment.

4. Work and the process of achieving autonomy for migrant women and children

The personal project is one of tools used to help women and children achieve their autonomy. It is developed by the woman during their stay in the Chaire Gynai Shelter and focus on the following key areas: administrative processing and missing documents; language and professional training; job placement; and emotional/therapeutic support. During interviews, women often remain silent about their professional aspirations, as these seem inaccessible or irrelevant in the context of survival. The team focuses on uncovering the women's hidden talents and working with them to develop a strategy for job placement that aligns with their skills and respects their personal ambitions.

One thing I learned from my experience is that the motivation for personal fulfilment for migrant women is a fundamental concept for their empowerment and integration into host societies. This principle is rooted in respect for their needs and the recognition of their dignity and autonomy. Personal fulfilment goes beyond the mere satisfac-

tion of material needs; it extends to the development of skills, aspirations, and dreams, which contribute to strengthening self-awareness and a sense of belonging. When migrant women are supported in their path to self-realization, they can fully contribute to society and live a life of dignity. The respect for individual needs – both physical and psychological – is essential in this process. Each woman has a unique history, dreams, and goals that go beyond mere survival, and it is crucial that the support systems in place recognize and value these differences.

The principle of respecting needs means that support is not limited to material assistance but also includes attention to personal aspirations. This concept aligns with two key Sustainable Development Goals (SDGs): Goal 5 (Gender Equality) aims to achieve gender equality and empower all women and girls, while Goal 8 (Decent Work and Economic Growth) promotes inclusive employment and economic growth. Human rights are at the heart of this process, particularly the rights to education, work, health, and social protection, which allow migrant women to actively participate in society and progressively overcome situations of vulnerability and dependency.

The process of achieving autonomy for migrant women and children in the Shelter begins during their stay. The transition is carefully prepared, involving ongoing listening, supervision, and monitoring of necessary administrative processes. The Shelter provides essential support in the form of donations, based on the residents' needs and the resources available. Even after leaving, many women and children stay in touch with the Shelter, supporting new residents and returning as professionals to contribute with their life experiences and training to the shelter's services. This ongoing connection highlights the long-term impact of the reception pathway and long-term impact of the Shelter's programs.

Empowerment and skill development are central to the Shelter's methodology. Through interviews and assessments, the Shelter team works with each woman to create a personalized business plan, which guides them in finding employment and integrating into society. This process is reinforced through a broad support network involving professionals, organizations, parishes, volunteers, and local services, allowing women to access resources, opportunities, and accompaniment beyond the Shelter itself. By strengthening community connections and access to employment opportunities, the reception pathway seeks to prepare women and children for a stable future characterized by greater freedom, self-sufficiency, and long-term social inclusion.

The Scalabrinian Foundation's work is strengthened through collaboration with various organizations in Italy. Partners include Caritas Roma, UNHCR, Centro Astalli, Differenza Donna, Fondazione Migrantes, and the Comunità di Sant'Egidio, all of which contribute to the identification and referral of women in need of Shelter and protection pathways. These organizations also promote job placements, ensuring that women can find employment opportunities that respect their skills, dignity, and personal aspirations. All of this contributes to the achievement of autonomy.

Conclusion

The importance of spaces that respect the unique timelines and experiences of migrant and refugee women cannot be overstated. These spaces – where women are supported within a context capable of understanding gender specific vulnerabilities and traumatic experiences – are crucial in expanding the human rights of migrant and refugee women and their children.

As highlighted by the Chaire Gynai, such environments are vital in creating conditions for women to process their trauma at their

own pace, fostering dignity and self-determination. These safe spaces empower women to regain their autonomy, rebuild their lives, and participate fully in society. By providing a supportive atmosphere, we enable women to deal with their past experiences of violence and displacement, while offering them the tools for sustainable integration and independence. This approach aligns with the Chaire Gynai's focus on the intersection of gender, trauma, and empowerment, emphasizing a gender-sensitive approach to migration and refugee work.

The Chaire Gynai project underscores that respecting women's voices and needs is essential for building a culture of empathy and empowerment. It stresses the importance of integrating women's agencies into all aspects of social, economic, and political life. The integrated support system developed by the Shelter sought not only to respond to immediate humanitarian needs, but also to accompany women and children through gradual processes of recovery, self-determination, and social inclusion. In this perspective, Shelters and Houses become not only places of emergency protection, but also spaces where migrant and refugee women can progressively rebuild their lives and actively participate in the social and community context in which they live.

REFERENCES

BIENVENU SHELTER. **20 years of Welcoming, Caring and Empowering.** Série Memórias 7. Marivane Chiesa (org), MSCS, 2021.

OHCHR – THE UNITED NATIONS OFFICE AT GENEVA. Convention relating to the Status of Refugees. Adopted on 28 July 1951, entered into force 22 April 1954.

COE – COUNCIL OF EUROPE. The Council of Europe Convention on preventing and combating violence against women and domestic violence. Adopted on 11 May 2011, entered into force on 1 August 2014.

FOCSIV – FEDERAZIONE DEGLI ORGANISMI DI VOLONTARIATO INTERNAZIONALE DI ISPIRAZIONE CRISTIANA. **Sguardi di donna: percorsi di integrazione sociale e culturale tra donne straniere e italiane residenti nel Territorio della Provincia di Como – ASPEm, FOCSIV, 2015.**

GREVIO – GROUP OF EXPERTS ON ACTION AGAINST VIOLENCE AGAINST WOMEN AND DOMESTIC VIOLENCE. **Baseline evaluation report on legislative and other measures giving effect to the provisions of the Council of Europe Convention on Preventing and Combating Violence against Women and Domestic Violence (Istanbul Convention) Italy, 2020.**

IASC – INTER-AGENCY STANDING COMMITTEE. **IASC Guidelines for Integrating Gender-Based Violence Interventions in Humanitarian Action, 2015.**

IOM – INTERNATIONAL ORGANIZATION FOR MIGRATION. **World Migration Report 2020**, Geneva: IOM, 2020.

ISTAT – ITALIAN NATIONAL INSTITUTE OF STATISTICS. **La violenza contro le donne dentro e fuori la famiglia**, ISTAT, 2014.

ITALY. Law No. 189 of 2002. Changes in **Regulations on the Matter of Immigration and Asylum, Italy, 2002.**

POPE FRANCIS. **Pope Francis Encyclical Letter: Brothers all**, 3 October 2020.

R., Harris. Active Listening and Its Role in Empowering Survivors of Gender-Based Violence. **Social Work and Gender**, v. 44, n. 3, p. 111–126, 2018.

L., Smith. Empathy and Respect in Social Work Practice with Women Survivors of Violence. **Journal of Social Work Practice**, v. 34, n. 1, p. 18–31, 2019.

L., Bennett. Gender-Based Violence and Its Impact on Refugee Women. **International Journal of Social Work**, v. 45, n. 3, p. 233–247, 2020.

M., Davis; R., Thomas. (2017). Understanding Trauma in Refugee Populations: A Psychological Approach. **Journal of Trauma and Healing**, v. 19, n. 1, p. 81–94, 2017.

R., Johnson. Psychosocial Support and Empowerment for Migrant Women in Crisis Settings. **Social Work with Refugees**, v. 33, n. 2, p. 19–33, 2021.

UN, United Nations. **The 2030 Agenda for Sustainable Development.** United Nations, 2023.

UN Women – UNITED NATIONS WOMEN. **Progress on the SDGs: Gender Equality and Empowering Migrant Women.** UN Women, 2022.

ILO – INTERNATIONAL LABOUR ORGANIZATION. **Migrant Workers and Economic Growth.** International Labour Organization, 2022.

WHO – WORLD HEALTH ORGANIZATION. **Mental Health and Well-Being in Migrant Populations.** World Health Organization, 2023.

SIMN – SCALABRINI INTERNATIONAL MIGRATION NETWORK. **Empowerment Programs for Migrant Women and Children.** SIMN, 2022.

UNHCR – UNITED NATIONS HIGH COMMISSIONER FOR REFUGEES. **Global Trends: Forced Displacement in 2022.** UNHCR, 2023.



Fuente: Archivo de la Asociación
Scalabriniana al Servicio de la Movilidad Humana (ASCALA)

8

EL IMPACTO DEL “PROCEDIMIENTO DE GESTIÓN DE LOS SERVICIOS DE SALUD A PACIENTES EXTRANJEROS” EN LA VIDA DE LAS MUJERES MIGRANTES EMBARAZADAS DE NACIONALIDAD HAITIANA EN SAN PEDRO DE MACORÍS/REPÚBLICA DOMINICANA

María Eugenia Vázquez¹

Introducción

El presente artículo emerge de la experiencia de acompañamiento que la Asociación Scalabriniana al Servicio de la Movilidad Humana (ASCALA) ha llevado a cabo con mujeres migrantes embarazadas de nacionalidad haitiana en República Dominicana. El análisis está centrado en la demanda que surgió como consecuencia de las medidas tomadas por el presidente Luis Abinader el 22 de abril de 2025. En particular, profundizaremos en el análisis de la implementación del protocolo sobre el “Procedimiento de gestión de los servicios de salud a pacientes extranjeros” y su impacto en la vida de las mujeres migrantes y de sus hijos. El análisis del marco normativo destaca la

¹ Hermana Misionera scalabriniana, Scalabrinianas Misión con Migrantes y Refugiados (SMR), Ciudad de México, México.

vulneración de los derechos de las mujeres haitianas embarazadas y de los niños como retrocesos en materia de derechos humanos en el país.

El presente estudio se ha realizado ante el análisis de los acompañamientos por agentes de la Asociación Scalabriniana al Servicio de la Movilidad Humana – ASCALA² y de la atención prestada a un total de 88 mujeres embarazadas, en el período comprendido entre los meses de mayo y diciembre de 2025, en San Pedro de Macorís, en República Dominicana. Asimismo, se ha realizado un trabajo de campo³ en las comunidades rurales, visitas domiciliarias y acompañamiento en Hospitales y clínicas privadas.

El texto se estructura en tres partes. En la primera, se presenta el contexto migratorio en República Dominicana, se explica la situación de violencia de género y sexual que experimentan las mujeres migrantes haitianas, y se aborda la situación de riesgo extremo que afrontan al atravesar la frontera y las calles de República Dominicana. En la segunda parte, se expone el Protocolo y la controversia en materia de derechos humanos, tomando en consideración las convenciones internacionales y las normativas del propio país. De esta manera, se plantea un retroceso y una incongruencia de esta medida con las propias leyes dominicanas. Al final, se aborda el impacto psicológico y físico de dicho protocolo en las vidas de las mujeres y los menores acompañados, a través de la vivencia de los sujetos implicados.

² La Asociación Scalabriniana al Servicio de la Movilidad Humana (ASCALA) es una organización no gubernamental comprometida con la promoción y defensa de los derechos humanos, el empoderamiento, el desarrollo comunitario y social. Fundada el 01 de octubre de 2004, perteneciente a la Congregación de las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo Scalabrinianas, es reconocida como una institución que se ocupa de la Defensa de los Derechos Humanos con dedicación y confiabilidad, generando impactos sociales. Actúa en los bateyes de la región este y norte de República Dominicana, promoviendo acciones que buscan mejorar las condiciones de vida de los migrantes y de sus descendientes.

³ El equipo está compuesto por psicóloga, promotores de ASCALA, voluntaria de Rostro de Cristo y Hermanas Scalabrinianas.

En conclusión, la única solución que se vislumbra a esta realidad es que este protocolo deje de proceder. Si bien la Dirección General de Migración ha implementado medidas para proporcionar atención médica en los centros de interdicción y ha dispuesto camiones de traslado equipados con aire acondicionado para mejorar las condiciones de las mujeres embarazadas y las mujeres con sus hijos, asegurando su salud, se debe evaluar el impacto social en la vida de estas mujeres, madres y menores. Esta evaluación debe centrarse en la prevención y atención y, sobre todo, en el cuidado de la vida. En el ámbito sociológico, resulta imperativo examinar el impacto a largo plazo que esta medida podría tener en la sociedad dominicana. Entre los aspectos a considerar, se incluyen el aumento de la mortalidad materna durante el puerperio, la mortalidad infantil, la prevención de enfermedades, el aumento de menores sin ningún tipo de registro o documentación que los identifique —porque nacen sin recibir ningún registro de identidad—, y el aumento del índice de pobreza, entre otros.

1. Antecedentes y contexto actual de la migración en la República Dominicana

El país de Haití ha experimentado durante años una inmersión en agudas crisis políticas, económicas, de salud y de seguridad. La violencia y el descontrol alcanzaron un nivel cumbre con el asesinato del presidente Jovenel Moïse el 7 de julio 2021, y se han aumentado a tal magnitud que solo ha sido posible a causa de la toma del poder por parte de bandas. Esta situación ha generado que miles de personas se vean forzadas a salir de su país. La necesidad de migrar para garantizar su supervivencia implica la exposición a situaciones de extrema violencia. Uno de los principales países receptores de personas haitianas es la República Dominicana, donde se destacan el rechazo y la discriminación, tanto en los medios de comunicación como en parte de la sociedad dominicana. Este fenómeno se

ve legitimado por medidas estrictas de expulsión implementadas por el Gobierno⁴. Resulta frecuente que los distintos partidos políticos recurran al tema de los migrantes haitianos y a la política de restricción como instrumentos de campaña política⁵. En el contexto de las realidades experimentadas por los migrantes haitianos, caracterizadas por la desesperación y la lucha por la supervivencia, los grupos más vulnerables —como mujeres y niños/as— no logran encontrar sosiego ni protección y se convierten víctimas de la violencia y de políticas inhumanas.

En la República Dominicana, los datos más recientes se originan en la Encuesta Nacional de Inmigrante de 2017 (ENI 2017) y señalan que la población inmigrante representa el 5.6% con respecto al total de habitantes, superando la media internacional. Es importante reconocer que la migración haitiana en el país es muy antigua, y que muchos de los migrantes que actualmente son deportados han residido en el país por años, con descendencia nacida en suelo dominicano. Es importante hacer esta aclaración, puesto que las medidas implementadas por el Gobierno en años recientes encuentran su justificación en el cuidado de la seguridad nacional del país. Sin embargo, al tratarse de migrantes que llevan años en el país y tienen familias, en algunos casos en que han participado en el Plan Nacional de Regularización para Extranjeros⁶ (PNRE) en 2014, este argumento carece de validez. Según el Instituto Nacional de Migración,

bajo este marco legal, el Ministerio de Interior y Policía les asignó a más de 249,000 personas beneficiarias del PNRE las categorías migratorias de “Residentes” y “No Residentes”, dotándolos de documentos (sellos, stickers en pasaportes y carnets), cuyo vencimiento iniciaron a partir de julio de 2017.

⁴ Presidencia de la República Dominicana: Dirección General de Migración, “DGM deporta 34,873 indocumentados en septiembre y eleva a 370,240 los devueltos a su país de origen en un año”, 2 de octubre de 2025.

⁵ <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20240517-hait%C3%AD-en-el-centro-del-debate-electoral-de-rep%C3%BAblica-dominicana>

⁶ <https://inm.gob.do/plan-nacional-de-regularizacion-de-extranjeros-logros-retos-y-desafios/>

De esta cantidad, el 97% eran de nacionalidad haitiana. Uno de los requisitos para participar en el PNRE era haber residido en el país por un período mínimo de 10 años.

Actualmente, debido a la situación de violencia en Haití, los consulados dominicanos en el país se encuentran clausurados. Una persona de nacionalidad haitiana no puede obtener una visa de ningún tipo para ingresar al país. El Gobierno dominicano ha militarizado la frontera, cuyo resultado es la restricción de la entrada de los migrantes de forma regular. Esta situación los expone al riesgo de caer en las redes de trata de personas, o redes criminales de contrabando de personas migrantes. En algunos casos, estas redes actúan con la complicidad de funcionarios públicos o militares fronterizos (CESFRONT)⁷. Como lo relata una migrante haitiana, que es vendedora ambulante en República Dominicana,

el portón fronterizo abre a las 8, pero es posible pasar antes pagando 200 pesos a los guardias, así uno pasa temprano y consigue llegar al local de venta sin que migración te agarre.

1.2. La mujer en la migración, el caso de las mujeres haitianas en República Dominicana

Según la Encuesta Nacional de Inmigrantes del año 2017 (ENI-2017), se estima que existen en República Dominicana 219,190 mujeres inmigrantes, lo que significa el 32% del total de extranjeros radicados en el territorio nacional. La inmigración de mujeres en el país está constituida esencialmente por haitianas, las cuales representan el 84.16% del total de mujeres inmigrantes, seguidas por las venezolanas (6.23%), quienes constituyen la segunda población de inmigrantes de mayor volumen en el país⁸.

⁷ Cuerpo Especializado de seguridad Fronteriza Terrestre (CESFRONT).

⁸ <https://inm.gob.do/caracteristicas-de-las-mujeres-inmigrantes-en-republica-dominicana/>

La violencia contra las mujeres migrantes es muy elevada, además del serio problema de violencia doméstica, se detectan situaciones de acoso sexual y engaños en los puntos de cruce oficiales, violaciones y asesinatos “en el monte”, abusos en el mercado y en las casas de familia donde trabajan, trabajo sexual forzado y la trata de mujeres y niñas, entre otras.

En un estudio realizado por Petrozziello y Wooding (2011), las autoras analizan la violencia contra las mujeres migrantes haitianas en Belladere-Comendador y su paso fronterizo a República Dominicana. Entre las tipologías de violencia, destacamos dos adelante que serán profundizados en este artículo: la que ocurre en la ruta migratoria hacia la República Dominicana y la que se produce en las calles una vez que ya están en el país.

En ese sentido, el primero tipo de violencia es la que ocurre en el *camino* hacia República Dominicana:

La violencia contra las mujeres haitianas en Comendador no se limita a la violencia de género ejercida en el entorno doméstico. Ellas, por su condición migratoria, se encuentran sujetas a múltiples abusos en el camino hacia la República Dominicana, tanto por parte de las mismas autoridades fronterizas-agentes de la Aduana, el Ejército Nacional y el Cuerpo Especializado de Seguridad Fronteriza Terrestre (CESFRONT) como por los “buscones”, traficantes y delincuentes con quienes se encuentran en los caminos de cruce no oficiales.

Los relatos de las propias mujeres migrantes al personal de ASCALA señalan esa violencia en el trayecto de la frontera dominico-haitiana, que traspasa trayectos rurales y montañosos, expuestas a diferentes tipos de violencia (robo, atraco, violación sexual y hasta homicidio/feminicidio) a manos de buscones, traficantes y delincuentes. En el relato de las mujeres, las referencias a actos de violencia sexual son muy comunes. Junto a este estudio, se va a compartir la experiencia de acompañamiento por parte de la psicóloga de

ASCALA de una migrante en el año de 2022 que, cuando dio a luz, no quiso tener a su hijo y entregó a su bebé a la institución ASCALA. Marie⁹ nos relató que sufrió distintos tipos de violencia toda su vida por la persona que la encontró de bebé en el vertedero y que su embarazo era fruto de una violación cuando cruzaba la frontera. Sentía que no podía quedarse con la niña, no tenía familia —quien la crio siempre abusó de ella— y quería una vida mejor para su niña recién nacida. Consideró que con las Hermanas estaría mejor.

El segundo tipo que señala las autoras Petrozziello y Wooding (2011) es la violencia en las *calles* de República Dominicana:

La violencia que viven las mujeres haitianas no termina en el cruce de la frontera. En territorio dominicano, ellas transitan por calles que no son seguras para muchas mujeres, mucho menos las mujeres afrodescendientes que son vistas por algunos como objetos sexualizados y racializados, desprovistos de derechos debido a su condición migratoria, en vez de como personas sujetas de derechos con un sentido de dignidad propia. A esta concepción se suma la precariedad económica en que viven muchas de ellas, que las pone en una situación vulnerable que algunos hombres aprovechan a través de la oferta de dinero u otros recursos a cambio de favores sexuales. (Petrozziello, Wooding, 2011)

El estudio de 2011 aborda las realidades experimentadas por las mujeres migrantes haitianas en la actualidad, basado en sus relatos diarios, en los cuales se identifican dos tipologías más referidas de violencia en la calle: el acoso y la violación sexual.

En la misión realizada por las Hermanas Misioneras Scalabrinianas a través de la ASCALA, las mujeres migrantes acuden a pedir ayuda. El caso que se presenta a continuación tuvo lugar en los últimos meses del año 2025, cuando una joven de nacionalidad haitiana fue secuestrada. Al momento de su regreso, presentaba signos de desorientación y perturbación mental, con marcas en las muñecas y tobillos que sugerían ligaduras, así como quemaduras en el cuerpo y

⁹ Se utiliza un nombre ficticio para proteger la identidad de la interlocutora.

cortes en sus partes íntimas. Relata que fue atada y sometida a diversos tipos de violencia por parte de varios hombres, que la torturaron. Tras varios días de agresión, le dieron 500 pesos y la abandonaron en la calle, dejándola muy herida al regresar a su comunidad. Ante esta situación, se proporcionó acompañamiento psicológico y legal a la joven para presentar la denuncia correspondiente, aun así, sus relatos han sido imprecisos —debido a factores como temor, la conmoción, su estado físico y mental— e insuficientes para detener a los agresores.

En atención a casos como el relatado que a diario se suscitan e incrementan, urgen políticas de género que acompañen y protejan los derechos de las mujeres migrantes. En el caso que ocupa este artículo, a continuación, colocaremos el énfasis en las mujeres embarazadas haitianas en República Dominicana, que no han estado exentas de violencia y, ante esa circunstancia, anunciamos que en su gran parte necesitan de un acompañamiento especializado y de mayor cuidado, una necesidad que es contrariada por el protocolo de salud para extranjeros, una vez que en sus disposiciones se manifiesta un incremento y normalización de la violencia a las mujeres migrantes. En consecuencia, frente a estas situaciones de violencia, no acuden al servicio público de salud para recibir ayuda. Paradójicamente, evitan ir al hospital, el que debería ser un lugar seguro y neutral, uno de los lugares donde los casos de violencia de género deberían ser detectados, reportados y derivados a las instituciones correspondientes.

2. Medidas migratorias restrictivas de abril de 2025 (contexto)

Si bien el tema antihaitiano fue utilizado como campaña política y todos los gobiernos establecieron deportaciones de migrantes haitianos, el presidente actual en su segundo mandato —apoyado por la coyuntura internacional de los gobiernos de derecha, las políticas antinmigrantes y la crisis migratoria internacional— ha recru-

decido la política migratoria a través de diferentes determinaciones, entre ellas, la del 6 de abril de 2025. El presidente de la República Dominicana, Luis Abinader, ha anunciado un conjunto de medidas en materia migratoria con el objetivo de “garantizar la paz, la seguridad y la soberanía”¹⁰. De las cuales solo abordaremos en este texto la onceava (11):

El mandatario expresó que los dominicanos tienen derecho a recibir atención médica sin que se les desplace. “No podemos seguir practicando una liberalidad que compromete nuestros recursos”. Informó que, para controlar la afluencia a los hospitales públicos de personas en condición migratoria irregular, dispuso como onceava medida establecer un protocolo, que deberá estar listo para su aplicación el lunes 21 de abril, que obligue al personal de los hospitales del Servicio Nacional de Salud (SNS) a exigir los siguientes requisitos: una identificación, carta de trabajo en el país y prueba domiciliaria; además, se acordará una tarifa para todos los servicios brindados. En el caso de no cumplir con ninguno de estos requisitos, precisó, el paciente será atendido y, una vez recuperado, repatriado inmediatamente. “Se establecerá un agente migratorio en cada hospital para garantizar el cumplimiento de este protocolo.”¹¹

La medida se materializó mediante la instauración de un protocolo llamado “Procedimiento de gestión de los servicios de salud a pacientes extranjeros” (en adelante, “Protocolo”), el cual establece las condiciones para la atención de personas extranjeras en hospitales, sujeto a la presentación de documentos de identidad y de estancia legal. De acuerdo con la medida en cuestión, todas aquellas personas que no presenten estos documentos tendrán que sufragar la facturación de los insumos médicos como medicinas y posteriormente serán trasladadas a un centro de detención migratoria con el fin de ser deportadas.

¹⁰ 15 medidas para enfrentar la migración en abril de 2025, “Presidente Abinader anuncia 15 medidas para enfrentar la migración ilegal y garantizar la soberanía nacional ante la crisis haitiana | Presidencia de la República Dominicana.”. Disponible en: <https://presidencia.gob.do/noticias/presidente-abinader-anuncia-15-medidas-para-enfrentar-la-migracion-ilegal-y-garantizar-la>

¹¹ <https://presidencia.gob.do/noticias/presidente-abinader-anuncia-15-medidas-para-enfrentar-la-migracion-ilegal-y-garantizar-la>

Cuadro 1 – Procedimiento de gestión de los servicios de salud a pacientes extranjeros en República Dominicana

PARA CONSULTA EXTERNA	
Responsable	Acción y/o Actividades
Personal de atención al usuario o Personal de facturación	8.1. Recibe al paciente 8.2. Solicita documento de identidad 8.3. Verifica su nacionalidad: 8.3.1. Si es dominicana, procede con la atención correspondiente. Fin del proceso 8.3.2. Si es extranjera, orienta al paciente hacia la sala de espera. 8.4. Notifica al personal de seguridad.
Personal de seguridad	8.5. Notifica al Agente Migratorio el caso para la validación de los documentos del paciente. Nota: Si el hospital no cuenta con un agente migratorio en ese momento, el Personal de Seguridad debe solicitar la siguiente documentación al paciente: -Pasaporte con visado vigente -Carnet de trabajo emitido por Dirección de Migración (TT1). -Prueba domiciliaria. 8.6. Contacta al equipo de interdicción Provincial para la validación de los documentos del paciente.
Emergencia	
Personal de facturación y/o personal de atención al usuario	8.8. Recibe al paciente 8.9. Solicita informaciones generales. 8.10. Verifica su nacionalidad: 8.10.1. Si es dominicana, procede con el registro de atención en emergencias. Fin del Proceso. 8.10.2. Si es extranjero, remite paciente al personal asistencial de emergencia. Continúa en actividad 8.11.

Personal asistencial de Emergencias	8.11. Evalúa al paciente 8.12. Determina la atención correspondiente. 8.13. El paciente debe ser hospitalizado o no admitido: 8.13.1. Si debe ser hospitalizado, realiza las gestiones de ingreso. Continúa en actividad 8.18. 8.13.2. Si el paciente no es admitido, notifica al Personal de facturación o atención al usuario. Continúa en 8.14. Nota: Si no cuenta con Aux. Fact, lo hace el médico de Emergencia.
Personal de facturación y/o personal de atención al usuario O personal de emergencias	8.14. Notifica al personal de seguridad.
Personal de seguridad	8.15. Notifica al Agente migratorio el caso para la validación de los documentos del paciente. Nota: Si el hospital no cuenta con un Agente Migratorio en ese momento, el personal de seguridad debe solicitar la siguiente documentación al paciente: -Pasaporte con visado vigente -Carnet de trabajo emitido por Dirección de Migración (TT1) Prueba domiciliaria 8.16. Contacta al equipo de Interdicción Provincial para la validación de los documentos del paciente.
Personal de facturación y/o Personal de Atención al usuario Personal de emergencia	8.17. Recibe la decisión del Agente Migratorio: 8.17.1. Si el estatus migratorio es regular, gestiona egreso del paciente según procedimientos. Fin del proceso. 8.17.2. Si el estatus migratorio es irregular, el paciente será objeto de interdicción. Fin del Proceso.

Fuente: cuadro elaborado y presentado por el Sistema Nacional de Salud de República Dominicana como protocolo de atención.

La implementación de este Protocolo se ha llevado a cabo en 33 hospitales de relevancia nacional, incluyendo tanto maternidades como, de manera provisional, el Hospital Infantil Dr. Robert Reich Cabral. Entró en vigor el 21 de abril 2025 y tiene como objetivo “Establecer y aplicar un marco regulador de la atención a pacientes extranjeros, garantizando la sostenibilidad de la Red Pública de Servicios de Salud y su capacidad de respuesta”¹².

La implementación del Protocolo ha establecido la militarización de los hospitales principales. En el caso del Hospital Dr. Antonio Musa de San Pedro de Macorís, se ha documentado la presencia de personal del ejército y de agentes de la Dirección General de Migración, además de la Policía Nacional encargados de brindar seguridad al centro médico. Otro efecto del Protocolo es que los funcionarios de salud pública actúen como agentes migratorios. Como por ejemplo las/os médicas dan el parte médico a los agentes de migración para verificar la viabilidad del traslado de los pacientes, esta práctica no respeta el derecho a la confidencialidad del paciente.

Para analizar el Protocolo, se describe el procedimiento de atención en consultas externas, conforme estipulado. Posteriormente, se aborda un aspecto relevante relacionado con las limitaciones que confronta un migrante al requerir atención médica.

El procedimiento de gestión de los servicios de salud a pacientes extranjeros describe el proceso en cuestión de manera explícita, es fundamental destacar el punto 8.5. en el que se presenta la limitación del acceso a la atención médica. La atención médica se restringe a casos de emergencia, lo que limita el acceso de mujeres migrantes embarazadas a controles médicos y, por consiguiente, a la atención médica del bebé durante el período gestacional para su adecuado desarrollo posterior. En situaciones de emergencia, los casos atendi-

¹² <https://presidencia.gob.do/noticias/presidente-abinader-anuncia-15-medidas-para-enfrentar-la-migracion-ilegal-y-garantizar-la>

dos son de naturaleza urgente, lo que limita la capacidad de trabajar con pacientes migrantes irregulares en la prevención en enfermedades y situaciones de riesgo para el bebé y la madre, considerando la vulnerabilidad con que las mujeres migrantes haitianas viven.

2.1. Marco normativo (salud derecho universal)

A continuación, se examina el marco jurídico que sustenta la necesidad de analizar la insuficiente aplicación de las normativas vigentes en materia de protección a los derechos de las mujeres migrantes y sus niños y niñas. El Protocolo viene a incumplir los acuerdos internacionales del que el país es parte y hasta su propia normativa. Si bien el Protocolo dice observar todas las normativas correspondientes, hay una controversia en torno a la medida. Se ha observado una serie de incumplimientos del debido proceso en materia de deportaciones, lo que conlleva la detención de menores y mujeres embarazadas migrantes.

Si bien la Declaración de los Derechos Humanos ya había reconocido el derecho de todo ser humano a la salud y había hecho referencia específica a la salud materna e infantil, fue a partir de la Conferencia de El Cairo en 1994 cuando se extendió el reconocimiento del derecho a la salud sexual, que había sido reclamado por los movimientos feministas. Esto representa un avance significativo en la superación del enfoque reduccionista que atribuye a las relaciones sexuales la función exclusiva de reproducción y a las mujeres su papel exclusivo de madres.

La República Dominicana ha ratificado el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC), que en su artículo 12 protege el derecho al más alto nivel posible de salud física y mental. El Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (Comité DESC), en su Observación General 14, proporciona orientación autorizada a los Estados sobre sus obligaciones, exigiendo

el respeto, protección y cumplimiento del derecho a la salud, utilizando el máximo de sus recursos disponibles¹³ y, en particular, la adopción de medidas para los grupos en situación de vulnerabilidad o marginalizados.

En lo que respecta a la atención a mujeres embarazadas, la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer señala que “los Estados Parte garantizarán a la mujer servicios apropiados en relación con el embarazo, el parto y el período posterior al parto, proporcionando servicios gratuitos cuando fuere necesario, y le asegurarán una nutrición adecuada durante el embarazo y la lactancia.”¹⁴

El marco legal de República Dominicana establece el principio de universalidad sobre el acceso a la atención pública sin ningún tipo de distinción o discriminación. Esta normativa asegura, protege y da garantías legales de acceso a la salud a las mujeres migrantes. La Constitución de República Dominicana, en su artículo 39, establece el principio de igualdad y disfrute de derechos sin discriminación por género, color, edad, discapacidad, nacionalidad, vínculos familiares, lengua, religión, opinión política o filosófica, condición social o personal. En su artículo 61, se establece que toda persona tiene derecho a la salud integral, oportuna y de calidad para todas las personas.

La Estrategia Nacional de Desarrollo (END 2030) incluye a la población migrante en su objetivo específico 2.3.7. sobre ordenar los flujos migratorios de acuerdo con a las necesidades del desarrollo nacional y la concretiza en la línea de acción 2.3.7.6. para “asegurar el respeto a los derechos humanos de la población inmigrante y su

¹³ Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (Comité DESC), Observación General 14: El derecho al disfrute del más alto nivel posible de salud, 11 de agosto de 2000, UN E/C.12/2000/4, párrafo 47.

¹⁴ Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas, Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, 18 de diciembre de 1979, artículo 12.

protección frente a toda forma de violencia". En relación con la salud sexual y reproductiva, la END 2030 pone énfasis en su atención al promover la garantía del acceso a la población vulnerable y en pobreza extrema (línea de acción 2.2.1.2).

La END 2030 se correlaciona con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en su punto 3, que insta a garantizar una vida saludable y promover el bienestar para todos y todas, independientemente de su edad, así como mantener sistemas de salud inclusivos. Asimismo, la Ley General de Salud 42-01, en su artículo 3, reconoce el derecho a la salud de personas dominicanas y extranjeras residentes en el país, sin incurrir en prácticas discriminatorias.

Es importante aclarar que se han vulnerado dos derechos a dos tipos de población vulnerable: el acceso a la salud y a la no detención de mujeres embarazadas y recién nacidos. En el Art. 134 del Decreto 631-11 del Reglamento de aplicación de la Ley Gral de Migración N° 285-04, se hace referencia explícita a que

La detención será el último recurso, de modo que la autoridad migratoria sólo la utilizará en caso de que se estimen insuficientes los demás recursos descritos de este Reglamento. La detención nunca será utilizada en los casos de menores de edad, mujeres embarazadas o lactantes, envejecientes y solicitantes de asilo.

En el Código para el Sistema de Protección y los Derechos Fundamentales de Niños, Niñas y Adolescentes, Ley 136-03, en el Art. 3, se establece el derecho a la vida. Así, se reconoce que todos los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a la vida. El Estado debe garantizar este derecho mediante la implementación de políticas públicas dirigidas a asegurar la su supervivencia, salud y desarrollo integral.

En conclusión, el acceso al derecho a la salud constituye una obligación del Estado dominicano hacia la totalidad de las personas en su territorio, independientemente de su situación migratoria,

identidad racial, género u otras características. El establecimiento de controles desproporcionados y evidentemente discriminatorios —que condicionan el acceso a los servicios de salud y que, en muchas ocasiones, incluso desalientan a que las personas accedan a la atención médica— es contrario a los derechos humanos. La implementación de este tipo de medidas solo profundiza la xenofobia y el racismo, además de desatender las causas reales de las deficiencias del sistema de salud dominicano.

3. Atención a mujeres embarazadas extranjeras

Lo que se presenta a continuación nace del acompañamiento a 88 mujeres embarazadas de nacionalidad haitiana llevado a cabo en mayo a diciembre de 2025, a partir de la implementación del Protocolo de salud para extranjeros.

La edad de las mujeres varía: 7 tienen entre 12 a 20 años, 42 tienen entre 21 a 30 años, 22 tienen entre 31 a 40 años, 3 tienen 41 a 47 años. Las 14 mujeres restantes no han dicho su edad, es frecuente que las mujeres desconozcan su fecha de nacimiento. Las mujeres que se acompañan provienen de los bateyes¹⁵. La precariedad con la que viven en casas pequeñas, la falta de agua corriente, de duchas y baños son factores que contribuyen a la deterioración de las condiciones de salud.

¹⁵ El término **batey** es de origen taíno y ha sido utilizado en ingenios y plantaciones azucareras en las Antillas para denominar el “complejo industrial azucarero y la totalidad de sus viviendas” (Tejada Yanguela, 2001). Esta definición conlleva a la existencia de bateyes centrales y agrícolas. En los primeros, se ubica el Ingenio que procesa la caña y las instalaciones del personal vinculado al procesamiento de la caña y, en los segundos, reside la fuerza de trabajo agrícola, vinculada a la siembra y corte de la misma (CIPAF, 2011). En República Dominicana, estas comunidades fueron creadas desde la segunda década del siglo XX (Moya Pons, 1986), con el establecimiento y consolidación del enclave azucarero en el país. Tal como afirma Frank Moya Pons, los bateyes conformaron a partir de entonces el “núcleo de población que hace vida en común en torno a la explotación de caña de azúcar” (Moya Pons, 1986; 269). De tal modo, durante la mayor parte del siglo pasado, los bateyes constituyeron el lugar de asentamiento para decenas de miles de migrantes haitianos traídos a trabajar en las labores de cosecha durante la “zafra” del azúcar y, con el paso del tiempo, para los familiares y descendientes de estos trabajadores.

De las mujeres acompañadas, 87 se encuentran en situación irregular, y es posible observar que acceder a una documentación de su país de origen es muy difícil por razones económicas y de género. Dentro del ámbito familiar, la obtención de algún tipo de documentación de identidad es una prioridad otorgada al hombre. Esta decisión suele estar influenciada por la diferencia de género y por la percepción social del hombre ser el principal proveedor del sustento familiar.

Los Consulados de Haití en República Dominicana cobran entre 140 a 230 dólares por el servicio, y el tiempo de espera puede tardar hasta un año o más. Existen otros factores que influyen y que están relacionados con la precariedad y la situación actual del país, donde las instituciones públicas no funcionan.

Se observa la importancia de conocer a la madre y hacer un acompañamiento en los controles médicos desde la gestación, con la finalidad de anticipar y mitigar potenciales riesgos que amenacen la vida de los dos. Al registrar el bebé, la documentación de la madre resulta importante. En el caso de que el padre sea dominicano, se pone en duda la paternidad y, por lo tanto, en ocasiones, su nacionalidad no impide la deportación de la madre y del niño, aunque se disponga de ayuda a hacer *advocacy*¹⁶ para evitar que sea deportada.

El cuadro a continuación refleja una de las problemáticas a las que se enfrentan los migrantes de nacionalidad haitiana. Generalmente, llegan sin documentación de su país de origen debido al elevado costo para acceder a un pasaporte.

¹⁶ El acompañamiento de *advocacy* realizado por ASCALA está relacionado a la verificación de la documentación que la beneficiaria tiene y de los posibles puntos a considerar. Por ejemplo, si la madre es nacida en República Dominicana, si el padre del bebé es de nacionalidad dominicana. En caso de menores, se busca reportar esta información a las autoridades competentes para asegurar la atención e impedir la deportación.

Cuadro 2: Descripción de los tipos de documentos, según registro de atenciones de julio a diciembre de 2026

TIPO DE DOCUMENTACIÓN	CANTIDAD	OBSERVACIÓN
Permiso Temporal de Trabajo (TT1)	1	Expiró el 28 de septiembre de 2020, no puede renovarlo porque no tiene recursos económicos para pagar el pasaporte y la multa de los años expirados.
Acta de nacimiento dominicana	1	Grupo A ¹⁷ , cuando a los 16 años fue a solicitar su cédula no pudo porque salto que su identidad fue suplantada por otra persona. Actualmente, se encuentra en proceso legal para obtener su cédula de identidad. ASCALA tuvo que acompañar todo su embarazo debido a sufrir preclamsia y amenaza de ser deportada. Después de dar a luz, tuvo que acudir acompañada de una abogada y una religiosa a la institución a la oficina de investigación en la Dirección General de Migración.
Certificado de Nacido vivo del Hospital en República Dominicana	1	Los progenitores, al ser de nacionalidad haitiana y estar irregulares en el país, no se le reconoce el <i>ius solis</i> .
Certificado de libro de extranjería	1	Se les otorga a las personas que por sus progenitores están irregulares en el país no le corresponde la nacionalidad por <i>ius solis</i> .
Acta de nacimiento haitiana	11	No realizaron nunca su pasaporte, dicen no tener recursos económicos.
Cédula de identidad haitiana	16	Dicen no haber solicitado nunca pasaporte.
Pasaporte haitiano	27	Algunos de ellos vencidos.
Sin ningún tipo de documentación	29	Dicen no tener ningún tipo de documentación.

Fuente: cuadro elaborado por la autora basado en los datos del acompañamiento realizado en el programa de atención a mujeres embarazadas.

¹⁷ Es considera la persona Grupo A quién nació en la República Dominicana entre el 21 de junio de 1929 al 18 de abril de 2007, de padres extranjeros con situación migratoria “irregular” o “no residente”, cuyo registro de nacimiento fue registrado en el Libro Ordinario del Registro Civil Dominicano. El artículo primero de la Ley 169-14 establece, sin plazo límite, la validación de sus certificados de nacimiento y la emisión de cédulas de identidad y electoral que confirmen su nacionalidad dominicana por parte de la Junta Central Electoral (JCE). <https://help.unhcr.org/dominicanrepublic/preguntas-frecuentes/nacionalidad-naturalizacion/>

3.1. Efectos y desafíos que enfrentan las mujeres migrantes embarazadas de nacionalidad haitiana

Desde este Protocolo, se ha incrementado la solicitud de ayuda por parte de mujeres embarazadas. De ellas, 8 perdieron a sus niños —3 de ellos fallecieron después de haber nacidos, debido a diferentes complicaciones como problemas respiratorios y otro—. Las madres, por temor y falta de recursos, no asisten a los hospitales para dar a luz hasta llegar al límite. Las otras mujeres sufrieron abortos no deseados, como el caso de una migrante acompañada. Estaba embarazada de 4 meses y había residido en el país por más de 10 años. Hace 3 años, recibió asistencia de ASCALA por sufrir violencia por parte de su pareja. Su aborto fue realizado tras el retorno a Haití. Dice que caminó varios días por el monte, no se alimentaba bien, se sentía muy preocupada por haber dejado a sus dos hijos (de 16 y 10 años) solos en su casa. Relata que, cuando Migración la detuvo, y se la llevaban, su niño de 10 años corría detrás del camión pidiendo que no se llevaran a su mamá.

Como dicta el Protocolo del procedimiento de atención a extranjeros, cuando acuden a consulta externa para control médico, las mujeres son deportadas, por este motivo, no están acudiendo a control y a ningún tipo de consulta médica. Esto resulta una limitación a la hora de prevenir ciertos riesgos, las mujeres que sufren diferentes dolencias (anemia, preclamsia, enfermedades de transmisión sexual) no pueden realizar un tratamiento previo para cuidar su vida y la de su bebé.

El caso de Juana, acompañada desde ASCALA para realizar sus estudios de control médico, recibió el diagnóstico de VIH en su quinto mes de embarazo e inició el tratamiento con los retrovirales de manera inmediata. Antes de llegar al noveno mes, la médica comunicó que debía ir por consulta externa al Hospital —por ser un embarazo de alto riesgo— para que un/a médico/a obstetra deter-

minara una fecha para la cesárea, no podría tener al bebé por parto normal por su condición de salud. Cuando la madre acudió al hospital acompañada con la psicóloga de ASCALA, no le dieron turno, inmediatamente la aislaron y llamaron al agente migratorio. La psicóloga comunicó la situación, donde se acudió y realizó gestiones para impedir su deportación. Después de la labor de *advocacy* realizada, pudo ser atendida. Se realizó la cesárea y también se tuvo que apelar por su condición para que no sea deportada cuando fue dada de alta hospitalaria. La amenaza siempre estuvo reflejada cuando los agentes migratorios entraban en la habitación del hospital, le pedían su documento y le decían que estaba “ilegal” y que, al momento que le den el alta, sería deportada. ¿Si Juana hubiera acudido sola al hospital, que hubiera pasado? ¿Cuántas mujeres migrantes no tienen una organización para que las acompañe? ¿Cuántos casos invisibilizados, que no conocemos, no reciben atención?

Para no ser deportadas, una de las estrategias que utilizan las migrantes es acudir a clínicas privadas. Los partos cuestan a partir de 500 dólares, y las cesáreas pueden llegar a 1,000 dólares, dependiendo de las complicaciones. Los precios varían de institución a otra y pueden aumentar al identificarse que son “haitianas”. En uno de los casos, en el que la clínica privada se negó a atenderla, la madre dio a luz en la silla, sentada esperando a ser ingresada.

Toda esta situación hace que algunas mujeres busquen dar a luz en sus hogares, lo que ha resultado en un aumento de los partos sin supervisión médica. Además que los niños que nacen no son vacunados, ni reciben ningún tipo de asistencia médica durante su crecimiento.

Otro factor importante que es necesario tener en cuenta es la ausencia de registro de identidad para estos niños. Este aspecto es muy relevante porque no figura en ningún registro existente. De los casos acompañados, dos niños que nacieron en el hogar tuvieron proble-

mas de onfalitis¹⁸. Uno de ellos tuvo que ser internado de urgencia, debido a que la infección estaba generalizada.

Las personas migrantes irregulares deberán pagar los servicios brindados por el hospital público, pero no existe precio estandarizados sobre los servicios, variando los costos de acuerdo con los hospitales.

Partiendo de los relatos y la vivencia de las mujeres migrantes, urge acciones para que este Protocolo deje de proceder. Además de ir contra los derechos de las mujeres y de los niños, el Protocolo está cobrando vidas. Por ejemplo, la muerte de Lourdía Jean Pierre, que falleció desangrada después de dar a luz en su hogar y la muerte de un bebé en el Centro de acogida de Haina¹⁹ en noviembre, sin contar las vidas afectadas indirectamente por temor a ser deportada, por no tener un estatus regular.

Conclusión

Las determinaciones por parte del Gobierno dominicano en la atención de salud a personas extranjeras atentan contra la vida de las mujeres y niños migrantes, además que es un retroceso a los avances realizados a favor de la protección de las mujeres y menores en riesgo de violencia o todo tipo de situación. Según investigación realizada por Amnistía Internacional²⁰ en el año 2025, el Protocolo

¹⁸ La onfalitis neonatal es una infección bacteriana del ombligo y sus tejidos circundantes en recién nacidos, una condición grave que puede progresar a sepsis y ser potencialmente mortal si no se trata rápidamente con antibióticos y cuidados adecuados. Se caracteriza por enrojecimiento (eritema), hinchazón, dolor, mal olor y secreción purulenta de la base del cordón, requiriendo diagnóstico y tratamiento tempranos para prevenir complicaciones severas como sepsis o abscesos.

¹⁹ El Centro de Procesamiento de Interdicción Migratoria Haina (anteriormente Centro Vacacional de Haina) es una instalación de la Dirección General de Migración (DGM) en República Dominicana. Funciona como un centro de retención, depuración y procesamiento temporal de extranjeros en situación migratoria irregular, con el objetivo de gestionar su repatriación de manera ordenada bajo la Ley 285-04. <https://www.diariolibre.com/actualidad/sucesos/2025/11/14/muere-un-recien-nacido-en-el-vacacional-de-haina-dgm-investiga/3312816>

²⁰ <https://www.amnesty.org/es/documents/amr27/0440/2025/es/>

de salud podría potencialmente ser contraproducente para la salud de todas las personas que viven en República Dominicana, así como para la atención a grupos en situación de vulnerabilidad.

Urge crear alianzas y trabajo de incidencia con diferentes actores, además de talleres de prevención, planificación, derechos sexual y reproductivo para las mujeres migrantes, igualmente de formación humana y ética para los funcionarios públicos de los hospitales. Es necesario crear espacios seguros y que, estando la persona en el país regular o irregular, no se sienta amenazada. El bienestar de las mujeres migrantes gestantes y sus hijos tiene que ser de interés de todos y todas, de la iglesia, del Gobierno y de toda sociedad. Esto porque, a lo largo del tiempo, habrá consecuencias sociales como el aumento de muertes de mujeres gestantes y neonatos, de enfermedades y de una población invisible socialmente, pero que está presente en las periferias existenciales y no va a poder integrarse socialmente, agravando el índice de pobreza en el país.

Necesitamos médicos, funcionarios de la salud que se prioricen por el bienestar de los pacientes sobre la documentación de los migrantes. Que, en los hospitales, los pacientes se sientan seguros, y se garantice la protección, no la detención o deportación.

Necesitamos cuidar de la vida; necesitamos visibilizar lo que está pasando en las comunidades y en la vida de estas mujeres y niños; necesitamos políticas de inclusión y de equidad, sin importar nacionalidad. Los gastos públicos no se deben a las mujeres migrantes haitianas que dan a luz en los hospitales, sino a la falta de inversión por parte del Gobierno y de la corrupción que desvía el dinero del pueblo²¹. Necesitamos tener una conciencia crítica frente a los gastos públicos y exigir lo que es derecho de todas las personas, el derecho a la salud.

²¹ <https://www.diariolibre.com/politica/gobierno/2025/09/14/crisis-en-senasa-irregularidades-administrativas-en-rd/3244112>
<https://mst-rd.org/2025/09/27/el-saqueo-del-senasa-demuestra-que-la-verdadera-carga-para-la-salud-publica-es-este-gobierno-ladron/>
<https://acento.com.do/opinion/senasa-anatomia-de-una-crisis-anunciada-9548282.html>

Este texto deja abierto el camino para un análisis teórico en tema de política migratoria desde una perspectiva de género y derechos migratorios a fin de reflexionar sobre nuevas formas de inclusión y protección de la vida de personas en situación de extrema vulnerabilidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CENTRO DE INVESTIGACIÓN PARA LA ACCIÓN FEMENINA (CIPAF). **Trabajo forzoso y condiciones laborales de los braceros azucareros en República Dominicana: del imaginario a la realidad**, 2011.

GÓMEZ, Rossana. **Salud materna y planificación familiar de mujeres migrantes haitianas: Caso de dos localidades en República Dominicana**. Resumen ejecutivo, Instituto Nacional de Migración (INM RD), 2019.

LOZANO, Wilfredo. **La Paradoja de las migraciones. Estado, democracia e inmigración en la República Dominicana 2000–2024.**, Santo Domingo: Instituto Nacional de Migración de la República Dominicana, 2025.

MOYA PONS, Frank; et. al. **El Batey: Estudio socioeconómico de los bateyes del Consejo Estatal del Azúcar**. Santo Domingo: Fondo para el Avance de las Ciencias Sociales, 1986.

PAREDES, Norberto. 3 claves para entender la grave crisis que atraviesa Haití (más allá de la violencia de las bandas). **BBC News Mundo**, 2024. Disponible en línea: <https://www.bbc.com/mundo/articles/cd14n-4x0217o>

PETROZZIELLO, Allison J; WOODING, Bridget. **Fann Nan Fwontye, Fanm Toupatou: Una Mirada a la violencia contra las mujeres migrantes haitianas, en tránsito y desplazadas en la frontera dominico-haitiana**. Santo Domingo: Editora Búho, 2011.

RODRIGUEZ, Altair. **Identificación exhaustiva de Bateyes en República Dominicana**. República Dominicana: OBMICA, 2012.

TEJADA YANGUELA, Argelia. **Bateyes del Estado: Encuesta Socioeconómica y de Salud de la Población Materno-Infantil de los Bateyes Agrícolas del CEA**. Santo Domingo: USAID, 2001.

ZECCA CASTEL, Raúl. **Más allá del amor**. Mujeres y resistencia en un batey dominicano. Santo Domingo: Editorial Universitaria, Bonó, Ediciones MSC, 2025.

Perfil de las autoras y del autor

Barbara Marciano

Doctoranda en Antropología Social por la Universidad de Brasilia, forma parte del equipo de investigación del Centro Scalabriniano de Estudios Migratorios (CSEM) y es asistente editorial de la Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana (REMHU). Forma parte del Laboratorio de Etnografía de las Circulaciones y Dinámicas Migratorias (MOBILE) y, a lo largo de su trayectoria, ha desarrollado investigaciones sobre los temas de género, salud y migración.

Brenda Matossian

Doctora en Geografía (UNCuyo, 2011) y licenciada en Geografía (USAL, 2003). Investigadora independiente de la carrera de Investigador Científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas en el Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (CONICET-IMHICIHU). Docente de la Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo (UMET) e investigadora del Grupo de Estudios sobre Fronteras y Regiones (GEFRE) del Instituto de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Buenos Aires).

Cecilia Melella

Licenciada y profesora de Ciencias de la Comunicación, magíster en Comunicación y Cultura y doctora en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires). Investigadora Cis-CONICET/Ides-Untref. Jefa de trabajos prácticos “Sociología de las migraciones internacionales” de la Facultad de Ciencias Sociales, profesora del Ciclo Básico Común e investigadora del Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA).

Elizangela Chaves Dias

Hermana Misionera scalabriniana. Es profesora de Teología Bíblica en la Pontificia Universidad Urbaniana y en el SIMI – Instituto Scalabrini de Migración Internacional (Roma). Forma parte del equipo de traductores de la nueva edición de la Biblia Paulina en portugués, contribuyendo a la traducción del hebreo y al comentario de los libros de Génesis y Levítico. Forma parte del grupo de investigación TIAT (Traducción e Interpretación del Antiguo Testamento) adscrito al CNPq.

Elizabeth V. Pedernal

Hermana Misionera scalabriniana. Ha sido superiora delegada de las MSCS en Asia. Máster en Educación – Orientación y Asesoramiento, con un diploma de posgrado en Educación Especial y un diploma en Liderazgo. En la actualidad, participa activamente en Talitha Kum (Filipinas y Asia), es miembro de la junta directiva de VIVAT Filipinas Internacional y miembro de la junta directiva de Anawim Mission.

Gaia Mormina

Licenciada en lenguas y culturas europeas y no europeas, con un máster en Economía y Gestión de Empresas Cooperativas. Actualmente es Secretaria General de la Fundación Scalabriniana.

Hermel Mendoza Cedeño

Miembro de asamblea y directorio MSC – Misión Scalabriniana Ecuador. Coordinador nacional de programas de MSC desde hace 15 años. Consultor de temas migratorios y de otros temas sociales. Activista de DDHH y procesos sociales; y, como tal, migrante sin papeles en Centroamérica. Director de varias ONGs.

Isabel Escarfuller Caminero

Hermana Misionera scalabriniana. Licenciatura en Abogacía: (Estudiante de término de la carrera). Universidad Nacional de la Matanza – UNLAM/ Buenos Aires. Curso de Educación popular – CCB – Centro Cultural Jesuítas, Brasília. Diplomado sobre Movilidad Humana y Migraciones - Roma (2021–2022). Curso de Acompañamiento a mujeres en situación de Violencia de Género (2001–2002). Diplomado en ‘El rol de las familias en la Supervivencia y Desarrollo Integral Infantil. UNICEF- Santo Domingo, R.D. Actualmente actúa como Coordinadora del Programa Caminos de Esperanza – Asistencia a mujeres en situación de violencia en el Centro de Atención al Migrante – CAMI, desde 2013 y como Coordinadora de la Pastoral de los Migrantes de la Diócesis de Gregorio de Laferrere, La Matanza, Buenos Aires, Argentina, desde 2015.

Leda Dos Reis

Hermana Misionera scalabriniana, brasileña, Pedagoga, licenciada con habilitación en Administración. Tiene Diplomado sobre la normativa legal, civil y canónica, para la creación de protocolos institucionales para la prevención del abuso sexual de niños, jóvenes y personas vulnerables. Actualmente es Directora Ejecutiva de Misión Scalabriniana – Ecuador.

María Eugenia Vázquez

Argentina, Hermana Misionera scalabriniana y socióloga. Integra la Comisión de Personas Migrantes, Refugiadas y Desplazadas de la Confederación Latinoamericana de Religiosos – CLAR y actualmente se desempeña como directora general de Scalabrinianas Misión con Migrantes y Refugiados (SMR), con sede en Ciudad de México, México.

Márcia Maria de Oliveira

Doctora en Sociedad y Cultura en la Amazonía (PPGSCA/UFAM); posdoctorado en Sociedad y Fronteras (PPGSOF/UFRR); máster en Sociedad y Cultura en la Amazonía (PPGSCA/UFAM), máster en Género, Identidad y Ciudadanía (Universidad de Huelva, España); Científica social, licenciada en Sociología (UFAM); Investigadora del Grupo de Estudios Migratorios de la Amazonia (GEMA/UFAM); Investigadora del Grupo de Estudios Interdisciplinarios sobre Fronteras: Procesos Sociales y Simbólicos (GEIFRON/UFRR); Investigadora del Grupo de Estudios de Historia, Sociedad y Educación en Brasil (HISTEDBR/UNIR); Investigadora del Centro de Estudios Marxistas en Educación e Historia en la Amazonia (CEMEHIA). Profesora de la Universidad Federal de Roraima (UFRR); investigadora del Observatorio de Migraciones en Rondônia (OBMIRO/UNIR). Asesora de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM/CNBB) y de Cáritas Brasileira.

Nyzelle Juliana Dondé

Brasileña, Misionera Scalabriniana, licenciada en Filosofía y Comunicación Social- Periodismo. Maester en Políticas migratorias por la Unibe y Escuela Nacional de Migración en República Dominicana. Actualmente es Coordinadora de la Misión Apostólica y de la Comunicación de la Provincia Nuestra Señora de Fátima. Co-organizadora del volumen 5 de la Serie Caminando con los migrantes.

Orilene Marques Pinheiro

Licenciada en Trabajo Social, estudiante de máster en el Programa de Posgrado en Sociedad y Fronteras de la Universidad Federal de Roraima y especialista en Gestión de Políticas, con especialización en redes de Defensa de los Derechos. Ha trabajado en Cáritas Diocesana de Roraima, como asistente social y como secretaria ejecutiva. Es consejera en el Consejo Municipal de Derechos del Niño y del Adolescente de Boa Vista, Roraima.

Paúl Cabrera

Profesional formado en desarrollo de software que ha puesto sus conocimientos técnicos al servicio de procesos sociales y comunitarios. Desde 2022 trabaja con la Misión Scalabriniana, primero como Técnico de Sistematización, apoyando en la elaboración de informes y en el registro de experiencias comunitarias, y más adelante como Coordinador Nacional de Medios de Vida, acompañando equipos y comunidades en la construcción de alternativas económicas. Su labor se ha centrado en fortalecer iniciativas como los Grupos de Auto Ahorro y Préstamo (GAAP), el impulso a emprendimientos y la promoción de espacios de educación financiera.

Terezinha Lúcia Santin

Hermana Misionera scalabriniana, máster en Ciencias Sociales por el Programa de Posgrado en Estudios Comparados sobre las Américas de la Universidad de Brasilia (CEPPAC/UnB). Licenciado en Teología y Pastoral por el Instituto de Teología y Pastoral de Passo Fundo (2005); licenciado en Ciencias Sociales por la Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul (1998) y Licenciado en Letras por la Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul (1994). Coordinadora diocesana de la Pastoral de Migrantes y directora de Cáritas Diocesana de Roraima.

Tuila Botega

Brasileña, Máster en Ciencias Sociales. Investigadora y coordinadora del Programa de Estudios e Investigaciones del Centro Scalabriniano de Estudios Migratorios (CSEM) en Brasilia. Co-organizadora del volumen 5 de la Serie Caminando con los migrantes.

Yamila Soledad Abal

Doctora en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires-UBA); magíster en Salud Colectiva (Universidad Federal de Mato Grosso-UFMT); licenciada en Sociología y profesora de enseñanza secundaria, normal y especial en Sociología (UBA). Docente de Metodología de la Investigación en las Universidades de Buenos Aires (UBA), de Belgrano (UB) y de Ciencias Sociales y Empresariales (UCES). Sus líneas de investigación están vinculadas al campo de las desigualdades sociales en salud.



CSEM

Centro Scalabriniano
de Estudos Migratórios



SCALABRINIANS

Suore Missionarie Scalabriniane

